

# El cardenal Federico Tedeschini y su relación con san Josemaría y con el Opus Dei\*

MÓNICA FUSTER CANCIO

**Abstract:** *Mons. Federico Tedeschini (1873-1959), nuncio en España (1921-1936) y cardenal de la Iglesia Católica (1933-1959), desempeñó el cargo de sustituto de la Secretaría de Estado entre 1914 y 1921. Fue uno de los eclesiásticos que conoció a los primeros miembros de la Obra que llegaron a Roma, en 1942. Cuando san Josemaría se trasladó a Roma en 1946, sus relaciones con Federico Tedeschini, siempre cordiales, se intensificaron cuando el cardenal fue nombrado protector de la Obra, en 1951. En este artículo, además de publicar correspondencia inédita entre ambos, pretendemos profundizar en el papel que jugó Tedeschini en la vida del Opus Dei, especialmente en los años en los que desempeñó su cargo de cardenal-protector.*

**Keywords:** *Federico Tedeschini – Josemaría Escrivá de Balaguer – cardenal protector – Pío XII – Álvaro del Portillo – Roma – 1942-1959*

\* Esta investigación se basa, principalmente, en la documentación encontrada en el Archivo General de la Prelatura (AGP). Para el periodo 1921-1939 también se ha podido consultar la conservada en el *Archivio della Nunziatura di Madrid* del *Archivio Apostolico Vaticano* (AAV, Arch. Nunz. Madrid), denominado anteriormente *Archivio Segreto Vaticano* (ASV), y en el *Archivio de la Sacra Congregazione degli Affari Ecclesiastici Straordinari* (AA.EE.SS), gran parte de la cual ha sido publicada en dos obras, una de la autora del presente artículo, *Los años veinte en España a través de los despachos diplomáticos del nuncio Federico Tedeschini*; y otra, del historiador Vicente Cárcel Ortí, titulada *La II República y la Guerra Civil en el Archivo Segreto Vaticano* (cfr. nota 2). El fondo correspondiente al pontificado de Pío XII (1939-1958) acaba de abrirse al público en marzo del presente año 2020, por lo que las hipótesis aquí planteadas podrán contrastarse con las fuentes vaticanas a partir de esa fecha.

**Cardinal Federico Tedeschini and his Relationship with St. Josemaría and Opus Dei:** *Federico Tedeschini (1873-1959), nuncio in Spain (1921-1936) and cardinal of the Catholic Church (1933-1959), served as a substitute for the Secretariat of State between 1914 and 1921. He was one of the curial ecclesiastics who met the first members of the Work who arrived in Rome in 1942. When St. Josemaría Escrivá arrived in Rome in 1946, his cordial relationship from the very beginning with Federico Tedeschini, intensified when the prelate was named cardinal protector of the Work in 1951. In this article, in addition to making available unpublished correspondence between the two, we seek to delve deeper into the role Tedeschini played in the life of Opus Dei, especially in the years in which he served as cardinal-protector.*

**Keywords:** *Federico Tedeschini – Josemaría Escrivá – cardinal protector – Pius XII – Álvaro del Portillo – Rome – 1942-1959*

La figura de Mons. Federico Tedeschini<sup>1</sup> es relevante en la historia del Opus Dei porque tuvo una relación singular con esta institución desde que

<sup>1</sup> Sobre Tedeschini se pueden consultar los siguientes libros y artículos: Vicente CÁRCCEL ORTÍ, *Diario de Federico Tedeschini (1931-1939). Nuncio y cardenal entre la Segunda República y la Guerra Civil española*, Barcelona, Balmes, 2019; ID., *La Repubblica Spagnola nel Diario del Nunzio Tedeschini (1931-1936)*, «Archivum Historiae Pontificiae» 50 (2012), pp. 95-139; ID., (ed.), *La II República y la Guerra Civil en el Archivo Secreto Vaticano*, Madrid, BAC, 2011-2018, vols. I-VII; ID., *La nunciatura de Federico Tedeschini en Madrid durante la monarquía (1921-1931)*, «Archivum Historiae Pontificiae» 45 (2007), pp. 97-184; ID., *La nunciatura de Madrid y la embajada de España en el Vaticano (1931-1936)*, «Archivum Historiae Pontificiae» 44 (2006), pp. 245-340; ID., *Instrucciones del cardenal Gasparri al nuncio Tedeschini en 1921*, «Revista Española de Derecho Canónico» 48 (1991), pp. 455-482; Mónica FUSTER CANCIO, *Los años veinte en España a través de los despachos diplomáticos del nuncio Federico Tedeschini*, Roma, Edusc, 2017; José Ramón RODRÍGUEZ LAGO, *Las claves de Tedeschini. La política vaticana en España (1921-1936)*, «Historia y política» 38 (2017), pp. 229-258; Juan AVILÉS FARRÉ, *El nuncio apostólico y la República laica: la ofensiva anticlerical de 1931 en los informes de monseñor Tedeschini*, «Aportes» 30 (2015), n. 88, pp. 55-77; Ramiro TRULLÉN FLORÍA, *Religión y política en la España de los años treinta. El nuncio Federico Tedeschini y la Segunda República*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2012; José Ramón RODRÍGUEZ LAGO, *La batalla eclesial por Madrid (1922-1936). Los conflictos entre Eijo Garay y Federico Tedeschini*, «Hispania Sacra» 64 (2012), número extraordinario 1, pp. 205-222; Ramon CORTS I BLAY, *La visita del nunci Tedeschini de 1928-1929 a Montserrat*, «Analecta Sacra Tarraconensia» 84 (2011), pp. 839-970; ID., *L'informe final de la visita apostòlica de 1928 del Nunci Tedeschini a Catalunya*, «Analecta Sacra Tarraconensia» 83 (2010), pp. 485-558; ID., *La visita apostòlica de 1928 del nunci Tedeschini a Barcelona. Un intent de repressió d'una pastoral en català*, «Analecta Sacra Tarraconensia» 81 (2008), pp. 197-604.

fue nombrado cardenal protector de la misma, el 19 de enero de 1951<sup>2</sup>. Tedeschini era una personalidad muy conocida en España, donde había desempeñado el cargo de nuncio desde 1921 a 1936, año en que salió del país, un mes antes de que estallase la Guerra Civil<sup>3</sup>. En sus largos e inusuales<sup>4</sup> quince años al frente de la nunciatura pasó por altos y bajos. No fue un periodo tranquilo para el diplomático vaticano, que hubo de afrontar la inestabilidad política de los gobiernos liberales de la Restauración, la dictadura de Miguel Primo de Rivera, los gobiernos de transición de Dámaso Berenguer y de Juan Bautista Aznar, y la Segunda República.

Cuando el Opus Dei nació en Madrid, el 2 de octubre de 1928, Tedeschini ejercía su misión como representante de la Santa Sede en esa ciudad; sin embargo, no parece que el nuncio tuviera un conocimiento directo del mismo durante su estancia en España. El escueto recuerdo que el diplomático vaticano trae a colación, en septiembre de 1953 –con ocasión de los veinticinco años de la fundación de la Obra–, nos hace pensar que nada tuvo que ver el nuncio con su primer desarrollo, en los años de 1928 a 1936<sup>5</sup>. El entonces cardenal escribió, en la citada ocasión:

Surgió en efecto, la Obra en el medio de mi Nunciatura: el año 1928; entre el 1921 y el 1936, confines de mi Misión. Considero el Opus Dei como

<sup>2</sup> AAS 43 (1951), p. 447. «El Cardenal Protector –figura contemplada en el CIC 1917, c. 499 § 2– era nombrado por la Santa Sede, y su función había quedado reducida en el Código entonces vigente a promover el bien del Instituto con sus consejos y patrocinio. Esta figura fue suprimida el 28-IV-1964»: Amadeo DE FUENMAYOR – Valentín GÓMEZ-IGLESIAS – José Luis ILLANES, *El itinerario jurídico del Opus Dei. Historia y defensa de un carisma*, Pamplona, Eunsa, 1989, p. 304, nota 11.

<sup>3</sup> Cfr. CÁRCEL ORTÍ (ed.), *La II República*, vol. I/1, p. 5.

<sup>4</sup> La praxis habitual era relevar del cargo al nuncio cuando en el país había un cambio de gobierno significativo. Con el advenimiento de la República y la caída de la Monarquía en 1931, Pío XI no quiso reemplazar a Tedeschini. Se ha conjeturado que el motivo pudiera ser cierta desavenencia entre el pontífice y el nuncio, pero no podemos señalar con certeza que esa fuera la causa de la decisión papal: cfr. ID., *La Iglesia durante la II República y la guerra civil (1931-1939)*, en Ricardo GARCÍA-VILLOSLADA (dir.), *Historia de la Iglesia en España*, Madrid, BAC, 1979-1982, vol. V, p. 382; Sergio PAGANO – Marcel CHAPPIN – Giovanni COCO – Alejandro Mario DIÉGUEZ (a cura di), *I “Fogli di Udienza” del cardinale Eugenio Pacelli, Segretario di Stato*, Città del Vaticano, ASV, 2010-2014, vol. I, p. 380, nota 2091.

<sup>5</sup> A primera vista puede parecer gratuita esta afirmación, pero conociendo el carácter del nuncio, como más adelante se pondrá de manifiesto, sería extraño que, si hubiera tenido un contacto directo con la Obra y la hubiera de algún modo favorecido, no lo especificase en su documento laudatorio.

la flor más bella, más olorosa, y más consoladora de aquel período de mi vida, en que la Providencia me dio a conocer cuál fuerza se esconde y cuál dinamismo se perpetúe en la vieja y siempre nueva y juvenil pujanza de España<sup>6</sup>.

Las palabras de alabanza dirigidas al Opus Dei deben redimensionarse, no por lo que la Obra significó para la vida de la Iglesia, sino por el tono hiperbólico con el que Tedeschini se refiere a lo que supuso para él en esos años. Cuando Tedeschini alude al Opus Dei como «la flor más bella, más olorosa, y más consoladora de aquel período de mi vida» parece hacerlo en sentido anacrónico, es decir, que el consuelo no lo tuvo en los años treinta, sino en el momento en que evoca aquellos tiempos, que no fueron fáciles para él<sup>7</sup>.

Entre 1928 y 1936, el Opus Dei no tenía aún aprobación jurídica –ni diocesana ni pontificia–, y su relevancia pública se limitaba a una Academia Residencia de estudiantes, que fue inaugurada en octubre de 1934<sup>8</sup>. La actividad apostólica del fundador y de los miembros de la Obra fue muy intensa desde el inicio<sup>9</sup>, pero no estuvo exenta de dificultades<sup>10</sup>.

Para saber hasta qué punto Tedeschini pudo llegar a saber algo de la Obra y de san Josemaría en aquellos años, tenemos que ir a la lista de amigos o conocidos comunes. El primero de ellos, y que podría haber informado al diplomático vaticano de primera mano, era el obispo de Madrid-Alcalá,

<sup>6</sup> Carta del Card. Federico Tedeschini a Josemaría Escrivá con ocasión del 25º aniversario de la fundación del Opus Dei, 24 de septiembre de 1953, AGP, L.1.1, 17-1-5.

<sup>7</sup> Unas palabras del nuncio dirigidas al entonces secretario de Estado y gran amigo Eugenio Pacelli, dan prueba de ello: «Questa Nunziatura mi ha riempito di prove, di dispiaceri e di amarezze»: despacho 5082 de Mons. Federico Tedeschini al Card. Eugenio Pacelli, 14 de junio de 1931, en CÁRCEL ORTÍ, *La II República*, vol. I/1, p. 533. Y en otro despacho de 1933, le confiaba: «Vostra Eminenza si faccia un'idea del delizioso letto di rose, in cui, anche per riguardo ai cattolici, io mi trovo in questa disgraziata, malaugurata, nefasta missione»: despacho 5480 de Mons. Federico Tedeschini al Card. Eugenio Pacelli, 25 de marzo de 1932, en *ibid.*, vol. II, p. 203.

<sup>8</sup> La Academia y Residencia se llamaba DYA, nombre acróstico que significaba “Dios y Audacia”, y que coincidía también con las iniciales de “Derecho y Arquitectura”, materias que se impartían en esa sede: cfr. José Luis GONZÁLEZ GULLÓN, *DYA. La Academia y Residencia en la historia del Opus Dei (1933-1939)*, Madrid, Rialp, 2016, pp. 142-143.

<sup>9</sup> En el curso 1934-35 pasaron por la Academia-Residencia más de ciento cincuenta personas, la mayor parte estudiantes de entre diecinueve y veintiún años: cfr. *ibid.*, p. 353.

<sup>10</sup> Sobre la actividad apostólica desarrollada por Josemaría Escrivá en los años treinta, cfr. Fernando CROVETTO, *Los inicios de la obra de San Rafael. Un documento de 1935*, SetD 6 (2012), pp. 395-412; Gloria TORANZO, *Los comienzos del apostolado del Opus Dei entre mujeres (1930-1939)*, SetD 7 (2013), pp. 15-93.

Leopoldo Eijo Garay, gran amigo de Josemaría Escrivá; de hecho, fue él quien dio la primera aprobación jurídica diocesana a la Obra<sup>11</sup>. En un primer momento, el obispo de Madrid-Alcalá siguió el desarrollo de los apostolados de la Obra a través de su vicario, Francisco Morán, que mantuvo contacto regular con el fundador desde 1934<sup>12</sup>. Sin embargo, parece ser que hasta septiembre de 1939, Escrivá y Eijo Garay no se conocieron personalmente<sup>13</sup>, y para aquel entonces Tedeschini ya no era nuncio en España<sup>14</sup>.

Es posible que Tedeschini hubiese sabido de la existencia de la Obra por el círculo de amistades aristocráticas que conocía y trataba por su rango y posición, y Escrivá por su familia o por la labor apostólica que realizaba<sup>15</sup>. Un ejemplo es Luz Rodríguez Casanova, hija de Leónides García San Miguel y Zaldúa, marquesa de Oteiro. Rodríguez Casanova fue fundadora de la Congregación de las Damas Apostólicas, que se dedicaban a las obras de caridad y enseñanza entre los pobres de Madrid, y dio vida en 1924 al Patronato de Enfermos, de cuya iglesia Escrivá fue nombrado capellán. Además, san Josemaría atendía espiritualmente a la marquesa de Oteiro<sup>16</sup>.

Otro conocido común era Juan Postius<sup>17</sup>, religioso claretiano que fue confesor del fundador del Opus Dei en febrero de 1932<sup>18</sup>.

Una circunstancia que hubiera podido favorecer un conocimiento fortuito entre los dos, fue el hecho de que Josemaría Escrivá desempeñó algunos meses cierta labor sacerdotal en la Iglesia de San Miguel de Madrid<sup>19</sup>, regentada por los padres redentoristas, pero perteneciente a la jurisdicción

<sup>11</sup> La primera aprobación diocesana de la institución fue como pía unión, en 1941: cfr. DE FUENMAYOR – GÓMEZ-IGLESIAS – ILLANES, *El itinerario*, pp. 85-112.

<sup>12</sup> El trato de Josemaría Escrivá con Francisco Morán se remonta, posiblemente, al año 1931: Santiago CASAS RABASA, *Las relaciones escritas de san Josemaría sobre sus visitas a Francisco Morán (1934-1938)*, SetD 3 (2009), p. 371.

<sup>13</sup> Cfr. Onésimo DÍAZ HERNÁNDEZ, *Posguerra. La primera expansión del Opus Dei durante los años 1939 y 1940*, Madrid, Rialp, 2018, p. 124; Andrés VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, Madrid, Rialp, 1997-2003, vol. II, pp. 432-433.

<sup>14</sup> Por otro lado, la relación entre Tedeschini y Eijo Garay no fue muy amistosa, por lo que no podemos asegurar que el obispo confiara al nuncio la existencia de esta nueva y pequeña institución, teniendo en cuenta, además, el celo de cada uno por su jurisdicción eclesiástica. Sobre la relación entre los dos prelados, cfr. RODRÍGUEZ LAGO, *La batalla*.

<sup>15</sup> Un ejemplo del amplio círculo social conocido por Escrivá, en VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. II, pp. 229-230.

<sup>16</sup> Cfr. TORANZO, *Los comienzos*, pp. 21-22.

<sup>17</sup> Cfr. CÁRCEL ORTÍ, *La Repubblica spagnola*, p. 119.

<sup>18</sup> Cfr. Constantino ÁNCHEL, *Sacerdotes en el acompañamiento espiritual de san Josemaría*, SetD 12 (2018), pp. 75-80.

<sup>19</sup> Desempeñó su encargo desde el 19 de abril a junio de 1927. Su trabajo sacerdotal consistía

del nuncio. Por este motivo hubo de conseguir licencias del representante pontificio. Este primer encargo pastoral le permitió a Escrivá establecerse en Madrid como sacerdote extradiocesano<sup>20</sup>. Un amigo de Escrivá, el claretiano Prudencio Cancer, le había aconsejado que al llegar a la capital tratase de establecer contacto con el nuncio para regularizar su situación, pero ese encuentro no llegó a producirse<sup>21</sup>.

A pesar de tener estas amistades comunes, no nos consta que Tedeschini y Escrivá se conocieran personalmente entre 1928 y 1936. Corroboramos esta tesis el hecho de que en las biografías publicadas sobre el fundador no se habla de Tedeschini como intercesor del Opus Dei en la España entre 1928-1936<sup>22</sup>, ni en ese periodo se encuentra referencia alguna sobre el Opus Dei, el fundador o sus miembros en el Archivo de la Nunciatura de Madrid (AAV, *Arch. Nunz. Madrid*), o en los diarios del cardenal (1931-1939). Pero el recíproco trato fue creciendo durante los años romanos de ambos.

En este artículo nos ocuparemos de cómo fue la relación entre los dos, y la influencia –mayor o menor– que Tedeschini pudo tener en el asentamiento del Opus Dei en la Ciudad Eterna, en su darse a conocer en ámbito vaticano, y en su desarrollo jurídico, sobre todo desde 1951, cuando pasó a ser su cardenal protector.

## TEDESCHINI EN LA CURIA ROMANA

Mons. Federico Tedeschini, nuncio en España (1921-1936) y cardenal de la Iglesia Católica (1933-1959), nació en Antròdoco (Diócesis de Rieti, Italia) en 1873, y falleció en Roma, en el palacio de la Dataría, en 1959. A los once años ingresó en el seminario diocesano y a los dieciséis marchó a Roma, donde entró en el Seminario Pontificio Romano, y un año más

en «celebrar una misa a diario, con derecho a un estipendio de cinco pesetas con cincuenta céntimos»: cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. I, pp. 251 y 253.

<sup>20</sup> Cfr. *ibid.*, pp. 237-238.

<sup>21</sup> Cfr. *ibid.*, pp. 254 y 265.

<sup>22</sup> Además de las biografías que se señalan a pie de página de este artículo, han sido consultadas otras como: Peter BERGLAR, *Opus Dei. Leben und Werke des Gründers Josemaría Escrivá de Balaguer*, Salzburg, Otto Müller, 1983; Hugo DE AZEVEDO, *Uma luz no mundo: Vida do Servo de Deus Monsenhor Josemaría Escrivá de Balaguer, Fundador do Opus Dei*, Lisboa, Prumo, 1988; John F. COVERDALE, *Uncommon faith: The Early Years of Opus Dei (1928-1943)*, New York, Scepter, 2002. Nada se dice tampoco al respecto en bibliografía crítica hacia la institución y su fundador.

tarde, en el Seminario Pio, que compartía sede con el anterior en el palacio Sant'Apollinare (Roma). Entre 1890 y 1900 estudió allí, hasta doctorarse en Filosofía, Teología, Derecho Canónico y Civil, y Letras.

El 25 de julio de 1896 fue ordenado presbítero en Rieti, y en 1898 ganó el concurso a canónigo teólogo en el Capítulo Catedralicio de Rieti<sup>23</sup>.

Tedeschini empezó a trabajar en la Curia en 1900, con veintisiete años, cuando fue llamado por Mons. Alessandro Volpini, secretario de los Breves a los Príncipes, para realizar un encargo puntual en la Secretaría de Estado. Al año siguiente se le nombró *minutante* de la Secretaría de Estado, donde trabajó bajo las órdenes de Giacomo della Chiesa, sustituto de la Secretaría de Estado y futuro Benedicto XV. También coincidió con Eugenio Pacelli –por entonces, *minutante* como él–, con el que estableció una gran amistad. Tedeschini fue ascendiendo de cargo hasta ser nombrado sustituto de la Secretaría de Estado en septiembre de 1914, oficio que desempeñó durante casi siete años. Una de las tareas más relevantes a las que se dedicó en esos años fue la dirección del Ufficio Provvisorio per le Informazioni sui Prigionieri di Guerra –también llamado Ufficio Informazioni o Ufficio dei Prigionieri– que se ocupaba de localizar a los prisioneros o desaparecidos de guerra; una vez encontrados, se les expedía correo, alimentos y dinero enviado por sus familiares. La oficina tenía su centro en una de las dependencias de la Secretaría de Estado, y estaba en contacto con otras sedes distribuidas en distintos países<sup>24</sup>.

El 31 de marzo de 1921, Tedeschini fue nombrado nuncio apostólico de España<sup>25</sup>, el 30 de abril, fue designado arzobispo titular de Lepanto<sup>26</sup>, y el 5 de mayo de 1921 consagrado obispo en la Capilla Sixtina de manos de Benedicto XV<sup>27</sup>. Después de tres quinquenios como nuncio en España, en 1936 regresó a la Curia. Había sido nombrado cardenal *in pectore* en el consistorio de marzo de 1933 –hecho público en diciembre de 1935<sup>28</sup>–; a partir

<sup>23</sup> Cfr. FUSTER CANCIO, *Los años veinte*, pp. 73-76.

<sup>24</sup> Cfr. *ibid.*, pp. 76-90. Sobre la intervención humanitaria de la Santa Sede en el conflicto, cfr. María Eugenia OSSANDÓN, *Una aproximación a la acción humanitaria de la Santa Sede durante la Primera Guerra Mundial, a partir de fuentes publicadas*, «Annales Theologici» 23/2 (2009), pp. 311-351.

<sup>25</sup> AAS 13 (1921), p. 204.

<sup>26</sup> AAS 13 (1921), p. 260.

<sup>27</sup> Cfr. Konrad EUBEL *et al.* (dirs.), *Hierarchia Catholica Medii et Recentioris Aevi*, Padova, «Messaggero di Sant'Antonio», 1952-2002, vol. IX, p. 266.

<sup>28</sup> AAS 27 (1935), p. 459.

de entonces siguió dirigiendo la nunciatura como pro nuncio, en espera de ser destinado a Roma, adonde llegó el 13 de junio de 1936<sup>29</sup>.

La amistad con Pacelli favoreció que cuando éste fue elegido Pontífice (1939-1958), Tedeschini gozara de una cierta cercanía que le permitía hacer llegar al Papa cualquier notificación sobre la evolución del Opus Dei<sup>30</sup>. Esto será de vital importancia –como veremos– sobre todo para deshacer malentendidos acerca de la Obra.

Varias fueron las tareas que desempeñó el cardenal en su segunda etapa curial. Formó parte de varias congregaciones: Consistorial, de Sacramentos, del Concilio, de Ritos, del Ceremonial, de Asuntos Eclesiásticos Extraordinarios y de Seminarios y Universidades. Fue miembro del Tribunal Supremo de la Signatura Apostólica, y de las Comisiones Pontificias para la Interpretación del Código de Derecho Canónico, y Cardenalia para la Administración de los Bienes de la Santa Sede<sup>31</sup>. En 1939 fue nombrado arcipreste de la Patriarcal Basílica Vaticana en sustitución de Eugenio Pacelli<sup>32</sup>. Fue legado pontificio en Fátima (1951), en Barcelona –con ocasión del Congreso Eucarístico Internacional (1952)–, y en Perú, en el Congreso Nacional Eucarístico y Mariano de Lima (1954)<sup>33</sup>. En 1951 cambió la titularidad episcopal de Santa Maria della Vittoria<sup>34</sup> por la de la Iglesia Suburbicaria de Frascati<sup>35</sup>.

<sup>29</sup> Cfr. CÁRCCEL ORTÍ (ed.), *La II República*, vol. I/1, pp. 5-6. El significado del término pro nuncio es diverso al actual. Antes del CIC de 1983, pro nuncio era el nuncio creado cardenal en el periodo de transición en que seguía desarrollando sus funciones antes de ser sustituido e incorporarse a la Curia Romana. La nunciatura de España era de primera clase, porque los nuncios solían ser nombrados cardenales al concluir su misión: cfr. Mario OLIVERI, *Natura e funzioni dei legati pontifici nella storia e nel contesto ecclesiologicalo del Vaticano II*, Città del Vaticano, Libreria Editrice Vaticana, 1982, p. 261; Juan B. FERRERES, *Instituciones canónicas*, Barcelona, Subirana, 1918, vol. I, p. 200.

<sup>30</sup> «Era una pieza clave para transmitir al Papa datos que interesaba que conociera: por ejemplo, sobre la ordenación de los primeros sacerdotes del Opus Dei, en 1944»: Alfredo MÉNDIZ, *Salvador Canals. Una biografía (1920-1975)*, Madrid, Rialp, 2019, p. 199.

<sup>31</sup> Cfr. *Quinto Congreso eucarístico nacional y mariano, Lima 1954. Crónica y Documentos*, Lima, Lumen, 1955, p. xxxii. En este documento se recoge una breve biografía de Tedeschini. Se puede consultar escaneado en <https://archive.org/details/cronicaydocument-00cong> (visitada el 30 de diciembre de 2019)

<sup>32</sup> AAS 31 (1939), p. 136.

<sup>33</sup> Cfr. FUSTER CANCIO, *Los años veinte*, p. 161.

<sup>34</sup> AAS 28 (1936), p. 225.

<sup>35</sup> AAS 43 (1951), pp. 401 y 408.



Entre sus encargos estuvo el de datario mayor<sup>36</sup>, y cardenal protector de numerosas órdenes e instituciones religiosas. Entre 1937 y 1959 se le encomendaron más de cincuenta<sup>37</sup>. Del Opus Dei fue nombrado –como ha quedado dicho– el 19 de enero de 1951<sup>38</sup> y tomó posesión como tal el 24 de febrero de 1952<sup>39</sup>.

De los siete papas que se sucedieron en vida de Tedeschini, Benedicto XV y Pío XII fueron los más cercanos a su persona<sup>40</sup>.

## LA PERSONALIDAD DE TEDESCHINI

Para entender la actuación de Tedeschini como cardenal protector de la Obra y poder aventurar un juicio de valor sobre su actuación es conveniente acercarse a su personalidad<sup>41</sup>.

<sup>36</sup> AAS 30 (1938), p. 115. La Dataría era la oficina en la que se databan las gracias otorgadas, lo que equivalía a concederlas, pues poner la fecha era un elemento indispensable. La Dataría Apostólica tenía por misión: «a) entender acerca de la idoneidad de los candidatos a los beneficios no consistoriales reservados a la Santa Sede, b) redactar y expedir las Letras apostólicas, para la colación de estos beneficios, c) conceder las dispensas necesarias para la colación de beneficios que no dependen del Ordinario, d) cuidar de las pensiones y cargas que el Sumo Pontífice haya impuesto a dichos beneficios»: Adrien CANCE – Miguel DE ARQUER, *El Código de derecho canónico: comentario completo de todos sus cánones para uso de eclesiásticos y hombres de leyes: puesto al día según las últimas decisiones de la Santa Sede y la novísima legislación civil española*, Barcelona, Editorial Litúrgica Española, 1934, vol. I, canon 261, p. 186.

<sup>37</sup> La lista de todas ellas en FUSTER CANCIO, *Los años veinte*, pp. 158-159, nota 384.

<sup>38</sup> AAS 43 (1951).

<sup>39</sup> Cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. III, p. 208.

<sup>40</sup> En su recordatorio por el 25° aniversario de cardenalato figura una poesía laudatoria a cada uno de los pontífices: «Con sì eccelse rimembranze/animò cuore e pensiero/porto ai Sommi Pontifici per me Mecenati/il Servo di Dio Pio IX che nel seminario da lui PIO nominato/per dieci anni ai suoi disegni mi crebbe/Leone XIII che dal venerando Capitolo Reatino/Alla sua Segretaria di Stato mi assunse/Il Santo Pio X che dal Conclave cui prestei opera devota/al Transito cui per ventura somma assistei/familiarissimo mi tenne/Benedetto XV che consacrandomi di Sua mano/All'amatissima preordinata Spagna mi commise/Pio XI che ascrivendomi al Senato della Chiesa/Nel Suo Augusto intrepido petto/Per triennio mi serbò/Pio XII oggi regnante e a un lungo domani destinato/Che alla Vaticana Basilica mi prepose e che umile e grande in nessun attimo dell'immortale Pontificato/l'antica profetica amicizia/del giovanile compagno disdegnò»: Recordatorio del 25° aniversario de cardenalato de Federico Tedeschini, AGP, A.G. 439-2-1.

<sup>41</sup> Algunas biografías sobre su persona, de carácter laudatorio y hagiográfico, son: Toribio ZUÑIGA SÁNCHEZ-CERRUDO, *Biografía del excelentísimo y reverendísimo señor doctor Don Federico Tedeschini, arzobispo de Lepanto, nuncio apostólico en España leída en la solemne*

Era un hombre inteligente, cultivado, de modos refinados y corteses. Con facilidad para las relaciones sociales, de carácter abierto y dialogante. Esbelto y de elegante presencia. Sabía moverse en los círculos de la alta sociedad española y tratar con políticos de uno y otro signo, tanto monárquicos como republicanos<sup>42</sup>.

De sus despachos pueden entresacarse algunos rasgos de su personalidad. Era preciso, minucioso, exhaustivo y ordenado en el trabajo, como confirman las numerosas minutas redactadas y corregidas una y varias veces, que se conservan en el Archivo Apostólico Vaticano. En ellas se refleja también su sentido del humor, fino e irónico. Su conocimiento de la situación del país le llegaba principalmente de la prensa conservadora y de sus conversaciones con los políticos y ministros de la época. Tenía carácter y lo ponía en juego cuando se veía atacado en su honor o integridad<sup>43</sup>.

Cuando había de hacer balance de su actuación diplomática sacaba a la luz sus “éxitos” y se percibe cierta vanidad en la autorreferencialidad con que lo hacía<sup>44</sup>. También se mostraba “sensible” a los usos protocolarios y de preeminencia de la época que pudieran ensalzarle o disminuirle, en una sociedad marcada por los usos de la corte borbónica, que en cierta manera pervivieron también durante la República<sup>45</sup>.

Diplomático tanto de oficio como en los modos, trataba de contentar siempre a unos y a otros, sin mostrar a ninguno de ellos qué pensaba real-

*recepción del mismo en el Colegio de Doctores de la Universidad Central, Madrid, Imprenta de G. Hernández y Galo Sáez, 1929; Juan José CALABUIG REVERT, El cardenal Tedeschini y su actuación en España: 1921-1936, Totana (Murcia), Tipografía de San Buenaventura, 1936; Francisco GUTIÉRREZ LASANTA, Tres cardenales hispánicos y un obispo hispanizante, El Noticiero, Zaragoza, 1965; Ileana TOZZI (a cura di), Monsignor Federico Tedeschini (1873-1959). Il cardinale, la sua città, Antrodoco (Rieti), Asca, 2004.*

<sup>42</sup> En una obra sobre el cardenal Pedro Segura, el historiador Ramón Garriga, hace una descripción del nuncio Tedeschini con los trazos aquí señalados: cfr. Ramón GARRIGA, *El cardenal Segura y el Nacional-Catolicismo*, Barcelona, Planeta, 1977, p. 87.

<sup>43</sup> Cfr. FUSTER CANCIO, *Los años veinte*, p. 423.

<sup>44</sup> Es sintomática de esta actitud una minuta con notas autobiográficas enviadas a *L'Osservatore Romano* con ocasión de su nombramiento como cardenal: cfr. *Note autobiografiche di Monsignor Federico Tedeschini*, 5 de diciembre de 1935, AAV, *Arch. Nunz. Madrid* 893, fasc. 1, tit. 1º, rub. 1ª, sez. 8ª, ff. 13r-14r.

<sup>45</sup> Cfr. *Note autobiografiche di Monsignor Federico Tedeschini*, 5 de diciembre de 1935, AAV, *Arch. Nunz. Madrid* 893, fasc. 1, tit. 1º, rub. 1ª, sez. 8ª, f. 13v.

mente<sup>46</sup>. Fue blanco de habladurías, que pusieron en entredicho su comportamiento moral<sup>47</sup>.

La publicación reciente de su diario, correspondiente al periodo 1931-1939, refleja su vida espiritual y de piedad. Instauró anualmente en la nunciatura los ejercicios espirituales ignacianos, participaba mensualmente en un retiro espiritual, y practicaba diversas devociones particulares, entre las que destaca la del Amor Misericordioso, que se ocupó también de difundir<sup>48</sup>.

De mentalidad tradicional y conservadora, se opuso, sin embargo, a la actitud de los integristas, abanderados por el periódico *El Siglo Futuro* y su director Manuel Senante<sup>49</sup>. Su concepción del sacerdocio estuvo ligada, como era frecuente en aquella época, a la idea de hacer carrera eclesiástica, y de hecho llegó al escalafón más alto, después de haber pasado por una de las nunciaturas más prestigiosas del mundo<sup>50</sup>.

<sup>46</sup> La afirmación no es infundada, como lo demuestra la postura de Tedeschini frente la Institución Teresiana de Pedro Poveda, o ante la Democracia Cristiana. En los dos casos manifestó palabras laudatorias, pero mantuvo al mismo tiempo cierta actitud recelosa: cfr. FUSTER CANCIO, *Los años veinte*, pp. 306-308 y 400-401.

<sup>47</sup> Pedro Sainz Rodríguez –político español, ministro de Educación Nacional (1938-1939) y miembro de Acción Española–, le caracterizó duramente en sus memorias, y quizá de modo exagerado, con estas palabras: «Tedeschini era un hombre teatral; no podía negarse su elegancia, su gran finura, su magnífica presencia, pero sus actitudes me sugerían, sin querer, las de un tenor italiano que representase el papel de cardenal. Era hombre mundano, de costumbres, digamos, más que cortesés: galantes. Su conducta, en este capítulo, dejaba mucho que desear. También tenía una cierta avidez económica que se reflejó en diversas circunstancias de su vida»: PEDRO SAINZ RODRÍGUEZ, *Testimonio y Recuerdos*, Barcelona, Planeta, 1978, p. 184. Sobre las campañas denigratorias que sufrió Tedeschini durante su nunciatura, cfr. CÁRCEL ORTÍ, *Diario*, pp. 28-31.

<sup>48</sup> Cfr. *ibid.*, pp. 24-28.

<sup>49</sup> Antes del advenimiento de la República, *El Siglo Futuro* reconocía la laudable acción diplomática del nuncio, pero con el cambio de régimen empezaron a surgir abiertamente las discrepancias. De los integristas dice Tedeschini como respuesta a sus ataques: «Gli integristi, questi fanatici, settarii, orgogliosi, intrattabili integristi, tarlo e rovina della Spagna e della Chiesa; gli integristi, che vorrebbero che il Nunzio ingiuriasse tutti i repubblicani, se li divorasse tutti, li bruciasse vivi ad uno ad uno, ad onore di Dio; gli integristi, dei quali ho altra volta denunziato alla Segreteria di Stato, come campione, un solenne trafiletto del *Siglo Futuro*, in cui segnalavano il Nunzio allo spregio della Nazione»: despacho 5480 de Mons. Federico Tedeschini al Card. Eugenio Pacelli, 25 de marzo de 1932, en CÁRCEL ORTÍ (ed.), *La II República*, vol. II, p. 202.

<sup>50</sup> En 1934 Tedeschini pidió al cardenal Pietro Gasparri –con quien tenía gran confianza– que intercediera para su nombramiento como cardenal, pues le correspondía «por ancianidad y prestigio»: ID., *Diario*, p. 20. Tedeschini no sabía que había sido creado cardenal y reservado *in pectore* en el consistorio del 13 de marzo de 1933: cfr. *ibid.*, pp. 20-21.

No obstante, sus años como nuncio le trajeron muchos sinsabores, aunque siempre guardó una estima y orgullo grande por España. Los artículos de prensa del momento le muestran triunfante yendo de un lugar a otro del país para coronar imágenes de la Virgen, consagrar lugares y entronizar el Corazón de Jesús aquí y allá, consagrar obispos, etc. Esto no puede ocultar las dificultades personales y político-religiosas con las que se encontró. Tuvo desavenencias con algunos coetáneos como el obispo de Madrid-Alcalá, Leopoldo Eijo Garay; el arzobispo de Toledo, Pedro Segura; el arzobispo de Tarragona, Francisco Vidal y Barraquer; y durante la República se indispusieron contra él algunos jesuitas<sup>51</sup>. El monarca Alfonso XIII, al que estuvo muy unido durante los diez primeros años de nunciatura, también le dio la espalda cuando el prelado –siguiendo las directrices de la Santa Sede–, acató el régimen republicano<sup>52</sup>.

Su vuelta a la Curia significó para Tedeschini un merecido descanso, después de quince años altamente agitados, en los que destacó especialmente por su defensa de los que él llamaba “derechos” de la Iglesia, que se basaban en el reconocimiento de que era la única y verdadera Iglesia. Desde esta perspectiva, se opuso a la libertad religiosa; defendió la autonomía del poder eclesiástico en el nombramiento de obispos y otros beneficios frente al Patronato regio; se empeñó en que el gobierno elevara el presupuesto destinado al culto y al clero; y se esforzó con la jerarquía para frenar el progreso del laicismo<sup>53</sup>. Durante la República, siguió las pautas dadas por la Santa Sede y sus objetivos fueron el respeto de la autoridad constituida, la concordia, la paz, y salvar lo salvable en la cuestión religiosa<sup>54</sup>.

## LA AMISTAD ENTRE TEDESCHINI Y ESCRIVÁ

La primera noticia que tenemos de un contacto directo entre Tedeschini y el Opus Dei es en el curso 1942-43. Dos jóvenes numerarios, José

<sup>51</sup> Cfr. FUSTER CANCIO, *Los años veinte*, pp. 152-153.

<sup>52</sup> Cfr. Despacho 5480 de Mons. Federico Tedeschini a Mons. Eugenio Pacelli, 25 de marzo de 1932, en CÁRCEL ORTÍ (ed.), *La II República*, vol. II, pp. 199-200.

<sup>53</sup> Cfr. FUSTER CANCIO, *Los años veinte*, pp. 247-413.

<sup>54</sup> Esta actitud es la que se desprende de la lectura de sus despachos en ese periodo (1931-1936) y de su diario. Su labor diplomática tuvo como principal fruto que no se rompiesen las relaciones entre la Santa Sede y la República. Así lo reconocieron destacados políticos republicanos: cfr. CÁRCEL ORTÍ, *Diario*, pp. 18 y 32-33.

Orlandis (catedrático de Historia del Derecho) y Salvador Canals (doctorando de Derecho Mercantil), se trasladaron a la Ciudad Eterna en noviembre de 1942 para un periodo de formación, y allí entraron en contacto con personajes de la Curia que conocerán el Opus Dei a través de ellos<sup>55</sup>. Fue el caso de Mons. Federico Tedeschini<sup>56</sup>.

El contacto con Tedeschini se lo procuró, al parecer, el obispo de Pamplona Marcelino Olaechea, que se ofreció a ir a Roma para ver al cardenal y defender en persona a la Obra, por las injustas acusaciones de las que era objeto desde los primeros meses de 1940, y que continuaron incluso después de que la Obra recibiera la primera aprobación diocesana como pía unión (1941)<sup>57</sup>. Fue Olaechea quien sugirió la conveniencia de que viajasen a Roma dos miembros de la Obra, a los que daría cartas de recomendación y explicaciones sobre cómo manejarse<sup>58</sup>. Y la oportunidad llegó con Orlandis y Canals<sup>59</sup>.

En mayo de 1943, Álvaro del Portillo, secretario general de la Obra – joven ingeniero civil y en ese momento miembro laico del Opus Dei– viajó a Roma por encargo de Escrivá para obtener de la Santa Sede el *nihil obstat* para la erección diocesana de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz como sociedad de vida común sin votos, una figura jurídica más apropiada a los fines de la institución<sup>60</sup>. En esas semanas, Del Portillo conoció a algunas personalidades eclesíásticas, entre otras a Tedeschini, a quien acudió para expli-

<sup>55</sup> Sobre la llegada de los primeros miembros del Opus Dei a Roma, cfr. Fernando CROVETTO, *Los primeros pasos del Opus Dei en Italia. Epistolario entre Roma y Madrid (noviembre 1942 – febrero 1943)*, SetD 11 (2017), pp. 267-314.

<sup>56</sup> Cfr. Ana SASTRE, *Tiempo de caminar*, Madrid, Rialp, 1989, p. 320.

<sup>57</sup> Empezaron a correr críticas, habladurías, y maledicencias. Se acusaba a la Obra de ser una secta secreta, masónica, y herética. Las calumnias provenían del padre Ángel Carrillo de Albornoz, S.J., encargado de la Congregación Mariana de Madrid. De la capital se difundieron a Barcelona y a Valencia: cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. II, pp. 437-553. Este ambiente de contradicción apremió al obispo de Madrid-Alcalá, Eijo Garay, a conceder a la Obra su aprobación diocesana como pía unión (19 de marzo de 1941): cfr. *ibid.* pp. 470 y 472, nota 57.

<sup>58</sup> Nota de Álvaro del Portillo, 20 de octubre de 1941, AGP, B.1.1. 511-01-27.

<sup>59</sup> Sobre los motivos y preparativos del viaje de Orlandis y Canals a Roma, cfr. MÉNDIZ, *Salvador*, pp. 79-88. Recordaba Orlandis que su «estancia en Roma, aunque fuera por motivo de trabajo profesional, podía sin embargo contribuir a un mejor conocimiento del Opus Dei en ciertos ambientes de la Curia Romana. Había sufrido la Obra –y sufría aún por aquellos años– incomprendiones y celos por parte de algunos religiosos y eclesíásticos, que no vacilaron en hacer llegar sus denuncias hasta las más altas instancias vaticanas»: palabras de José Orlandis, cit. en *ibid.*, p. 87.

<sup>60</sup> Cfr. DE FUENMAYOR – GÓMEZ-IGLESIAS – ILLANES, *El itinerario*, pp. 115-139.

carle la Obra<sup>61</sup>. El día 29 de mayo, Orlandis y Del Portillo fueron a verle por la mañana, llevándole carta de Leopoldo Eijo Garay<sup>62</sup>. Según Del Portillo, el cardenal estuvo muy cariñoso. Le explicaron a fondo el Opus Dei y quedó entusiasmado. Además, les prometió que hablaría de ellos al Santo Padre el martes 1 de junio<sup>63</sup>.

En diciembre de 1943, José Orlandis y Salvador Canals estuvieron de nuevo con el prelado, y tras la entrevista describieron así al ex nuncio: «Está tan diplomático y cariñoso como de costumbre»<sup>64</sup>.

El 21 de diciembre de 1945 Escrivá coincidió con Tedeschini en el Patronato de Santa Isabel, donde el cardenal acudió a celebrar Misa. San Josemaría, en función de rector del Patronato, estuvo con él, y después lo llevó a un centro de la Obra, situado en la calle Diego de León 14<sup>65</sup>.

La correspondencia que se estableció entre ambos a partir de 1946, nos hace conjeturar que fue entonces cuando se inició el trato personal. En ese año, Escrivá decidió buscar casa estable en Roma y se trasladó a vivir allí en el mes de junio<sup>66</sup>. El fundador procuró estrechar lazos con Tedeschini, segu-

<sup>61</sup> Cfr. SASTRE, *Tiempo de caminar*, p. 321. Con el trato, el prelado llegó a conocer bien a Álvaro del Portillo, de quien dijo en una ocasión que «cuando se trata de defender a la Iglesia o a la Obra, las defiende con la fuerza de un león»: Testimonial de Encarnación Ortega Pardo sobre Álvaro del Portillo, AGP, B.1.6. 532-01-11, p. 13.

<sup>62</sup> Nota de Álvaro del Portillo, 4 de junio de 1943, AGP, B.1.1. 511-02-21 (la nota está fechada el 4 de mayo, y el mes corregido a junio en lápiz. Es más coherente con los hechos narrados que el escrito sea del mes de junio). Escrivá decidió el viaje de Del Portillo a Roma con el conocimiento y el visto bueno de Eijo Garay y del nuncio en España, Gaetano Cicognani, quien dio al ingeniero cartas de presentación para Mons. Antonio Arborio Mella, Mayordomo de los Sagrados Palacios Apostólicos, y para el Card. Luigi Maglione, Secretario de Estado. A Tedeschini le escribió por valija diplomática. El obispo auxiliar de Madrid, Mons. Casimiro Morcillo, también dio a Álvaro una carta para el cardenal Tedeschini y otra para el pontífice: nota de Álvaro del Portillo, 15 de mayo de 1943, AGP, B.1.1. 511-02-21.

<sup>63</sup> Nota de Álvaro del Portillo, 4 de junio de 1943, AGP, B.1.1. 511-02-23. Del Portillo, que recibió la ordenación presbiterial el 25 de junio de 1944, viajó de nuevo a Roma el 25 de febrero de 1946, para seguir los trámites jurídicos de aprobación del Opus Dei: cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. II, pp. 626-638; *ibid.*, vol. III, pp. 9-16.

<sup>64</sup> Diario del centro del Opus Dei en Roma, 23 de diciembre de 1943, citado por MÉNDIZ, *Salvador Canals*, pp. 199-200, y p. 200, nota 464.

<sup>65</sup> Cfr. Beatriz COMELLA GUTIÉRREZ, *Josemaría Escrivá de Balaguer en el Real Patronato de Santa Isabel de Madrid (1931-1945)*, Madrid, Rialp, 2010, p. 274. San Josemaría fue rector del Patronato desde diciembre de 1934 hasta diciembre de 1945: cfr. *ibid.*, pp. 193-256. No hemos podido averiguar el motivo del viaje de Tedeschini a la capital de España en diciembre de 1945.

<sup>66</sup> Josemaría Escrivá llegó a Roma el 23 de junio de 1946: cfr. Pilar URBANO, *El Hombre de Villa Tevere*, Barcelona, Planeta, 2008, p. 518.

ramente, habida cuenta de la actitud abierta y acogedora del prelado hacia Álvaro del Portillo y los demás miembros de la Obra residentes en la Ciudad Eterna. Por las cartas de Escrivá a otros destinatarios, sabemos que el cardenal siempre les acogió con mucho afecto<sup>67</sup>.

También Tedeschini tenía gran curiosidad por conocer al fundador, como manifiesta su insistencia dirigida al sacerdote Pedro Altabella<sup>68</sup>: «¡Describámelo Vd.!». Y D. Pedro: “¿Física, o moralmente?”. “De las dos maneras”. Decía el Cardenal: “¡Lo tengo que conocer!”<sup>69</sup>.

Del Portillo hace referencia en varios apuntes a sus visitas al cardenal y cómo, a través de él, el eco de la actividad de la Obra en Roma y en el mundo llegaba al Santo Padre y a la Curia. Fue el prelado quien comunicó a Del Portillo la buena impresión que había dejado en el Papa la audiencia en la que el Pontífice había recibido al joven ingeniero el 4 de junio de 1943<sup>70</sup>. Y el mismo Tedeschini hacía loas del Opus Dei ante Pío XII<sup>71</sup>. En otra visita de octubre de 1949, el prelado comentó a Del Portillo: «El otro día tuvimos una reunión en el Vaticano: estaban varios Cardenales; y se habló de las obras

<sup>67</sup> «He visitado al Card. Tedeschini, que nos muestra siempre tanto afecto»: carta de Josemaría Escrivá a los miembros del Opus Dei en España, 27 de mayo de 1948, AGP, 480527-1; «Estuve con el Card. Tedeschini, que nos muestra siempre un sincero cariño»: carta de Josemaría Escrivá a Francisco Botella Raduán, 14 de enero de 1949, AGP, A.3.4, 260-4, carta 490114-01.

<sup>68</sup> Pedro Altabella Gracia (Aguaviva [Teruel], 17 de abril de 1909 – Zaragoza, 1 de noviembre de 1982). Ordenado sacerdote en 1932, fue destinado a Roma en 1950 como canónigo de la Basílica de San Pedro del Vaticano, donde ejerció de sacristán mayor: cfr. Vicente CÁRCEL ORTÍ, *Diccionario de sacerdotes diocesanos españoles del siglo XX*, Madrid, BAC, 2006, pp. 122-123. Altabella conoció a Escrivá en 1925 y empezó a tratarlo en 1934. A partir de entonces se creó entre los dos una estrecha amistad, como cuenta el propio Altabella en un artículo con motivo del fallecimiento de Escrivá: cfr. Pedro ALTABELLA, *Una amistad de 43 años*, en Rafael SERRANO (ed.), *Así le vieron: testimonios sobre monseñor Escrivá de Balaguer*, Madrid, Rialp, 1992, pp. 20-24.

<sup>69</sup> Nota de Álvaro del Portillo, 2 de enero de 1945, AGP, B.1.1. 511-03-01.

<sup>70</sup> Javier MEDINA BAYO, *Álvaro del Portillo. Un hombre fiel*, Madrid, Rialp, 2012, pp. 224-226; Josep IGNASI-SARANYANA, *Ante Pío XII y Mons. Montini. Audiencias a miembros del Opus Dei, en los diarios de José Orlandis (1942-1945)*, SetD 5 (2011), pp. 315-316. «El Romano Pontífice quedó impresionado por la personalidad de aquel ingeniero de caminos: “lo supimos más tarde por distintos conductos –escribía Orlandis–, a través de dos Prelados a los que el Papa habló de aquella entrevista: el Cardenal Tedeschini y Mons. Montini”»: testimonio de José Orlandis Rovira, cit. en MEDINA BAYO, *Álvaro del Portillo*, pp. 225-226.

<sup>71</sup> «El Cardenal le habló [al Papa] estupendamente de la Obra»: nota de Álvaro del Portillo, 6 de mayo de 1948, AGP, B.1.1. 511-03-21.

que hacen en Roma, del dinero que suponen, de la labor en América y en todas partes... ¡que sea enhorabuena!»<sup>72</sup>.

La primera comunicación escrita de Escrivá a Tedeschini de la que tenemos fuentes, data de julio de 1946. Es una breve misiva que acompaña un regalo que el fundador de la Obra envió al prelado<sup>73</sup>. Es el primero de numerosos detalles de afecto que Escrivá tuvo con Tedeschini, con quien había tenido la oportunidad de encontrarse el 1 de julio<sup>74</sup>.

Ya en 1947, el fundador se refería a Tedeschini como “nuestro” cardenal, mostrando de ese modo la cercanía y sentido de pertenencia hacia su “valido”. Lo que san Josemaría escribe en sus cartas, hace pensar que Tedeschini fue, entre los hombres de Curia, uno de los que más acogida y consuelo le dio; sin embargo, las biografías publicadas no le dan el espacio o la importancia que, al leer la correspondencia de Escrivá, parecería tener.

Tedeschini, además de hablar bien de la Obra, animó al fundador a pedir audiencia con Pío XII<sup>75</sup>, e incluso, pensando en que sería un bien para la institución, recomendó en varias ocasiones que se hicieran gestiones para que Escrivá fuera nombrado obispo. La propuesta había sido planteada a Tedeschini en el año 1947 por el ministro de Asuntos Exteriores español, Alberto Martín Artajo, pero tal nombramiento no se produjo<sup>76</sup>. Recordaba

<sup>72</sup> Nota de Álvaro del Portillo, 13 de octubre de 1949, AGP, B.1.1. 511-03-27. Del Portillo hace notar que en dicha reunión debió estar presente el sobrino de Pío XII, el príncipe Carlo Pacelli, a quien en una conversación anterior le había comentado los proyectos en marcha y las dificultades económicas.

<sup>73</sup> «Besa la Sda. [Sagrada] Púrpura del Emmo. Sr. [Eminentísimo Señor] Cardenal Tedeschini, y, con toda veneración y cariño, se permite enviarle ese pequeño recuerdo de *nuestra* España»: tarjeta de Josemaría Escrivá al Card. Federico Tedeschini, 10 de julio de 1946, AGP, A.3.4, 259-1, carta 460710-01.

<sup>74</sup> Cfr. Luis CANO, *San Josemaría ante el Vaticano. Relaciones y trabajos durante el primer viaje a Roma: del 23 de junio al 31 de agosto de 1946*, SetD 6 (2012), pp. 195-196. Meses más tarde, el entusiasmo de Tedeschini llegó al punto de comentar «que quiere entrar, por vocación, en el Opus Dei»: palabras de Álvaro del Portillo escritas en el diario del centro del Opus Dei en Roma, 24 de octubre de 1946, cit. en MÉNDIZ, *Salvador Canals*, p. 200, nota 465.

<sup>75</sup> Cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. III, p. 164, nota 182.

<sup>76</sup> Artajo sugirió [a Tedeschini] el nombre de Escrivá, ya que «“en razón de su cargo y de sus actividades [...] refluiría en beneficio de su obra” [...] “como no sería el caso nombrarle obispo residencial de sede ninguna, decía Artajo, para que no perdiera su libertad de acción, sí que parece en cambio que pueda convenir, si la benevolencia de Su Santidad llegara a tanto, el que se le designara obispo titular, cosa que, lejos de estorbar al desarrollo de sus planes eficazmente los secundaría”»: carta de Alberto Martín Artajo al Card. Federico Tedeschini, 17 de mayo de 1947, cit. en Javier TUSELL, *Franco y los católicos. La*



el propio Del Portillo que hacia el año 1949-1950, siguiendo las sugerencias de Tedeschini, él mismo habló con el nuncio en España Gaetano Cicognani, para que hiciera la propuesta a Roma, y –también por indicación de Tedeschini– le transmitió lo mismo a Artajo. Las gestiones no llegaron a puerto porque el cardenal Cicognani no estuvo de acuerdo. Además, cuando Escrivá supo por Del Portillo que habían presentado su candidatura al nuncio, se dirigió a Mons. Domenico Tardini –secretario de los Asuntos Eclesiásticos Extraordinarios– y a Mons. Antonio Samoré –sustituto de Tardini en 1950– para decirles expresamente que no aceptaría ni la mitra de Toledo<sup>77</sup>.

Se pone de manifiesto en este suceso que Tedeschini y Escrivá tenían un punto de vista distinto. Desde su entrada en el seminario, san Josemaría no mostró interés alguno por “hacer carrera eclesiástica”, como manifestó expresamente en varias ocasiones, y sus contemporáneos percibieron<sup>78</sup>.

No obstante la diferencia de miras, el contenido de las cartas y los testimonios recogidos manifiestan que Tedeschini admiraba a Escrivá y la institución por él fundada. A sus espaldas lo había descrito como un «campeón de la fe»<sup>79</sup> y decía de él que, entre las personas que había conocido, era «la que estaba más pendiente de los planes de Dios, para llevarlos a la práctica inmediatamente. “Es el hombre más santo que conozco: tal vez el único santo que conozco”»<sup>80</sup>.

Encarnación Ortega, secretaria de la Asesoría Central<sup>81</sup> desde 1953 a 1961, visitó en diversas ocasiones a Tedeschini por indicación de Escrivá<sup>82</sup>.

*política interior española entre 1945 y 1957*, Madrid, Alianza, 1984, p. 163. Desconocemos los motivos por los que no prosperó la propuesta, así como si la candidatura de Escrivá fue iniciativa personal de Artajo o se la sugirió alguien.

<sup>77</sup> Una explicación más detallada de todo el asunto, en una nota manuscrita de Álvaro del Portillo, 29 de diciembre de 1961, AGP, A.1, 17-4-8.

<sup>78</sup> Cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. II, pp. 115, 117, 179.

<sup>79</sup> URBANO, *El Hombre*, p. 61.

<sup>80</sup> Salvador BERNAL, *Apuntes sobre la vida del fundador del Opus Dei*, Madrid, Rialp, 1976, p. 209.

<sup>81</sup> En ese momento, el cargo se llamaba directora central, en vez de secretaria central, término que se utiliza actualmente.

<sup>82</sup> En AGP se conserva un registro de las veces que, entre 1955 y 1958, la secretaria central envió a Tedeschini tarjetas de felicitación, le visitó con otras personas, o le entregó algún don (siempre botellas de licor): AGP, Q.4.2, 02-68. Esos datos se completan con otros, registrados en AGP, A.1, 56-2-2. Una de las tarjetas de Tedeschini que se conservan dice así: «Saluta benedice e ringrazia vivamente la Direttrice Centrale della Sezione Femminile dell’Opus Dei, contraccambiando i migliori auguri per l’intera comunità»: tarjeta del cardenal Federico Tedeschini a Encarnación Ortega, 10 de abril de 1956, AGP, Q.4.2, 02-68.

Del cardenal escuchó «no pocos comentarios elogiosos para el Opus Dei y para su fundador»<sup>83</sup>.

A Tedeschini, una de las cosas que más le admiró del Opus Dei fue la Administración doméstica de los centros de la Obra: «El milagro más grande que el Padre ha conseguido, en esa Obra que Dios le ha confiado, es el de la vocación de esas mujeres que atienden las administraciones: mujeres que se sienten orgullosas de servir durante toda su vida, y que no se cambiarían por una princesa»<sup>84</sup>.

Mons. Tedeschini había podido conocer de primera mano la Administración y a algunas numerarias auxiliares<sup>85</sup>, pues en varias ocasiones acudió a Villa Tevere y estuvo comiendo allí<sup>86</sup>; y hay varias testimoniales que recogen anécdotas sobre las visitas del cardenal a la sede central del Opus Dei<sup>87</sup>.

#### LA CORRESPONDENCIA ENTRE ESCRIVÁ Y TEDESCHINI

En el Archivo General de la Prelatura (AGP) se conservan treinta y una cartas o misivas<sup>88</sup> de san Josemaría al cardenal Tedeschini, entre 1946 y

<sup>83</sup> URBANO, *El Hombre*, p. 246. Varios ejemplos en el artículo de María Isabel MONTERO CASADO DE AMEZÚA, *L'avvio del Collegio Romano di Santa Maria*, SetD 7 (2013), pp. 294 y 303.

<sup>84</sup> URBANO, *El Hombre*, p. 246.

<sup>85</sup> Una anécdota significativa es la que recuerda Rosalía López. Cuenta que la primera vez que acudió el cardenal Tedeschini a Villa Tevere, «la comida le gustó mucho, se había acertado en sus preferencias y estaba todo tan cuidado que [Josemaría Escrivá] se ahorró gran parte de la explicación del espíritu de la Obra. [El cardenal] estaba muy agradecido y no cesaba de repetir: –¡Qué buena cocina! Al final, el Padre le dijo que Dora [del Hoyo], que estaba sirviendo ese almuerzo, era quien había cocinado. Entendió, según nos dijeron luego, con mayor profundidad la vocación a la santificación del trabajo. Se fue feliz. Después vino nuestro Padre a darnos las gracias: si la administración está cuidada, todo va bien; pero, si la administración no funciona, todo se viene abajo»: recuerdos de Rosalía López, cit. en Javier MEDINA BAYO, *Dora del Hoyo. Una luz encendida*, Madrid, Rialp, 2011, p. 68.

<sup>86</sup> Se conserva el registro de las veces que Tedeschini almorzó en Villa Tevere. Estuvo en 1952 (no se dice el día), el 12 de mayo de 1954, el 7 de octubre de 1955 y el 3 de enero de 1956: AGP, A.1, 56-2-2. Por hacer una comparación de la asiduidad del trato de Escrivá con los distintos cardenales protectores, se puede ver que Luigi Lavitrano no consta que fuese invitado a comer en Villa Tevere; Domenico Tardini sólo en una ocasión, el 24 de mayo de 1960 (AGP, A.1, 56-2-2), y Pietro Ciriaci, en 13 ocasiones, entre 1959 y 1965 (AGP, A.1, 56-1-2.).

<sup>87</sup> Por ejemplo, la testimonial de Anastasia Alcalde, AGP, A.5, 311-3-1.

<sup>88</sup> Entendemos por misiva las postales, tarjetas y telegramas enviados por Escrivá a Tedeschini, y que se recogen en el Anexo 1 de este artículo.

1959 (cfr. Anexos 1 y 2). A esta correspondencia hay que añadir la registrada pero no conservada (cfr. Anexo 5), es decir, otras diez cartas o misivas. La frecuencia de las mismas es de una o dos al año entre 1946 y 1951, y de tres a cuatro entre 1952 y 1959, siendo el año más prolífico el de 1958.

Además del trato epistolar, desde el año 1956 han quedado registradas las veces que hubo llamadas telefónicas y las visitas que san Josemaría –solo o con Álvaro del Portillo– hizo a Tedeschini. Todo ello constata el trato frecuente que hubo entre Tedeschini y Escrivá, sobre todo desde que el prelado fue nombrado cardenal protector.

Por parte de Tedeschini se conservan en AGP diez cartas o misivas, y una de ellas registrada pero no conservada en el Archivo.

El tono de las cartas de Escrivá es de veneración, respeto, afecto y gratitud, como dice expresamente en ellas. En 1947, san Josemaría manifiesta al cardenal su agradecimiento por «tanto como le debemos»<sup>89</sup>, y su afecto, diciéndole que «le quiere muy de veras»<sup>90</sup>. Una muestra de ello es que no le importó, en alguna ocasión, saltarse el protocolo para «darle un fuerte abrazo»<sup>91</sup> por carta. Esta espontaneidad y frescura en el trato también se manifiesta en el humor con el que acompaña los regalos que le hace, escribiendo sobre el “buen espíritu” de un Jerez español o de un Marsala siciliano, y sobre unas botellas de brandy “Fundador”, del que dice que «tienen más fundamento que el que escribe»<sup>92</sup>.

Josemaría Escrivá encomendaba a diario la persona e intenciones del cardenal, y hacía rezar por él a los miembros de la Obra<sup>93</sup>.

Como se pone de manifiesto en la carta de 15 de julio de 1946, y en las siguientes, Tedeschini se convirtió a ojos de Escrivá en su confidente y en benefactor de la Obra ante la Santa Sede, antes de ser nombrado cardenal

<sup>89</sup> Carta de Josemaría Escrivá al Card. Federico Tedeschini, 24 de julio de 1947, AGP, A.3.4, 259-3, carta 470724-01. Transcrita en este artículo, en Anexo 1, doc. 4.

<sup>90</sup> Carta de Josemaría Escrivá al Card. Federico Tedeschini, 20 de julio de 1949, AGP, A.3.4, 261-1, carta 490720-01. Transcrita en este artículo, en Anexo 1, doc. 6.

<sup>91</sup> Carta de Josemaría Escrivá al Card. Federico Tedeschini, 8 de abril de 1958, AGP, A.3.4, 271-2, carta 580408-01. Transcrita en este artículo, en Anexo 1, doc. 27.

<sup>92</sup> Carta de Josemaría Escrivá al Card. Federico Tedeschini, 12 de octubre de 1954, AGP, A.3.4, 266-3, carta 541012-01. Transcrita en este artículo, en Anexo 1, doc. 17.

<sup>93</sup> Carta de Josemaría Escrivá al Card. Federico Tedeschini, 10 de abril de 1948, AGP, A.3.4, 260-2, carta 480410-02. Transcrita en este artículo, en Anexo 1, doc. 5. Escrivá tuvo la misma actitud con los demás cardenales protectores: «Sappia Padre, che in tutte le nostre case si prega continuamente per la persona ed intenzioni del nostro Cardinale Protettore»: minuta de la carta sin firmar [presumiblemente de Josemaría Escrivá] al Card. Luigi Lavitrano, 1 de septiembre de 1947, AGP, L.1.1, 17-2-1.

protector. Lo dice explícitamente en una carta de mayo de 1951, donde reconoce al cardenal como el “gran protector del Opus Dei” antes de su nombramiento como tal<sup>94</sup>. De hecho, el fundador le pedía audiencia para contarle de la marcha de la Obra y sus apostolados.

El estilo de la correspondencia de Escrivá, natural, sencillo, y directo, contrasta con el modo de escribir ampuloso y barroco de Tedeschini. Con su retórica, el cardenal se dirige al fundador con afecto y veneración, y muestra su agradecimiento por los detalles que Escrivá le envía, y especialmente por el don de la Obra y el honor de ser su cardenal protector.

Los temas de los que tratan en las cartas son muy corrientes. El fundador escribe para felicitarle el santo, el cumpleaños, las Pascuas y las Navidades; para despedirse o saludarle porque sale de la ciudad o vuelve a Roma; le envía postales desde distintos lugares de Europa a los que va, y le pide oraciones por los frutos de los Congresos Generales de la Obra que se celebran en esos años.

La correspondencia de Tedeschini es respuesta a la enviada por Escrivá, excepto en el caso de una carta del 27 de junio de 1957<sup>95</sup>, en la que el cardenal toma la iniciativa para dar a san Josemaría el pésame por el fallecimiento de su hermana Carmen.

#### TEDESCHINI, CARDENAL PROTECTOR DEL OPUS DEI

El cardenal protector, figura recogida en el Código de Derecho Canónico de 1917, era –como su nombre indica–, un cardenal al que el Romano Pontífice encargaba que velase por una institución de derecho pontificio. Como ha quedado dicho, su tarea era la de promover el bien del instituto por medio de sus consejos y apoyo. Sin embargo, no tenía jurisdicción sobre el instituto ni sobre sus miembros, excepto en casos particulares. Tampoco podía inmiscuirse en su disciplina interna, ni en la administración de sus bienes<sup>96</sup>.

<sup>94</sup> «Eminenza Vostra Reverendissima, [Lei] è stata sempre di fatto il grande Protettore dell’Opus Dei, anche prima del momento, per noi veramente gioioso, nel quale il Santo Padre volle benignamente concederci la grazia di nominarLa il nostro Cardinale Protettore»: carta de Josemaría Escrivá al Card. Federico Tedeschini, 1 de mayo de 1951, AGP, A.3.4, 263-1, carta 510501-02. Transcrita en este artículo, en Anexo 1, doc. 8.

<sup>95</sup> Carta del Card. Federico Tedeschini a Josemaría Escrivá, 27 de junio de 1957, AGP, A.G, 439-2-1. Transcrita en este artículo, en Anexo 3, doc. 9.

<sup>96</sup> Cfr. CANCE – DE ARQUER, *El Código*, vol. I, canon 499 § 2, p. 340.

Desde su fundación, el Opus Dei había obtenido diversas aprobaciones jurídicas. En 1941, fue reconocida como pía unión, es decir, como asociación de seglares. En 1943 –como hemos comentado– fue erigida por el obispo de Madrid-Alcalá, Eijo Garay, como sociedad de vida común sin votos. En 1947 obtuvo su aprobación como instituto secular de derecho pontificio, que se hizo definitiva en 1950. Sin embargo, esta figura jurídica tenía sus límites, pues no respondía totalmente al carácter secular del Opus Dei. «El Fundador debió aceptar que el Opus Dei quedase incluido dentro del marco de los estados de perfección, si bien con matices peculiares, y subrayando la radical distinción con respecto al estado religioso; y, consiguientemente, que dependiese de la Sagrada Congregación de Religiosos»<sup>97</sup>. Este hecho determinó que la Obra se encontrase entre los institutos con derecho a tener un cardenal protector. El Opus Dei contó con cuatro: Luigi Lavitrano (1947-1950), Federico Tedeschini (1951-1959), Domenico Tardini (1959-1961), y Pietro Ciriaci (1961-1964).

En AGP se conserva la documentación referente a tales nombramientos. El 3 de abril de 1947, Mons. Giovanni Battista Montini (sustituto de la Secretaría de Estado para los Asuntos Ordinarios), informaba a Escrivá que se había nombrado a Luigi Lavitrano como cardenal protector del Instituto “Societas Sacerdotalis Sanctae Crucis et Opus Dei”<sup>98</sup>. La petición del candidato la había hecho el propio Escrivá el 19 de marzo de 1947<sup>99</sup>.

En agosto de 1950 falleció Lavitrano, por lo que un mes más tarde el fundador escribió a la Secretaría de Estado para pedir que se nombrase a Federico Tedeschini como cardenal protector de la Obra<sup>100</sup>. El nombramiento fue comunicado a Escrivá con un despacho del 19 de enero de 1951<sup>101</sup>. La noticia fue publicada en *L’Osservatore Romano*<sup>102</sup>.

A la muerte de Tedeschini, Escrivá se dirigió al papa Juan XXIII para pedirle que nombrase como cardenal protector al Card. Domenico Tardini<sup>103</sup>. El documento fue extendido con fecha 9 de diciembre de 1959 por

<sup>97</sup> Cfr. DE FUENMAYOR – GÓMEZ-IGLESIAS – ILLANES, *El itinerario*, pp. 314-315.

<sup>98</sup> Despacho 151908 de Giovanni Battista Montini a Josemaría Escrivá, 3 de abril de 1947, AGP, L.1.1, 17-2-1.

<sup>99</sup> Minuta de la carta de Josemaría Escrivá, 19 de marzo de 1947, AGP, L.1.1, 17-2-1.

<sup>100</sup> Minuta de la carta de Josemaría Escrivá, 22 de septiembre de 1950, AGP, L.1.1, 17-2-2.

<sup>101</sup> Despacho 241274 de Giovanni Battista Montini a Josemaría Escrivá, 19 de enero de 1951, AGP, L.1.1, 17-2-2.

<sup>102</sup> Cfr. *L’Osservatore Romano*, 31 de mayo de 1951, p. 1.

<sup>103</sup> Carta de Josemaría Escrivá a Juan XXIII, 30 de noviembre de 1959, AGP, L.1.1, 17-2-3. En

Angelo Dell'Acqua, en calidad de sustituto de la Secretaría de Estado<sup>104</sup>. En esta ocasión se conserva la carta de agradecimiento de Escrivá<sup>105</sup>.

En octubre de 1961 –Tardini falleció en julio de ese año–, Mons. Angelo Dell'Acqua transmitía al Card. Pietro Ciriaci la petición del presidente general de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz y Opus Dei, de que aceptase su protectoría<sup>106</sup>. El Card. Ciriaci accedió<sup>107</sup>, y el nombramiento fue expedido el 14 de octubre de 1961<sup>108</sup>.

Los Card. Ciriaci y Tardini, tomaron posesión del cargo en el entonces oratorio de Santa María de la Paz –hoy en día iglesia prelatia–<sup>109</sup>. En la ceremonia estaba previsto que se leyese la Bula de nombramiento, se le ofreciera obediencia<sup>110</sup>, y que el cardenal impartiese la bendición a los presentes<sup>111</sup>.

Desconocemos dónde fue la toma de posesión de Lavitrano. Tedeschini la hizo en un centro de la Obra situado en la calle Orsini<sup>112</sup>. Parece ser que san Josemaría quiso confiar oficialmente a Tedeschini el encargo de cardenal-protector en la sala llamada Procura de Villa Tevere<sup>113</sup>.

AGP se encuentra la documentación sobre su nombramiento y toma de posesión: AGP, L.1.1, 17-2-3.

<sup>104</sup> Despacho 27347 de Mons. Angelo Dell'Acqua a Josemaría Escrivá, 9 de diciembre de 1959, AGP, L.1.1, 17-2-3.

<sup>105</sup> Carta de Josemaría Escrivá a Mons. Angelo Dell'Acqua, 20 de diciembre de 1959, AGP, L.1.1, 17-2-3.

<sup>106</sup> Despacho 67540 de Mons. Angelo Dell'Acqua al Card. Pietro Ciriaci, 3 de octubre de 1961, AGP, L.1.1, 17-2-4.

<sup>107</sup> «Sono ben volentieri disposto ad accettare la Protettoria della Società Sacerdotale della Santa Croce e Opus Dei»: escrito a mano en el margen inferior derecho del despacho 67540 de Mons. Angelo Dell'Acqua al Card. Pietro Ciriaci, 3 de octubre de 1961, AGP, L.1.1, 17-2-4.

<sup>108</sup> Despacho 67540 del Card. Amleto Giovanni Cicognani a Josemaría Escrivá, 14 de octubre de 1961, AGP, L.1.1, 17-2-4.

<sup>109</sup> El oratorio de Santa María de la Paz se inauguró en la Nochevieja de 1959: cfr. Alfredo MÉNDIZ, *Orígenes y primera historia de Villa Tevere. Los edificios de la sede central del Opus Dei en Roma (1947-1960)*, SetD 11 (2017), p. 215. Hay una referencia a la toma de posesión del Card. Tardini en Julián HERRANZ, *En las afueras de Jericó. Recuerdos de los años con san Josemaría y Juan Pablo II*, Madrid, Rialp, 2007, p. 33.

<sup>110</sup> La obediencia prestada en esta ceremonia debe entenderse más bien en sentido filial, porque el cardenal protector no tenía ninguna jurisdicción sobre la institución y sus miembros, tal como se recogía en el CIC de 1917.

<sup>111</sup> “Toma de posesión del cardenal protector”, AGP, L.1.1, 17-2-3.

<sup>112</sup> El centro se abrió en noviembre de 1950: cfr. MÉNDIZ, *Orígenes*, p. 206.

<sup>113</sup> Cfr. *ibid.*, p. 195, nota 157.

Federico Tedeschini fue el que más años ejerció su cargo. Sabemos que los alumnos del Colegio Romano de la Santa Cruz<sup>114</sup> le ofrecieron un concierto el 12 de mayo de 1954<sup>115</sup>, del que da noticia una carta del día 17:

Hace unos días estuvo en casa el cardenal Tedeschini. Después de comer mientras estaba sentado en el vestíbulo de la Villa, desde arriba de la escalera, le dimos un pequeño concierto de música popular. Comenzamos por las aclamaciones (las mismas que le cantamos en Orsini para la toma de posesión) y terminamos por una composición pascual de Palestrina a 8 voces y 2 coros. Actuaban unos 50. Fué [sic] maravilloso y se quedó encantado. Catamos [canciones] francesas, italianas, alemanas, inglesas, y españolas, con dos interrupciones de órgano (hay un altavoz en el vestíbulo) a cargo de Iñaki Celaya, que interpretó dos composiciones de Grieg y Haendel. Después pasamos todos a besarle el anillo. Desfilaron unos 200, con los de la región italiana. Fíjate si vamos creciendo<sup>116</sup>.

La ocasión tuvo resonancia en los alumnos, pues algunos de ellos rememoraron el suceso en sus testimoniales. La versión más completa de los hechos, al hilo de lo arriba narrado, dice así:

En mayo de 1954 visitó al Padre el Cardenal Tedeschini. El Padre preparó esta visita con mucho esmero. [...] El Padre nos fue presentando uno a uno al Cardenal, indicando siempre, junto al nombre y al lugar de procedencia, la profesión civil, y, a veces, las aficiones o alguna anécdota simpática.

Después de este desfile, el cardenal Tedeschini dijo unas palabras elogiosas para el Padre y la Obra. En su charla, llena de cariño, utilizó unas expresio-

<sup>114</sup> El Colegio Romano de la Santa Cruz, erigido el 29 de junio de 1948, es un centro inter-regional del Opus Dei, donde algunos de los miembros numerarios varones de la institución reciben una intensa formación doctrinal-religiosa y espiritual; y también se preparan la mayor parte de los candidatos al sacerdocio del clero incardinado en la Prelatura. En 1954, la sede del Colegio Romano de la Santa Cruz era Villa Tevere, hasta que en 1975 los alumnos pudieron trasladarse a Cavabianca, conjunto de edificaciones a las afueras de Roma, junto a la Via Flaminia: cfr. Luis CANO, *Colegio Romano de la Santa Cruz*, en José Luis ILLANES (coord.), *Diccionario de San Josemaría Escrivá de Balaguer*, Roma-Burgos, Istituto Storico San Josemaría Escrivá – Monte Carmelo, 2013, pp. 235-241.

<sup>115</sup> En AGP se conserva el programa de canciones, decorado en la portada con el escudo del cardenal y su lema: “Omnia et in omnibus Christus”: AGP, L.1.1, 17-2-2.

<sup>116</sup> Carta de José Luis [sin apellido] a Juan Larrea, 17 de mayo de 1954, AGP, A.3.4, 266-1, carta 540517-01. El remitente podría ser José Luis Massot, rector del Colegio Romano de la Santa Cruz: cfr. MEDINA BAYO, *Álvaro del Portillo*, p. 324, nota 68. Massot cesó en el cargo el 29 de mayo de 1959: Actas del Consejo General, 29-V-1959, AGP, E.1.2.

nes poco adecuadas que podían prestarse a equívocos, como “el misterio del Opus Dei”, y que la Obra era una gran institución española.

Al terminar la visita, los miembros del coro salimos de la Villa por la puerta principal del edificio, que da al jardín; en un instante, vino el Padre y, con una cara sonriente y llena de buen humor, movió con viveza el dedo índice de la mano derecha en sentido de negación y nos dijo que la Obra no tenía ningún misterio y que no era española, sino universal, porque es lo que siempre habíamos vivido.

Más tarde en la tertulia de la noche después de cenar, vino el Padre al soggiorno de la casa del Vicolo y nos volvió a repetir que la Obra no tenía ningún misterio y que no era española. El Padre estaba muy contento. Estas precisiones del Padre, que a nosotros nos encantaban –y supongo que más aún a los alumnos del Colegio Romano que no eran españoles–, no constituían un desprestigio ni ningún tipo de indelicadeza para el Cardenal. Sólo indicaban que el cardenal Tedeschini, como tantos otros, no había calado en el meollo del espíritu sobrenatural de la Obra y que él era tributario del ambiente predominante en las instituciones clericales de ámbito internacional: de todos es sabido que muchas de estas instituciones se hallan fraccionadas afectiva, e incluso, jurídicamente, con arreglo al país donde tuvieron origen o donde se hallan establecidas; esto es habitual en la Iglesia, pero no tiene nada que ver con el espíritu de la Obra<sup>117</sup>.

## EL PAPEL DE TEDESCHINI EN LA “CONTRADICCIÓN DE LOS BUENOS”

La relevancia de la figura de Tedeschini para la Obra estriba en que ejerció su encargo de cardenal protector en un momento difícil para la institución.

Desde su llegada a Roma, san Josemaría puso gran empeño en obtener para el Opus Dei la aprobación jurídica pontificia –más acorde con la naturaleza universal del instituto, que una de carácter diocesano–<sup>118</sup>. «Con la aprobación de la Santa Sede y el régimen universal de que se dotaba al Opus Dei en virtud del *Decretum laudis* de 1947, se facilitó en gran medida su crecimiento y expansión por otros países. Sin embargo, esa aprobación pontificia, y la buena acogida dispensada en Roma al Fundador, en lugar de

<sup>117</sup> Testimonial de Gonzalo Lobo Mendez, AGP, A.5, 223-3-2, pp. 12-13. Otras versiones en las testimoniales de Cormán Burke, AGP, A.5, 201-1-1, p. 66; Francisco Luna Luca de Tena, AGP, A.5, 225-3-7, s.p.; Jose María Escartín Núñez, AGP, A.5, 209-3-5, p. 27; y José Manuel Gil de Antuñano Rodríguez, AGP, A.5, 215-2-4, p. 18.

<sup>118</sup> Cfr. DE FUENMAYOR – GÓMEZ-IGLESIAS – ILLANES, *El itinerario*, pp. 146-148.



acallar chismorrerías, hicieron que la contradicción de los buenos se corriese a Italia»<sup>119</sup>.

La “contradicción de los buenos” se refiere a las incomprensiones que la Obra sufrió en España (especialmente en Madrid, Barcelona y Valencia) desde 1940, y a las que hubo en Italia en 1951 y 1952<sup>120</sup>.

En España tuvo las siguientes características, según una anotación del propio Escrivá:

- 1) La persecución partió de religiosos directivos de las Congregaciones Marianas.  
Se unieron, empujados por ellos, algunos religiosos o sacerdotes: eran estos, ordinariamente, personas que tenían alguna obra nueva y se sentían heridos.
- 2) Allí se sirvieron, para encubrirse: de la A.C. [Acción Católica], de la Falange (organización política), de religiosas y de mujeres piadosas, de las convivencias con ocasión de Congresos, etc.
- 3) En España visitaron a las familias de los nuestros, sembrando inquietudes.
- 4) Se sirvieron también de la policía y de las autoridades civiles católicas: ministros, gobernadores etc.
- 5) Escribieron hojas calumniosas.
- 6) Visitaron a casi todos los Señores Obispos, entregando notas calumniosas y rogando el secreto etc.
- 7) Decían, unas veces, que no teníamos aprobación de la Santa Sede; y otras, que nos disolverían.
- 8) ¿Motivos?: ordinariamente, celosías por vocaciones<sup>121</sup>.

En una carta de 1953, presumiblemente de Álvaro del Portillo a Mons. Montini<sup>122</sup>, el remitente explicaba al prelado un aspecto de lo ocurrido –los celos despertados en otras instituciones de la Iglesia por el apostolado del

<sup>119</sup> VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. III, p. 165.

<sup>120</sup> Cfr. Jaume AURELL, *La formación de un gran relato sobre el Opus Dei*, SetD 6 (2012), pp. 235-294.

<sup>121</sup> *Nota para la conversación con el Señor Card. de Milán*, 28 de septiembre de 1951, AGP, A.1, 52-2-2. Este texto de Escrivá es un esquema de los argumentos que Juan Udaondo, sacerdote del Opus Dei, debía tratar con el Card. Alfredo Ildefonso Schuster, arzobispo de Milán.

<sup>122</sup> Copia de la minuta de la carta sin firma [presumiblemente de Álvaro del Portillo] a Mons. Giovanni Battista Montini, 14 de septiembre de 1953, AGP, L.1.1, 17-1-3.

Opus Dei<sup>123</sup>, para clarificar la situación y recuperar la honorabilidad de la Obra de cara al 25 aniversario que la institución estaba por cumplir:

Per riguardo alle reazioni di contrarietà, e alle persecuzioni e alle discussioni suscitate negli anni passati dall'*Opus Dei*, specialmente nella Spagna, dopo una serena e spassionata valutazione, ogni giorno più facile e sicura, crediamo che se alle volte possono in parte spiegarsi da eventuali errori giovanili, da forme vivaci, forse qua e là eccessive, senza dubbio molto efficaci in pratica di reclutamento universitari, da metodi nuovi e rinnovati di azione che ogni giorno vanno affermandosi ecc. frequentemente è assai chiaro, per non dire evidente, che sono *esagerate e interessate*, specialmente per attriti provenienti dal reclutamento universitario concorrente o da interferenze in alcuni campi di azione e di influenza. In buona parte crediamo che si potranno evitare [...] e che pian piano si vanno evitando questi contrasti. In fondo però non devono essere drammatizzati o sopravvalutati, né vogliamo incidere sullo spirito o sull'apostolato secolare dell'Opus Dei<sup>124</sup>.

<sup>123</sup> Como dice Aurell, uno de los motivos de tales incomprendiones era considerar que el apostolado de la Obra «estaba provocando la salida de jóvenes de las congregaciones marianas, que tradicionalmente eran la cantera de las vocaciones jesuitas»: AURELL, *La formación*, p. 248. De hecho, sucedió así en algunos casos: cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. II, p. 549; MÉNDIZ, *Salvador Canals*, pp. 54-61. A pesar de las incomprendiones, conviene señalar que tales acusaciones no mermaron la estima de Escrivá hacia la Compañía de Jesús ni hacia otras instituciones religiosas, como manifestó el propio san Josemaría en algunas entrevistas que le hicieron en los años sesenta, publicadas en el libro *Conversaciones con Monseñor Escrivá de Balaguer*: cfr. *Conversaciones con Monseñor Escrivá de Balaguer*. Edición crítico-histórica preparada por José Luis ILLANES y Alfredo MÉNDIZ, Madrid, Rialp, 2012, pp. 226-227, 254-255, 282-283. El amor de Josemaría Escrivá por la Compañía de Jesús y el reconocimiento de su actividad también se pone de relieve en las afirmaciones recogidas en VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. II, pp. 538-553.

<sup>124</sup> Copia de la minuta de la carta sin firma [presumiblemente de Álvaro del Portillo] a Mons. Giovanni Battista Montini, 14 de septiembre de 1953, AGP, L.1.1, 17-1-3. Los temas a los que se refería después extensamente eran: 1.) el ritmo de desarrollo del personal de la Obra; 2.) calidad del personal; 3.) la formación espiritual, apostólica y profesional que recibe el personal; 4.) el carácter católico y universal de la Institución; 5.) el carácter sobrenatural del Opus Dei, manifestado en características peculiares de su espíritu; 6.) ámbitos de apostolado; 7.) método apostólico; y 8.) el Opus Dei femenino: *ibid.*

En Italia, la contradicción provino también de religiosos<sup>125</sup> y de algunas familias de miembros de la Obra<sup>126</sup>. Un episodio especialmente significativo de dicha oposición estuvo protagonizado por la de Umberto Farri<sup>127</sup> –uno de los primeros numerarios italianos del Opus Dei–, y tuvo su ápice cuando su padre Francesco, junto a otros padres de familia, escribió a Pío XII una carta acusatoria contra la Obra<sup>128</sup>.

En medio de estas contradicciones, san Josemaría recurrió al auxilio divino, consagrando el Opus Dei y las familias de sus miembros a la Sagrada Familia, el 14 de mayo de 1951, que tuvo como efecto que cesara, en parte, dicha hostilidad<sup>129</sup>.

Tedeschini debió estar al corriente de lo que sucedía, pues en enero de 1951 había sido nombrado cardenal protector del Opus Dei. Por este motivo,

<sup>125</sup> Cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. III, p. 188. Sobre el origen de las acusaciones al Opus Dei es significativo el testimonio de Juan Udaondo, testigo de la siguiente anécdota: «Por aquellos días [...] me enteré de que el padre jesuita [Audax Luigi] Bellincampi, coadjutor Vicepárroco de la parroquia de San Roberto Bellarmino en Roma y asistente del grupo scout de la misma, se había sentido herido porque algunos de ellos frecuentaban la casa de viale Bruno Buozzi [sede central del Opus Dei en Roma], y que entre ellos Umberto Farri, Giorgio de Filippi y Salvatore Longo habían pedido la admisión en el Opus Dei. Con el descontento, no se contenía en hacer afirmaciones falsas y calumniosas respecto a la Obra y al grupo de españoles como les llamaba»: *ibid.*, p. 193, nota 40.

<sup>126</sup> En AGP hay una voluminosa documentación al respecto: AGP, A.1, 54-1; A.1, 54-2; A.1, 54-3 y 54-4.

<sup>127</sup> Umberto Farri (Cuneo, 14 de septiembre de 1928 – Roma, 13 de octubre de 2006), entró en el Opus Dei como numerario en 1949. Fue director de la primera residencia de la fundación RUI (Residenza Universitaria Internazionale) en Italia; en 1966 creó y dirigió durante cuarenta años (primero como secretario general y luego como presidente) el Istituto per la Cooperazione Universitaria (ICU), que dio vida a iniciativas asistenciales y educativas en todo el mundo. A lo largo de su carrera recibió numerosas distinciones, como el doctorado *honoris causa* en Ciencias de la Educación por la Universidad de Piura, Perú (1994), y otras en países como China (era ciudadano honorario de Cantón), Armenia, Etiopía e Italia: cfr. «Romana. Bollettino della Prelatura della Santa Croce e Opus Dei» (en adelante, «Romana») 22 (2006), p. 251; *Entrevista con el Prof. Umberto Farri*, <https://www.univforum.org/es/%C2%BFqui%C3%A9nes-somos/entrevista-prof-farri>; Elena BELLETICH, *Alma universal*, <http://udep.edu.pe/hoy/2016/alma-universal/>; Carlo DI MARCHI, *La avventura di ascoltare gli altri*, <https://opusdei.org/it/article/lavventura-di-ascoltare-gli-altri/>; *La scomparsa di Umberto Farri*, <https://opusdei.org/it/article/la-scomparsa-di-umberto-farri/> (visitadas el 26 de diciembre de 2019).

<sup>128</sup> Copia de la carta de Francesco Farri, Pietro Lucentini, Lamberto Trani, Renato Mariani (parece ser una errata en el documento, pues debería ser Antonio Mariani) y Carmine de Vito, a Pío XII, 25 de abril de 1951, AGP, A.1, 54-4-1. Sobre el contexto, cfr. MÉNDIZ, *Salvador Canals*, pp. 245-247; VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. III, pp. 187-195.

<sup>129</sup> Cfr. *ibid.*, pp. 194-195.

es curioso que en una carta de Francesco Farri al rev. Angelo Martini, S.J.<sup>130</sup> – que se convirtió en consejero de la familia en el “caso de Umberto” –, se hable del desconocimiento de Tedeschini sobre la Obra<sup>131</sup>: «Il Comm. [Comendatore] [Antonio] Mariani<sup>132</sup> ha avuto nell’agosto [de 1951] un colloquio col Cardinale Tedeschini che ha accolto bene la famiglia, ha dichiarato di non conoscere ancora l’Opus Dei ed ha proposto un seguito di conversazioni dopo il suo rientro dalla Spagna, rientro che si considera imminente»<sup>133</sup>.

Francesco Farri pretendió involucrar a Tedeschini a su favor, como manifiesta en dos cartas dirigidas al padre Martini, de junio y de noviembre de 1951, respectivamente:

Io non escludo una mia visita ai dirigenti dell’Opera alla presenza di due persone che mi accompagnino e che assistano alla conversazione; ma mi domando se in tal caso non convenga che si esperimenti prima la possibilità di una udiencia del Santo Padre al quale se dal caso poter chiedere di riferirmi per il seguito al Cardinale Tedeschini<sup>134</sup>.

Un complesso di indizi mi inducono nel pensiero che sia questo il momento di rafforzare i dubbi che possono avere promosso, da parte della Santa Sede, una procedura di verifica e sarei quasi portato a pensare che mentre nelle sedi competenti tale verifica ha svolgimento, convenga muovere ad una discussione esterna. A tal fine intravederei tre mezzi: l’intervento del Signor M. [Mariani] verso il Cardinale Tedeschini in base ad esposto meditato; un ulteriore intervento di determinata stampa [...]. Infine, potrebbe essere sperimentata la possibilità di una interpellanza di un autorevole senatore di destra, ad esempio, l’On. [onorevole] Casati<sup>135</sup>, liberale di tra-

<sup>130</sup> Angelo Martini, S.J., profesor de la Universidad Gregoriana, vivía en Chieri (Turín). Epistolario entre Angelo Martini y Francesco Farri, AGP, A.1, 54-4-2.

<sup>131</sup> A este respecto, sólo podemos aventurar que quizá Tedeschini pretendiera ganarse de este modo el favor de las familias que acudían a él. Como ya hemos señalado en el perfil biográfico del cardenal, vemos esta forma de proceder muy en sintonía con sus modos diplomáticos.

<sup>132</sup> Antonio Mariani, alcalde de Chieti, era el padre de Renato Mariani, uno de los primeros miembros italianos del Opus Dei. Renato (Chieti, 19 de abril de 1928 – Roma, 14 de marzo de 1995), estudió ingeniería en Roma. Pidió la admisión como numerario en 1948, y fue ordenado sacerdote en 1962. Desempeñó cargos de gobierno en la Obra y diversos encargos al servicio de la Diócesis de Roma: cfr. «Romana» 11 (1995), p. 218; AGP, A.1, 54-4-3.

<sup>133</sup> Copia de la carta de Francesco Farri al Rev. Angelo Martini, 27 de octubre de 1951, AGP, A.1, 54-4-2, p. 6.

<sup>134</sup> Carta de Francesco Farri al Rev. Angelo Martini, 22 de junio de 1951, AGP, A.1, 54-4-2.

<sup>135</sup> Seguramente se refiere a Alessandro Casati (Milán, 1881 – Arcore, 1955). Fue ministro de

dizione. La interpellanza, rivolta al Ministero dell'Interno, più che tendere ad una discussione dell'Istituto, dovrebbe esprimere preoccupazione sui sistemi e sui conseguenti turbamenti in molte famiglie morali e cristiane<sup>136</sup>.

Otro hecho que muestra que Tedeschini estaba enterado de lo que sucedía, es que la madre de Renato Mariani, otro de los miembros numerosos que encontraron dificultades familiares, acudió al cardenal para buscar su apoyo<sup>137</sup>.

No hay constancia de que Tedeschini jugara una baza a favor de la causa, aunque tampoco consta por escrito que saliera abiertamente en defensa del Opus Dei, pero el caso es que la oposición familiar fue remitiendo poco a poco.

A estos sucesos se sumaron dificultades de otro género. Las inquietudes de Josemaría Escrivá sobre un nuevo e inminente peligro –proveniente esta vez de la Curia–, cobraban cuerpo<sup>138</sup>. Por este motivo, en agosto de 1951, el fundador vio la necesidad de acudir a la Virgen para consagrar la Obra a su Inmaculado Corazón, el día 15, en la santa casa del Santuario de Loreto<sup>139</sup>.

Amadeo de Fuenmayor anotaba un año más tarde, después de una conversación con Escrivá:

la Pubblica Istruzione en 1924-1925. Después de la caída del fascismo, volvió a la política como representante del Partido Liberal en el Comitato de Liberazione nazionale. Fue ministro de la Guerra en 1944-45 y, al dejar el cargo, presidente del Consejo Supremo de la Guerra. En 1948 fue nombrado presidente del Consejo Superior de la Pubblica Istruzione. También desempeñó el cargo de presidente de la Delegación Italiana de la UNESCO. Desde 1948 fue miembro de derecho del Senado: cfr. Piero CRAVERI, *Alessandro Casati*, en Alberto GHISALBERTI *et al.* (dirs.), *Dizionario biografico degli italiani*, Roma, Istituto della Enciclopedia Italiana, 1960, vol. XXI, pp. 207-211.

<sup>136</sup> Copia de la carta de Francesco Farri al Rev. Angelo Martini, 7 de noviembre de 1951, AGP, A.1, 54-4-2.

<sup>137</sup> La madre de Mariani agradecía a Tedeschini la supuesta intervención del prelado en el hecho de que su hijo hubiese ido, en Navidad de 1952, a estar unos días con la familia. Según refiere la madre, Renato también había sido invitado a comer con el cardenal: copia de la carta de Maria Manzitti al Card. Federico Tedeschini, 26 de diciembre de 1952, AGP, A.1, 54-4-3. Tedeschini respondió: «Il cardinale Federico Tedeschini datario di Sua Santità saluta la sigrā [signora] Maria Manzitti e ringrazia degli auguri, che ricambia di cuore benediciendo»: tarjeta del Card. Federico Tedeschini a Maria Manzitti, 2 de enero de 1953, AGP, A.1, 54-4-3.

<sup>138</sup> Escrivá «veía eclesiásticos que antes le habían tratado con afecto y que ahora le evitaban, oía hablar de chismes que circulaban sobre el Opus Dei... pero no tenía datos ciertos de que se tramara nada contra él»: MÉNDIZ, *Salvador Canals*, p. 248.

<sup>139</sup> Cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. III, pp. 200-202.

Ayer me contaba el Padre, en presencia de Álvaro del Portillo, que, poco antes de ir a Loreto para consagrar la Obra al Corazón de María, el Padre le decía a Álvaro que sentía con viveza un temor, algo que sin ser propiamente miedo le impresionaba mucho. Álvaro le contestaba: “Padre, pero si no hay motivo”. Después del viaje a Loreto empezaron a saber el Padre y Álvaro el ataque tremendo que se venía fraguando contra la Sección Femenina de la Obra. La causa de aquel temor se vió [sic] entonces claramente<sup>140</sup>.

En 1952, las sospechas en la Curia sobre la Obra empezaron a salir a flote. Se estaba orquestando un silencioso complot para dividir el Opus Dei en dos secciones inconexas y destituir al fundador. Efectivamente, se habían extendido acusaciones calladas sobre el régimen de separación de las dos secciones de la institución –la masculina y la femenina–<sup>141</sup>, y un indicio de ello fue que, en enero, el padre Arcadio Larraona<sup>142</sup>, secretario de la Congregación de Religiosos, pidió a Álvaro del Portillo la documentación relativa a la praxis de separación que se vivía en los centros de varones respecto al servicio doméstico:

Questa Sacra Congregazione dei Religiosi prega la Signoria Vostra di voler-ci rimettere, con cortese sollecitudine, copia delle Costituzioni dell’Opus Dei e del Regolamento interno dell’Amministrazione, nonché una relazione scritta =dottrinale e pratica= sul regime dell’Istituto nelle sue due Schiere e sul modo concreto nel quale avviene l’unica collaborazione sancita dalle Costituzioni approvate<sup>143</sup>.

<sup>140</sup> Nota manuscrita de Amadeo de Fuenmayor, 16 de junio de 1952, AGP, A.1, 52-2-8.

<sup>141</sup> Una explicación de este propósito en MÉNDIZ, *Salvador Canals*, p. 250.

<sup>142</sup> Arcadio María Larraona (Oteiza de la Solana [Navarra], 1887 – Roma, 1973), religioso claretiano. Ordenado sacerdote en 1911. En 1943 fue nombrado subsecretario de la Congregación de los Religiosos y en 1950 secretario de la misma. Creado cardenal en 1959: cfr. Francisco Javier Carlos PAGOLA ECHAURI, CMF, *Arcadio María Larraona Saralegui*, en Gonzalo ANES Y ÁLVAREZ DE CASTRILLÓN (ed.), *Diccionario Biográfico Español*, Madrid, Real Academia de la Historia, 2009-2013, vol. XXIX, pp. 87-89.

<sup>143</sup> Carta de Mons. Arcadio Larraona a Álvaro del Portillo, 5 de enero de 1952, AGP, A.1, 52-2-4. Del Portillo le hizo llegar los documentos requeridos, y posteriormente le escribió sendas cartas (6 de enero y 3 de febrero de 1952), en las que hacía una defensa de la praxis que se seguía en el Opus Dei respecto al servicio doméstico de los centros de varones atendidos por la sección femenina de la Obra: copia de la carta de Álvaro del Portillo a Mons. Arcadio Larraona, 6 de enero de 1952, AGP, A.1, 52-2-4. Dicho régimen había sido sancionado por tres solemnes aprobaciones pontificias –en 1943, 1947 y 1950–, y en los veinticuatro años de existencia de la Obra «non si è avuto [...] il più piccolo incidente da lamentare». Del Portillo señalaba también las dolorosas conse-

Por otro lado, ese mismo mes, el cardenal Ildefonso Schuster, arzobispo de Milán y miembro de la Congregación de Religiosos, hizo saber a Escrivá que algo se tramaba contra la Obra y le aconsejó que tomara precauciones<sup>144</sup>.

Tedeschini intervino como mediador en el asunto. El 3 de marzo de 1952, Álvaro del Portillo le escribía lo siguiente:

Eminenza Reverendissima e carissima, non avendo fatto in tempo stamane per portare a Vostra Eminenza le note richiesteci, le porto ora per l'eventualità che desideri Vostra Eminenza lasciare le accluse note nelle Auguste mani di Sua Santità, e perché rimanga in potere di Vostra Eminenza una copia di questo appunto, il nostro Padre le porterà il mercoledì prossimo una fotocopia.

Preghiamo tutti costantemente per il nostro Cardinale Protettore: ci voglia benedire!

Bacia la Sacra Porpora il suo um.mo [umilissimo], dev.mo [devotissimo], e ubb.mo [ubbidientissimo] servitore in Domino<sup>145</sup>.

Dos días más tarde, en una carta al Consejo General de la Obra, Escrivá hacía referencia a la intervención del cardenal, y concluía dejando las dificultades en manos de la Virgen:

Ayer debió hablar el Card. Tedeschini al Santo Padre: ¡Cor Mariae!...<sup>146</sup>. Hoy iré yo a la Dataría. Encomendadme.

cuencias que tendría «qualsiasi provvedimento che modificasse detta struttura o alcuno degli apostolati specifici dell'Istituto»: copia de la carta de Álvaro del Portillo a Mons. Arcadio Larraona, 3 de febrero de 1952, AGP, A.1, 52-2-5.

<sup>144</sup> Juan Udaondo, *Relazione della visita di don Giovanni Udaondo e Giovanni Masià fatta al cardinale Schuster, arcivescovo di Milano*, 15 de enero de 1952, AGP, A.1, 52-2-3. Sobre el contexto, cfr. Aldo CAPUCCI, *San Josemaría Escrivá e il beato Ildefonso Schuster (1948-1954)*, SetD 4 (2010), pp. 248-251.

<sup>145</sup> Minuta de la nota de Álvaro del Portillo al Card. Federico Tedeschini, 3 de marzo de 1952, AGP, A.1, 52-2-6. No sabemos a qué notas se refiere. Quizá se trate de una copia de las cartas enviadas por Del Portillo a Larraona el 6 de enero y el 3 de febrero, como se dice en la copia de la carta de Josemaría Escrivá al Card. Federico Tedeschini de 12 de marzo de 1952, AGP, A.3.4, 263-4, carta 520312-01. Transcrita en el Anexo 2 del presente artículo.

<sup>146</sup> Escrivá introdujo la jaculatoria “Cor Mariae dulcissimum, iter para tutum” en la consagración de la Obra al Inmaculado Corazón de María (15 de agosto de 1951). El *iter para tutum* (prepara un camino seguro) suplicado al Corazón de la Virgen es parte del himno *Ave Maris Stella*. Un estudio sobre el mismo en Juan GARCÍA – Silberio DE IBERO

La bendición de vuestro Padre  
“Mariano”<sup>147</sup>.

Al hilo de este fuerte ataque contra el Opus Dei, llegamos a una de las cartas más importantes en la correspondencia entre Escrivá y Tedeschini. Se trata de una larga epístola firmada por Escrivá, como Presidente general del Opus Dei, y Álvaro del Portillo, como Procurador general<sup>148</sup>. Al parecer, la conversación del 4 de marzo de Tedeschini con Pío XII no fue suficiente.

En esta ocasión, el tono del escrito es distinto del utilizado hasta ahora. El fundador sale en defensa de la honorabilidad de la Obra, puesta en entredicho por la Sagrada Congregación de Religiosos, donde han llegado denuncias de religiosos acerca de la atención doméstica de los centros de varones. Escrivá señala a los jesuitas como los principales hostigadores contra la Obra, en concreto al padre Ángel Carrillo de Albornoz<sup>149</sup>. Del claretiano Arcadio Larraona, se lamenta porque a pesar de su conocimiento y amistad con la Obra no les ha defendido como debiera.

En la bibliografía sobre el Opus Dei y su fundador, es en el contexto de esta carta donde más se ha destacado la figura de Tedeschini. Los hechos sucedieron del siguiente modo: en marzo de 1952, Escrivá llevó a Tedeschini la carta referida, fechada el día 12. «El cardenal [la] leyó [...] con calma, delante de nosotros [Josemaría Escrivá y Álvaro del Portillo], y dijo que se la haría llegar al Papa»<sup>150</sup>. «El tono de la exposición era más bien subido, sincero y familiar. Ese estilo, evidentemente, podía emplearse con el Cardenal Protector, abriéndole de par en par el alma; pero los conceptos, aun yendo convenientemente arropados en ternura de lenguaje, resultaban duros ante el Sumo Pontífice. Era necesario, sin embargo, que el mensaje le llegara al Papa claro y directo, porque eran muchas las razones para sospechar que,

– Enrique R. PANYAGUA, *Estudio del “Ave Maris Stella”*, «Helmantica: Revista de filología clásica y hebrea» 25-27 (1957), pp. 421-475.

<sup>147</sup> Carta de Josemaría Escrivá a Antonio Pérez Hernández, 5 de marzo de 1952, AGP, A.3.4, 263-4, carta 520305-01.

<sup>148</sup> Copia de la carta de Josemaría Escrivá al Card. Federico Tedeschini, 12 de marzo de 1952, AGP, A.3.4, 263-4, carta 520312-01. Transcrita en el Anexo 2 del presente artículo.

<sup>149</sup> El padre Carrillo abandonó la Compañía en 1950: cfr. Juan María LABOA, *Papeles viejos, noticias nuevas*, en «XX Siglos» 56 (2006), p. 96. Sobre su trayectoria personal y la contradicción proveniente de los jesuitas en España, cfr. AURELL, *La formación*, p. 248; VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. II, pp. 442-553.

<sup>150</sup> Álvaro DEL PORTILLO, *Entrevista sobre el Fundador del Opus Dei*, realizada por Cesare Cavalleri, Madrid, Rialp, 1993, p. 124.



quienes movían los hilos de aquel tenebroso asunto, tenían acceso directo al despacho del Pontífice»<sup>151</sup>.

Tedeschini se comprometió a leerla al Papa en la primera ocasión que le fuera posible<sup>152</sup>, que le llegó en la audiencia que le concedió el 18 de marzo –víspera de San José–. Al acabar de escucharla, el Papa Pío XII exclamó: «Ma chi ha pensato a prendere nessun provvedimento?»<sup>153</sup>. «El asunto quedó zanjado, ya que, en efecto, todo cesó por intervención directa del Papa»<sup>154</sup>.

El 26 de marzo, Del Portillo visitó al Larraona en la Sagrada Congregación de Religiosos. El cardenal le puso al tanto de una audiencia que había tenido el día 24 de marzo con el papa Pío XII, en la que le había propuesto la redacción y aprobación de un “Reglamento de la Administración”, por parte de la Congregación de Religiosos, pero por lo que dio a entender a Del Portillo, sin contar con el parecer del Opus Dei<sup>155</sup>.

La idea del fundador era que, en el caso de que se debiera redactar un nuevo Reglamento, se hiciera con el visto bueno de la institución, como decía en la carta dirigida a Tedeschini el 12 de marzo, donde le pedía opinión al cardenal protector sobre

la *convenienza* che presso la Sacra Congregazione dei Religiosi si proceda alla *redazione*, *ascoltando opportunamente gli organi direttivi dell’Istituto*, di un nuovo Regolamento interno dell’Amministrazione per assicurare ancora di più quanto nel Regolamento ora esistente si contempla: perché in tal modo si eviterebbe, da una parte, la possibile preoccupazione della

<sup>151</sup> VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. III, p. 209.

<sup>152</sup> Cfr. URBANO, *El Hombre*, p. 125.

<sup>153</sup> MEDINA BAYO, Álvaro *del Portillo*, p. 356.

<sup>154</sup> DE FUENMAYOR – GÓMEZ-IGLESIAS – ILLANES, *El itinerario*, p. 304.

<sup>155</sup> Nota manuscrita de Álvaro del Portillo, 26 de marzo de 1952, AGP, A.1, 52-2-10 (Del Portillo escribió la nota el mismo día en que visitó a Larraona). Salvador Canals –entonces oficial de la Congregación para los Religiosos– señala que la actitud de Larraona fue incomprensible, pues en una conversación con el claretiano, éste le había dicho: «Escribidme una carta pidiéndome oficialmente la cosa y se la llevo al S. [Santo] Padre, en la próxima Audiencia». La “cosa” era proponer al pontífice «la redacción del Reglamento de acuerdo con la Congregación [de Religiosos]», pero como relata Canals, cuando tras la audiencia con Pío XII le preguntó a Larraona si debían hacer el Reglamento, el prelado le contestó: «El Reglamento lo tengo que hacer yo, serán las conclusiones de mi trabajo (no textual) – ¿Se puede presentar la petición oficial?, le digo. – “No!: el Reglamento no me lo pedís vosotros: os lo impongo yo!” – “Bueno, esto en cuanto a la forma” –añade–: “me podéis traer todo el material y ya lo haremos”»: nota manuscrita de Salvador Canals, 5 de julio de 1952, AGP, A.1, 52-2-10.

Santa Sede, dall'altra, il discredito calunnioso di tante migliaia di anime che formano l'Istituto; *anche se colle sole disposizioni dell'attuale Regolamento esista già la materiale impossibilità di che si dia alcun fatto lamentevole, come dimostra l'esperienza di tanti anni*<sup>156</sup>.

Con la información que le había dado Larraona, Del Portillo fue a visitar a Tedeschini:

El Cardenal, que estaba comiendo –eran las dos de la tarde–, me recibió enseguida, y se indignó con el modo de proceder del P. Larraona: me dijo que esta tarde le hablaría de su visita al Santo Padre –anterior a la del P. Larraona–, en la que el Santo Padre había aprobado la propuesta del Padre [Josemaría Escrivá] y que, por lo tanto, *la Congregación de Religiosos tenía que proceder a la aprobación del “Reglamento interno”, por medio de un decreto en el que se hiciese constar que el Padre había pedido esa aprobación*, y se resumiese la feliz experiencia de todos los años pasados. «De otra manera –dijo el Cardenal– no se cumpliría la voluntad del Santo Padre, que dijo “Chi pensa a quello?”, cuando yo le hice notar que una medida que modificase el modo de llevar la Administración de las casas sería calumniosa, aun involuntariamente». Me insistió mucho en que estuviésemos tranquilos, porque él se impondría al P. Larraona, y no permitiría que el cumplimiento de un deseo del Padre, aprobado por el Papa, se convirtiese en una especie de sanción, injusta y calumniosa<sup>157</sup>.

Tedeschini, como se ve, estaba al tanto de todo lo que pasaba, y era “consejero” de unos y otros. Una nota de Álvaro del Portillo reproduce las palabras que le transmitió el cardenal sobre las ocultas intenciones de los conspiradores:

El card. Tedeschini, el 10-oct. 52, a mí

«Se fossero riusciti nei loro intenti, avrebbero troncato l'istituto, scindendolo; avrebbero fatto crollare molte attività; e, soprattutto, avrebbero gettato un'ombra, che avrebbe allontanato per molti anni le nuove vocazioni. I confessori, quando fosse chiesto loro un consiglio, avrebbero detto: “per carità, andiamo adagio, lì non si vede chiaro”, e i candidati si sareb-

<sup>156</sup> Copia de la carta de Josemaría Escrivá al Card. Federico Tedeschini, 12 de marzo de 1952, AGP, A.3.4, 263-4, carta 520312-01, f. 3r. Transcrita en el Anexo 2 del presente artículo. La cursiva es nuestra.

<sup>157</sup> Nota manuscrita de Álvaro del Portillo, 26 de marzo de 1952, AGP, A.1, 52-2-10. La cursiva es nuestra.

bero separati e poi perduti. Questo sarebbe stato il peggio: l'ombra che avremmo gettato».

La impresión que hemos tenido el Padre y yo, desde el momento en que empezamos a tener datos ciertos sobre esa nueva ofensiva, es que querían escindir el Instituto y quitarle la cabeza, separando al Padre: partirlo por la mitad y cortarle la cabeza<sup>158</sup>.

Cuando pasó el peligro, la estima de Escrivá y de la Obra hacia Tedeschini se hizo aún mayor, y el aprecio del prelado por el Opus Dei fue progresivamente aumentando<sup>159</sup>.

El 26 de octubre de 1952, con una nueva consagración de la Obra, esta vez al Sagrado Corazón de Jesús, el fundador volvió a dejar en manos de la Providencia el futuro de la institución, confiando en la llegada de tiempos mejores<sup>160</sup>. Sin embargo, un año después las críticas no habían cesado.

Con ocasión de la celebración del 25 aniversario de la fundación del Opus Dei, en octubre de 1953, Álvaro del Portillo ponía al corriente a Tedeschini sobre la realidad de la Obra y le pedía expresamente:

un grandissimo favore: quello di testimoniare al Santo Padre la nostra fervente e costante adesione. E anche di voler sottomettere alla paterna considerazione del Vicario di Cristo che, se fosse possibile che Sua Santità inviase, in questa ricorrenza, al nostro Presidente Generale, le Sue preziose direttive per il nostro Istituto, e la Sua Apostolica Benedizione, il nuovo periodo di lavoro che ora si schiude [*sic*] dinnanzi a noi, sarebbe immensamente più fecondo, e la efficacia sempre più profonda<sup>161</sup>.

La Congregación de los Religiosos escribió a Mons. Montini, haciéndole presente el deseo del instituto de recibir «una speciale Bene-

<sup>158</sup> Nota manuscrita de Álvaro del Portillo, s.f., AGP, A.1, 52-2-8.

<sup>159</sup> Son sintomáticas a este respecto las palabras de la entonces secretaria central del Opus Dei, Encarnación Ortega, en octubre de 1953: «Sabemos todas perfectamente, porque repetidas veces lo hemos escuchado de labios de nuestro Padre, cuánto debe el Opus Dei, y concretamente la Sección Femenina, al zelo [*sic*] paterno y a la valiosa y alta protección de V.E. [Vuestra Excelencia]. Tenemos todas muy presente, y recordamos agradecidas, la última delicada prueba de afecto de V.E.: la carta que el Sr. Cardenal ha escrito a nuestro Padre y a todo el Instituto, con motivo del veinticinco aniversario de la fundación de la Obra»: minuta de la carta de Encarnación Ortega al Card. Federico Tedeschini, 11 de octubre de 1953, AGP, Q.4.2, 68-02.

<sup>160</sup> Cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. III, pp. 226-233.

<sup>161</sup> Carta de Álvaro del Portillo al Card. Federico Tedeschini, 2 de septiembre de 1953, AGP, L.1.1, 17-1-1.

dizione e, se si credesse opportuno, anche una benevola lettera della Segretaria di Stato con direttive e incoraggiamento»<sup>162</sup>. Los deseos de la Obra por recibir los “auguri” del Santo Padre con ocasión de sus Bodas de plata, respondían a la necesidad de obtener el bálsamo por «le non poche e non lievi difficoltà che l’Istituto ha dovuto superare nella sua ascesa e le critiche di ogni sorta, che in mezzo a un coro di lodi e di entusiasmi, l’hanno bersagliato»<sup>163</sup>.

Tanto la Congregación de los Religiosos<sup>164</sup>, como la Sagrada Congregación de Seminarios y de Estudios Universitarios<sup>165</sup>, alabaron la actividad de san Josemaría y su institución con ocasión del aniversario, pero la carta laudatoria de la Secretaría de Estado no fue tan fácil conseguirla, en parte por los recelos que la Obra aún suscitaba en el ambiente curial.

Salvador Canals –que ya era sacerdote y trabajaba como oficial de la Congregación para los Religiosos<sup>166</sup>– escribió a Álvaro del Portillo sobre las gestiones hechas hasta el momento para obtener de la Santa Sede el reconocimiento merecido: «En Secretaría [de Estado] estuve el día 24: hablé

<sup>162</sup> Minuta del despacho 6649/47 de la Sagrada Congregación de Religiosos a Mons. Giovanni Battista Montini, 19 de septiembre de 1953, AGP, L.1.1, 17-1-3.

<sup>163</sup> Minuta del despacho 6649/47 de la Sagrada Congregación de Religiosos a Mons. Giovanni Battista Montini, 19 de septiembre de 1953, AGP, L.1.1, 17-1-3.

<sup>164</sup> Carta I.S. 1/47 del Card. Valerio Valeri a Josemaría Escrivá, 25 de septiembre de 1953 AGP, L.1.1, 17-1-7.

<sup>165</sup> Carta 1128/53 del Card. Giuseppe Pizzardo a Josemaría Escrivá, 24 de septiembre de 1953, AGP, L.1.1, 17-1-6. La petición la hizo Del Portillo: carta de Álvaro del Portillo al Card. Giuseppe Pizzardo, 14 de septiembre de 1953, AGP, L.1.1, 17-1-2.

<sup>166</sup> Salvador Canals (Valencia, 3 de diciembre de 1920 – Roma, 24 de mayo de 1975). Estudió Derecho (1940-1942), y se trasladó a Roma en noviembre de 1942 para hacer el doctorado en Derecho Mercantil. Estudió Derecho Canónico, Filosofía y Teología en la Pontificia Universidad Lateranense. En 1948 fue ordenado sacerdote, y en 1949 empezó a trabajar en la Santa Sede, en concreto como jefe de la oficina de institutos seculares –un departamento dependiente de la Congregación de Religiosos– y en 1954 como consultor de la Pontificia Comisión de Cinematografía, Radio y Televisión. En 1957 puso en marcha con algunos amigos la revista *Studi Cattolici*. Desde 1958 trabajó como juez sinodal del Vicariato de Roma, y desde 1960 como juez auditor de la Rota Romana. Participó en el Concilio Vaticano II como miembro de la Comisión antepreparatoria y preparatoria, y como perito: cfr. MÉNDIZ, *Salvador Canals*.

con [Antonio] Travia<sup>167</sup> y me dijo [...] la Secretaría “no os puede hacer la carta”: “vi possiamo fare soltanto un telegramma”»<sup>168</sup>.

Mons. Tedeschini se ofreció para mediar en el asunto. De su conversación con Mons. Dell’Acqua transmitió a Canals las dos razones por las que Secretaría de Estado no veía conveniente escribir una carta en favor del Opus Dei: «porque no era corriente enviar esos documentos con motivo del *venticinquesimo* (son documentos de centenario, decía él), y porque existía, además, el peligro de que nos sirviéramos del documento para forzar a las vocaciones (Lo de siempre: que, indudablemente, viene del sitio de siempre)»<sup>169</sup>.

Según la versión de Canals, Tedeschini salió en defensa de la Obra diciendo que «sabía perfectamente que no era corriente conceder esos documentos con motivo del *venticinquesimo*; pero que el caso de la Obra era excepcional, porque los veinticinco años del Opus Dei, por su extensión y crecimiento, correspondían al centenario de cualquier Instituto religioso. En cuanto a lo de forzar las vocaciones añadió que él sabía por experiencia que era todo mentira: le contó el caso de Renato<sup>170</sup>, que había vivido él mismo»<sup>171</sup>.

Finalmente, la Secretaría envió un telegrama<sup>172</sup> y el propio cardenal protector escribió una carta laudatoria<sup>173</sup>.

<sup>167</sup> Antonio Travia era por entonces secretario de Montini: cfr. HERRANZ, *En las afueras de Jericó*, p. 212.

<sup>168</sup> Carta de Salvador Canals a Álvaro del Portillo, 29 de septiembre de 1953, AGP, L.1.1, 17-1-4.

<sup>169</sup> Carta de Salvador Canals a Álvaro del Portillo, 29 de septiembre de 1953, AGP, L.1.1, 17-1-4. Canals se refiere posiblemente a la “contradicción de los buenos” explicada en el presente artículo.

<sup>170</sup> Se trata de Renato Mariani.

<sup>171</sup> Carta de Salvador Canals a Álvaro del Portillo, 29 de septiembre de 1953, AGP, L.1.1, 17-1-4.

<sup>172</sup> «Augusto Pontífice complacido escogidos frutos Instituto Sociedad Sacerdotal Santa Cruz y Opus Dei invoca ocasión sus bodas plata fundación abundancia celestes dones mientras de todo corazón imparte vuestra señoría y miembros de la obra paternal bendición apostólica»: telegrama de Mons. Giovanni Battista Montini a Josemaría Escrivá, 27 de septiembre de 1953, AGP, L.1.1, 17-1-8.

<sup>173</sup> Carta del Card. Federico Tedeschini a Josemaría Escrivá, con ocasión del 25° aniversario de la fundación del Opus Dei, 24 de septiembre de 1953, AGP, L.1.1, 17-1-5. Transcrita en el Anexo 4 del presente artículo. Salvador Canals refiere sobre la misma: «30/IX/53. Esta mañana, a las ocho, me he presentado en casa del Cardenal Tedeschini: ya tenía escritas a mano cinco páginas de la carta y me las ha dado para que empezase a copiarlas a máquina: mientras tanto ha escrito el resto y me lo ha pasado. Al copiar la carta he corregido alguna cosa y he añadido alguna otra: querría haber suprimido también alguna, pero no me ha

## OTRAS INTERVENCIONES DE TEDESCHINI EN FAVOR DEL OPUS DEI

Hay constancia de otras intervenciones de Tedeschini, de menor calado, a favor de la Obra.

Por un lado, hay que decir que el cardenal estuvo al corriente de los asuntos de la institución por querer del fundador, sin que esto supusiera una injerencia del prelado en los mismos, pues, como hemos visto, no era el papel que le correspondía.

Escrivá confió en él desde 1946, como se ve por la recurrencia con la que el fundador le pide audiencia cada año, incluso antes de su nombramiento como cardenal protector. San Josemaría le tuvo al tanto de los apostolados de la Obra en todo el mundo y de las conclusiones del Primer Congreso general que se celebró en Molinoviejo (Segovia), en 1951<sup>174</sup>, y del segundo, celebrado en la ciudad suiza de Einsiedeln, en 1956<sup>175</sup>.

Tedeschini supo e intervino en las gestiones emprendidas por Del Portillo para adquirir nuevas sedes para las actividades apostólicas en Roma, las dos fallidas. Una de ellas fue el Oratorio del Gonfalone y locales adjuntos, que se quería destinar a un centro de estudio internacional<sup>176</sup>. El otro tentativo fue la compra de la Chiesa dei Santi Quattro Coronati y edificaciones anexas<sup>177</sup>.

El área ocupada por el Oratorio del Gonfalone perteneció a la archiconfraternidad de Santa Lucía del Gonfalone que gozaba del dominio útil de la propiedad, y al Capítulo de San Pedro del Vaticano, que era el propietario directo. En 1870, los locales no destinados al culto pasaron al dominio útil del Estado. Para los edificios de culto, con la extinción de la archiconfraternidad de Santa Lucía, el dominio útil pasó al Vicariato de Roma, mientras

parecido delicado. Y menos mal: porque después se la ha leído toda detenidamente. Tiene algún despiste la carta, pero, en conjunto, me parece que no está mal: sobre todo está escrita con un cariño muy grande y esto no tiene precio. ¿No te parece?»: carta de Salvador Canals a Álvaro del Portillo, 29 de septiembre de 1953, AGP, L.1.1, 17-1-4. En AGP L.1.1, 17-1-10, se conserva un libro conmemorativo del 25° aniversario del Opus Dei con el telegrama de la secretaría de Estado, las cartas laudatorias citadas, y los decretos de aprobación jurídica de la Obra, de 1943, 1947 y 1950.

<sup>174</sup> Sobre el Primer Congreso General de la sección de varones, cfr. François GONDRAND, *Al paso de Dios*, Madrid, Rialp, 1985, pp. 200-202.

<sup>175</sup> Sobre el Segundo Congreso General de la sección de varones, cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. III, pp. 256-260.

<sup>176</sup> La documentación se encuentra en AGP, A.1, 17-4-11. Las gestiones se hicieron entre 1949 y 1950.

<sup>177</sup> La documentación se encuentra en AGP, E.4.1, 90-2-1. Las gestiones se hicieron en 1953.

que el Capítulo de San Pedro siguió gozando del dominio directo. Por sendos decretos de 1937 y 1939, el terreno en via del Gonfalone, fue expropiado en favor del Ayuntamiento de Roma.

Del Portillo, como Procurador General de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz, acudió a los tres entes que podían gozar de algún derecho sobre dichas propiedades: a la Intendenza di Finanza de Roma, al Vicariato, y al Capítulo de San Pedro. Este es el motivo por el cual Del Portillo se dirigió a Tedeschini, que era el arcipreste de la Basílica de San Pedro.

Del Portillo escribió al cardenal dos cartas al respecto, el 16 de junio<sup>178</sup>, y el 4 de noviembre de 1949<sup>179</sup>.

Se conserva una minuta de una carta –sin firmar, sin destinatario y sin remitente, pero que por el contenido podría ser de Tedeschini–, en la que se lee:

Mi è gradito significarLe che il rev.mo Capitolo di S. Pietro in Vaticano, dopo aver preso in attento esame il Suo esposto in data 4 novembre u.s. [ultimo scorso], non ha trovato alcuna difficoltà ad aderire al desiderio da Lei espresso e ad addivenire quindi all'accettazione, a favore di codesta Procura Generalizia, di ogni suo eventuale diritto sull'Oratorio di S. Lucia del Gonfalone e sui piccoli locali annessi, che non siano stati eventualmente compresi nell'esproprio a favore del Comune di Roma e sui quali quindi il Capitolo di S. Pietro in Vaticano potesse ancora vantare qualche ragione come direttario<sup>180</sup>.

Del Portillo consiguió que los tres entes accedieran a que la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz pudiera adquirir tales propiedades, pero desconocemos el motivo por el cual, finalmente, desistió de tal empresa<sup>181</sup>. Escribió en una carta a Tedeschini le agradeció específicamente al cardenal su interés en el asunto<sup>182</sup>.

<sup>178</sup> Minuta de la carta de Álvaro del Portillo al Card. Federico Tedeschini, 16 de junio de 1949, AGP, A.1, 17-4-11.

<sup>179</sup> Minuta de la carta de Álvaro del Portillo al Card. Federico Tedeschini, 4 de noviembre de 1949, AGP, A.1, 17-4-11.

<sup>180</sup> AGP, A.1, 17-4-11.

<sup>181</sup> Minuta de la carta de Álvaro del Portillo a Mons. Giuseppe Tondini, 27 de abril de 1950, AGP, A.1, 17-4-11.

<sup>182</sup> Carta de Josemaría Escrivá al Card. Federico Tedeschini, 20 de julio de 1949, AGP, A.3.4, 261-1, carta 490720-01. Transcrita en este artículo, en Anexo 1, doc. 6. Sobre las gestiones de la adquisición del Oratorio del Gonfalone y su contexto, se puede consultar MÉNDIZ, *Salvador Canals*, pp. 226-228.

El motivo por adquirir la Chiesa dei Santi Quattro Coronati y edificaciones anexas, se debía al deseo «d'istituire nel centro di Roma una casa convenientemente attrezzata per esercizi spirituali, giornate di ritiro, conferenze spirituali e corsi di formazione a diverse categorie di persone: ecclesiastici, universitari, professionisti, classi dirigenti, operai, ecc.»<sup>183</sup>.

En este caso, el Procurador General de la Obra se dirigió a los órganos competentes para proceder a la adquisición de los inmuebles, en los que habitaba una reducida comunidad de monjas agustinas. Del Portillo escribió al P. Larraona, secretario de la Sagrada Congregación de Religiosos<sup>184</sup>, que a su vez hizo la petición a la Comisión de la Administración de los Bienes de la Santa Sede<sup>185</sup> –de la que formaba parte Tedeschini<sup>186</sup>–; al Vicariato de Roma<sup>187</sup>; y al Card. Nicola Canali, cardenal protector de las religiosas. Ninguno de los remitentes puso oposición alguna<sup>188</sup>, pero la compra no se efectuó. En AGP no se conserva ningún documento que explique el motivo. El asunto de la Chiesa dei Santi Quattro Coronati sigue citándose en correspondencia de Escrivá del año 1959.

Tedeschini rezó por dichas gestiones como revela una anotación suya en la carta que Del Portillo dirige al Card. Clemente Micara, vicario del Papa: «Preces enixe commendamus»<sup>189</sup> (Recomendamos encarecidamente estas súplicas).

Además de las conversaciones de Tedeschini con Escrivá, y sus visitas a Villa Tevere, el cardenal tuvo la oportunidad de conocer a miembros de la Obra y sus labores apostólicas en España, Portugal y Perú<sup>190</sup>.

<sup>183</sup> Copia de la carta de Arcadio Larraona a la Commissione preposta all'Amministrazione dei Beni della S. Sede, 22 de enero de 1953, AGP, E.4.1, 90-2-1.

<sup>184</sup> Copia de la carta de Álvaro del Portillo al P. Arcadio Larraona, 19 de enero de 1953, AGP, E.4.1, 90-2-1.

<sup>185</sup> Copia de la carta del P. Arcadio Larraona a la Commissione preposta all'Amministrazione dei Beni della S. Sede, 22 de enero de 1953, AGP, E.4.1, 90-2-1.

<sup>186</sup> AAS 31 (1939), p. 138.

<sup>187</sup> Copia de la carta de Álvaro del Portillo al Card. Clemente Micara, 23 de enero de 1953, AGP, E.4.1, 90-2-1.

<sup>188</sup> Minuta del despacho 245/53 del Card. Clemente Micara, sin destinatario, 5 de marzo de 1953, AGP, E.4.1, 90-2-1; despacho 106560 del Card. Nicola Canali al P. Arcadio Larraona, 30 de mayo de 1953, AGP, E.4.1, 90-2-1; despacho 106563 del Card. Nicola Canali a Álvaro del Portillo, 30 de mayo de 1953, AGP, E.4.1, 90-2-1.

<sup>189</sup> Anotación de Tedeschini en la copia de la carta de Álvaro del Portillo al Card. Clemente Micara, 23 de enero de 1953, AGP, E.4.1, 90-2-1.

<sup>190</sup> «Muy querido Manolo: que Jesús te me guarde. Hoy ha venido a vernos el Card. Tedeschini, que está encantado con su próximo viaje al Perú y que desea que os pongáis en con-



A la Península Ibérica viajó en junio de 1954. En Bilbao visitó el colegio Gaztelueta<sup>191</sup>, donde dejó la siguiente dedicatoria que refleja la admiración del cardenal por las labores apostólicas de la Obra:

No para Vosotros, mis queridos hijos del Opus Dei, sino para mí, quiero recordar la Visita, a la cual me habéis convidado, al Colegio de Segunda enseñanza Gaztelueta: para Vosotros, más que recordatorio de lo que ni Vosotros ni vuestros afortunados alumnos olvidaréis, quiero testimoniar la indecible satisfacción con que he visto la espléndida Residencia, las Escuelas y todas vuestras industrias de Enseñantes en Cristo, y todo, también, el legítimo orgullo con que, Protector del Opus Dei, veo ascender Fundador y fundados con el noble y divino servicio de los más modernos y más acertados auxiliares de la Santa Iglesia y de Roma<sup>192</sup>.

También estuvo por tierras lusitanas, y tras su recorrido escribió en una carta al consiliario<sup>193</sup> Javier de Ayala:

Por lo que al queridísimo *Opus Dei* se refiere, Usted, antes que nadie, ha abierto en mí el espectáculo de un horizonte desconocido e inimaginable. Yo, como todos, no conocía ni creía posible, tan grande y tan nueva amplitud de simpatías, de vocaciones y de espirituales dediciones a la divina idea del *Opus Dei*. Y con el mismo entusiasmo con que peregrinando por Portugal, ofrecí gracias al Señor, así continúo ahora y continuaré siempre, a alabar a Dios por la inmensa obra para nuestros tiempos reservada; así como continuaré, siempre intensificando mis esfuerzos y mis deberes, en rectificar ideas en quienes haga falta, en llevar luces donde no las haya, y en excitar amores, hacia el gran don, por amor a nuestros tiempos, Nuestro Señor nos ha hecho [*sic*]<sup>194</sup>.

tacto con él en cuanto llegue»: carta de Josemaría Escrivá al Rev. Manuel Botas Cuervo, 19 de octubre de 1954, AGP, A.3.4, 266-3, carta 541019-01. Tedeschini acudió a Perú como legado pontificio al Congreso Eucarístico Nacional y Mariano celebrado en Lima del 8 al 12 de diciembre de 1954: cfr. AAS 46 (1954), pp. 701-702; *Quinto Congreso eucarístico*.

<sup>191</sup> Gaztelueta fue la primera obra de apostolado corporativo de enseñanza media del Opus Dei. Abrió sus puertas en 1951: cfr. Ramón POMAR, *San Josemaría y la promoción del colegio Gaztelueta*, SetD 4 (2010), pp. 103-146.

<sup>192</sup> Copia de la dedicatoria del cardenal Tedeschini en su retrato, 20 de junio de 1954, AGP, A.G., 439-2-1. La visita se cita en Ramón POMAR, *Gaztelueta: un estilo educativo*, Fundación Gaztelueta, Las Arenas (Vizcaya) 1997, p. 37.

<sup>193</sup> Actualmente el cargo de consiliario se denomina vicario regional.

<sup>194</sup> Copia de la carta del Card. Federico Tedeschini al Rev. Francisco Xavier de Ayala, 20 de julio de 1954, AGP, A.G. 439-2-1.

Y de una visita posterior a Fátima, recoge uno de los testigos, las siguientes palabras del cardenal:

¡Ah, el Opus Dei: Aquello que era casi imposible lo hacen ellos: viven en medio del mundo y hacen sus votos<sup>195</sup>, de una manera bellísima”. Y mostrando a Nuno [Nuno Girão Ferreira]<sup>196</sup> y dirigiéndose a Monseñor Righi<sup>197</sup> decía refiriéndose a sí mismo: “Nos enseñan a nosotros los clérigos”. (Podéis comprender que al oír [sic] estas palabras, si el Auditor se quedó de una pieza, Nuno –según informes fidedignos– se puso como una amapola). Y añadió: “Los conozco bien, los veo trabajar. Es un prodigio su expansión... En Italia, en Estados Unidos; por todas partes consiguen las mejores vocaciones”.

Habló mucho del Padre, con una devoción y un cariño impresionantes. “Su Fundador, tan dinámico, tan espiritual!” Imagine, decía volviéndose a Monseñor Righi, que en medio de aquella complicada vida de Roma no se le ve en ninguna parte ni en ninguna reunión. Vive la mayor parte del año retirado, *in desertum locum*, entregado por completo a su vida espiritual y al gobierno de sus hijos. ¡In desertum locum! ¡Tan espiritual! Así se comprende la eficacia de la Obra.

La entrevista que duró cerca de una hora discurrió toda ella en este ambiente caldeado en el que las cariñosas y entusiásticas palabras del Cardenal lo llenaban todo. Con detalle describió la visita al Padre y al Colegio Romano y la impresión que le produjo. Y otra vez volvió a la carga sobre el tema inicial: “¡Qué maravilla!” “¡Qué prodigio!” Aquello que se pensaba imposible lo hacen y lo viven. Se juzgaba imposible, no sólo por ahí en el mundo sino en el mismo ambiente eclesialístico. Dios me hizo Protector de

<sup>195</sup> La aprobación jurídica de la Obra de 1947 y 1950 como instituto secular llevaba consigo que sus miembros hicieran votos privados de pobreza, castidad y obediencia. En el Opus Dei, en su difícil camino hasta llegar a su configuración jurídica definitiva como prelatuza personal, el “hacer votos” respondía a la necesidad de adaptarse a la legislación vigente, o como lo llamaría san Josemaría, a la necesidad de “conceder sin ceder con ánimo de recuperar” en el momento oportuno y posible: cfr. DE FUENMAYOR – GÓMEZ-IGLESIAS – ILLANES, *El itinerario*, pp. 258 y 266.

<sup>196</sup> Nuno Girão Ferreira fue uno de los primeros miembros portugueses del Opus Dei: cfr. SASTRE, *Tiempo de caminar*, p. 367.

<sup>197</sup> No sabemos de quién se trata. Podría ser Egano Righi-Lambertini (Casalecchio di Reno [Bologna], 1906 – Roma, 2000), ordenado sacerdote en 1909. Trabajó en la Archidiócesis de Bologna hasta 1936, año en que empezó a trabajar en la secretaría de Estado. Fue auditor de la nunciatura de Italia de 1939 a 1949; y de 1949 a 1954, de la de Francia. Formó parte de la Delegación Apostólica en Gran Bretaña de 1954 a 1957, y delegado apostólico en Corea desde 1957. Nuncio en Líbano (1960-1963), Chile (1963-1967), Italia (1967-1969) y Francia (1969-1974); y creado cardenal en 1979: Cfr. HARRIS M. LENTZ, *Popes and cardinals of the 20th century. A biographical dictionary*, London, Jefferson, 2002, p. 156.

la Obra, vuestro Protector, y lo agradezco profundamente. ¡Qué consuelo! Yo la vi nacer y fué [sic] el secreto de mi Nunciatura. Yo hablo de ella al Santo Padre, hablo de ella a todo el mundo, para que sea conocida”<sup>198</sup>.

De su paso por España en este mismo trayecto escribió a Laureano López Rodó, entonces catedrático de Derecho Administrativo en la Universidad de Santiago de Compostela:

Al dar gracias, y de todo mi corazón, a Vd.; y a cuantos he encontrado con Vd., miembros del *Opus Dei*, mucho más elevo gracias al Señor por haber suscitado en nuestro tiempo, y especialmente durante mi Nunciatura Española, por inspiración de nuestro queridísimo Monseñor Escrivá, una Institución que cierra una historia y otra abre: y también por haberme permitido por mérito de Vd. y cuando yo menos lo pensaba de penetrar algo (y cuánto falta todavía!), en los secretos de organización, difusión y formación, de estos nuevos *no religiosos*, que más que ningún otro es apto a regenerar el mundo en Cristo Nuestro Señor; y por haberme dado, por tal manera, la verdadera vía de propagandar, de iluminar y de defender, cuando haga falta, esta Sociedad de la cual yo me glorío, y que tan mundiales utilidades presta a la Santa Iglesia, con su profundidad de miras, de escondimiento y de excepcionales gracias divinas<sup>199</sup>.

El lenguaje laudatorio de Tedeschini manifiesta su admiración hacia la Obra, aunque se pone de relieve que no entendía a fondo la institución, como se puede intuir de sus propias palabras. Supo, sin embargo, captar algunas de sus características: sus miembros vivían en el mundo, no eran religiosos, y su actividad apostólica –extendida por los cinco continentes– pretendía cristianizar la sociedad.

## CONCLUSIONES

Como decíamos en la introducción, el presente trabajo se basa principalmente en el estudio de la documentación conservada en el Archivo General de la Prelatura, que nos muestra una cara de lo que fueron las relaciones

<sup>198</sup> Testimonio de la visita del cardenal Federico Tedeschini a Fátima, s.f., adjunta a la copia de la minuta de la carta del Card. Federico Tedeschini al Rev. Don Francisco Xavier de Ayala, 20 de julio de 1954, AGP, A.G., 439-2-1.

<sup>199</sup> Carta del Card. Federico Tedeschini a Laureano López Rodó, 20 de julio de 1954, AGP, A.G., 439-2-1.

entre Josemaría Escrivá y Federico Tedeschini desde la llegada de Escrivá a Roma en 1946, hasta la muerte del cardenal en 1959.

El material estudiado y transcrito al final del presente artículo muestra el afecto recíproco entre los dos eclesiásticos. La cordialidad de Escrivá se debía a su veneración a la Iglesia y a la jerarquía, y a su agradecimiento por la afable acogida que el prelado les había dispensado desde la llegada a Roma de los primeros miembros de la Obra. El afecto de Tedeschini respondía a su carácter abierto y sociable, y al descubrimiento de la santidad de vida del fundador y del rápido desarrollo apostólico del Opus Dei.

El mutuo respeto no quita que fueran personalidades muy distintas. En sus cartas contrasta el estilo directo y natural de Escrivá, con el artificioso del prelado, quizá debido a su cargo y a sus costumbres. El cardenal llega a referirse a Escrivá como amigo, aunque su modo de escribir muestra en general una relación un tanto formal, que en cambio san Josemaría rompe con su escritura cercana y afectuosa.

Tedeschini fue fundamentalmente un hombre de Curia, formado en la Curia y que volvió a ella tras quince años de ejercer como nuncio en España. Regresó al Vaticano con una experiencia diplomática fraguada en unas circunstancias difíciles, pero su papel en su segunda época curial fue más bien secundario, como consultor y dispensador de documentos desde la Dataría Apostólica. Sin embargo, su amistad con Pío XII le facilitó tener acceso al Papa, por lo que podemos concluir que era una persona con cierta influencia en la Santa Sede.

Para el Opus Dei, la buena acogida del cardenal significó una puerta abierta de comunicación con el Romano Pontífice. Escrivá confió en él desde el primer momento, cuando todavía no ostentaba el cargo de cardenal protector. El prelado siguió, por tanto, las gestiones que el fundador realizó para obtener la aprobación jurídica de la Obra, y el desarrollo de sus apostolados, que le admiraron profundamente.

El aspecto por el que destaca principalmente Tedeschini en la historia de la Obra, se debe a que contribuyó a frenar una gran contradicción que se cernió sobre la institución, cuando personas de la misma Curia pretendieron dividirla y destituir al fundador. El cardenal leyó ante Pío XII una carta valiente y franca de san Josemaría para darle a conocer lo que estaba sucediendo a sus espaldas.

Sin embargo, el material consultado no responde a otras preguntas que se nos plantean acerca del verdadero alcance de la mediación de Tedeschini como protector de la Obra, primero de “hecho” (con su espontánea solicitud

y acogida) y después de “derecho” (con su nombramiento como cardenal protector)<sup>200</sup>. Podemos aventurar que la apertura de los fondos archivísticos relativos al pontificado de Pío XII y la de los diarios de Tedeschini de 1940 a 1947<sup>201</sup> –conservados en el Archivo Apostólico Vaticano y consultables a partir de marzo de 2020–, podrá darnos a conocer la “otra cara” de la relación entre el cardenal y el fundador, y los entresijos intracuriales en los que se fraguó la contradicción del año 1951-52.

Mónica Fuster Cancio. Licenciada en Historia y doctora en Teología. Docente de materias históricas en la Pontificia Universidad de la Santa Cruz (Roma). Entre sus publicaciones destaca un estudio sobre *Los años veinte en España a través de los despachos diplomáticos del nuncio Federico Tedeschini* (Edusc, 2017), y otros artículos afines.

e- mail: m.fuster@pusc.it

<sup>200</sup> San Josemaría reconoció el trabajo de Tedeschini en favor de la Obra cuando se enteró de su fallecimiento: «Al tener noticia de la muerte del Cardenal Tedeschini, el Padre llegó al *Soggiorno degli Uffici* [Villa Tevere], y dirigió un responso por su alma, al que nos unimos unos sesenta alumnos del Colegio Romano que estábamos allí. Nos dijo, antes del responso, que había cumplido valientemente con su deber como Cardenal protector de la Obra, y que ahora se encontraría esto en el Cielo»: testimonial de Amador García Bañón, AGP, A.5, 205-1-11.

<sup>201</sup> Hay una referencia a los mismos en CÁRCEL ORTÍ, *Diario*, p. 13.

## EDICIÓN DE LOS DOCUMENTOS

### ANEXO 1

#### Correspondencia dirigida por san Josemaría Escrivá al Card. Federico Tedeschini

##### 1. Tarjeta de san Josemaría Escrivá al Card. Federico Tedeschini, 10 de julio de 1946<sup>202</sup>

[r] Besa la Sda. [Sagrada] Púrpura del Emmo. Sr. [Eminentísimo Señor] Cardenal Tedeschini, y, con toda veneración y cariño, se permite enviarle ese pequeño recuerdo de *nuestra* España<sup>203</sup>.

Roma, 10-julio-1946

##### 2. Carta de san Josemaría Escrivá al Card. Federico Tedeschini, 15 de julio de 1946<sup>204</sup>

[r] Emmo. Sr. Card. D. Federico Tedeschini

Mi venerado y querido Señor Cardenal: acabo de regresar a Roma, después de unos días pasados fuera de la Ciudad<sup>205</sup>, y me encuentro con la espléndida sorpresa de la fotografía de mi Señor Cardenal, dedicada con tanto cariño a nuestra Obra y a este pecador. ¡Que Dios se lo pague! Me he llevado verdadera alegría<sup>206</sup>.

Ya sabe Vuestra Eminencia con cuánto respeto y con cuánto afecto le recordamos.

[v] No deje de pedir por nosotros, y de bendecirnos, para que cada día nos sintamos más hijos de la Santa Iglesia, más romanos.

Encomiendo a diario su persona y sus intenciones, y me atrevo a pedir a Vuestra Eminencia que encomiende al Señor a este pecador, que besa su Sagrada Púrpura.

Josemescrivá de B.<sup>207</sup>

Roma – 15 de julio – 1946.

<sup>202</sup> AGP, A.3.4, 259-1, carta 460710-01.

<sup>203</sup> «Besa la Sda. [Sagrada] Púrpura del Emmo. Sr. [Eminentísimo Señor] Cardenal Tedeschini»: en aquella época este tipo de expresión era el modo habitual y correcto de dirigirse hacia preladados y monseñores.

<sup>204</sup> AGP, A.3.4, 259-1, carta 460715-1.

<sup>205</sup> Escrivá se encontraba en la ciudad de Fiuggi trabajando con Álvaro del Portillo y con el P. Larraona –entonces, subsecretario de la Sagrada Congregación de Religiosos–, una normativa jurídica adecuada para el Opus Dei: cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. III, p. 48.

<sup>206</sup> La dedicatoria dice así: «Romano y Español para medir ideas que a la Iglesia y al Orbe en el eterno sentido de la Iglesia sirven, bendigo e invoco gracias y venturas a la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz y del Opus Dei, y en particular a su Institutor y Presidente, émulo de los fundadores antiguos, Don Jose María Escrivá de Balaguer, felicitando al autor, por la nueva Romana vía, que en mis años Hispanos él abrió a los llamamientos del Maestro, y elevando gracias porque avanza por ella el espíritu de Cristo, triunfador de tiempos y formas, y triunfador de las almas. Roma 11 de julio de 1946. Federico Cardenal Tedeschini»: Libro conmemorativo de los 25 años de la fundación del Opus Dei, AGP, L.1.1., 17-1-10.

<sup>207</sup> Josemescrivá: abreviatura de Josemaría Escrivá.

**3. Carta de san Josemaría Escrivá al Card. Federico Tedeschini, 18 de julio de 1947<sup>208</sup>**

[r] Roma, 18 de julio, 1947

Emmo. Sr. Card. Federico Tedeschini

Mi muy querido y venerado Señor Cardenal:

Un recuerdo, lleno de afecto, en el día de su santo. Mucho he pedido, por la persona e intenciones de Vuestra Eminencia, en la Misa de hoy: ojalá el Señor le conceda todo

[v] lo que para nuestro Cardenal le he pedido.

El próximo viernes vuelvo a España<sup>209</sup>, después de dejar medio instalados a los míos en el Parioli<sup>210</sup>. Me atreveré a pedir audiencia, por teléfono, para despedirme de Vuestra Eminencia y contarle la marcha de nuestras cosas. Gracias a Dios, todo va bien.

Besa la Sagrada Púrpura de Vuestra Eminencia, con sincero afecto, el pecador  
Josemescrivá de B.

**4. Carta de san Josemaría Escrivá al Card. Federico Tedeschini, 24 de julio de 1947<sup>211</sup>**

[r] Roma, 24 julio, 1947

Emmo. Sr. D. Federico Tedeschini

Muy querido Señor Cardenal: No he tenido la suerte de poder despedirme de Vuestra Eminencia personalmente<sup>212</sup>, pero con estas líneas deseo manifestarle nuestro cariño y nuestro agradecimiento, por tanto como le

[v] debemos.

Señor Cardenal: siga queriendo y bendiciendo a nuestro Opus Dei, que ese cariño de Vuestra Eminencia lo veo como un gran don que nos hace el Señor.

Con respeto y sincero afecto, le pide la bendición y besa su Sagrada Púrpura el pecador

Josemescrivá de B.

**5. Carta de san Josemaría Escrivá al Card. Federico Tedeschini, 10 de abril de 1948<sup>213</sup>**

[r] Madrid, 10 de abril de 1948

Eminentísimo y Rev.mo Sr. [Reverendísimo Señor]

Cardenal Federico Tedeschini

Roma.

Mi muy venerado y querido Señor Cardenal:

Después de un viaje felicísimo, he reanudado el trabajo en este Madrid, en el que tanto se le recuerda y se quiere a Vuestra Eminencia<sup>214</sup>. Pero, en medio del intenso

<sup>208</sup> AGP, A.3.4, 259-3, carta 470718-1.

<sup>209</sup> San Josemaría viajó a Molinoviejo, donde se dedicó principalmente a tareas de formación: cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. III, p. 108.

<sup>210</sup> El martes 22 de julio, los miembros de la Obra que vivían en Roma se trasladaron de la vivienda de Città Leonina a Villa Tevere, la nueva sede adquirida en la calle Bruno Buozzi: cfr. *ibid.*, vol. III, p. 105.

<sup>211</sup> AGP, A.3.4, 259-3, carta 470724-01.

<sup>212</sup> Escrivá salió hacia España el viernes 25 de julio, como dice en la carta anterior.

<sup>213</sup> AGP, A.3.4, 260-2, carta 480410-02.

<sup>214</sup> El 8 de abril san Josemaría ya estaba en Madrid, y el día 20 de mayo regresó a Roma: cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. III, pp. 114-115.

trabajo que gracias a Dios tenemos, no puedo por menos de recordar con frecuencia todas las bondades y extraordinarias muestras de afecto con que Vuestra Eminencia ha querido honrarnos desde el principio<sup>215</sup>. Tampoco olvido el cariño y la benevolencia con que nuestro queridísimo Cardenal Tedeschini recibió a este pecador hace unos días. Y por esto ruego a Vuestra Eminencia que me permita que le escriba estas líneas, llenas de agradecimiento, respeto y filial afecto.

Eminencia: no deje de encomendar a Dios Nuestro Señor el Opus Dei, y en especial le ruego que pida por el fecundo campo de apostolado entre los obreros, campesinos, etc., que tuve la alegría de poder explicar a Vuestra Eminencia. Y también le pido que alguna vez se acuerde ante el Señor de este sacerdote. Nosotros, en España y fuera de España, encomendamos de todo corazón la Persona y las intenciones del Señor Cardenal.

Con todo respeto y cariño besa Su Sagrada Púrpura y le pide la bendición el pecador

Josemescrivá de B.

**6. Carta de san Josemaría Escrivá al Card. Federico Tedeschini, 20 de julio de 1949<sup>216</sup>**

[r] Roma, 20 de julio, 1949

Emmo. Sr. D. Federico Tedeschini

Muy querido Señor Cardenal: Unas líneas, para hacer presente a Vuestra Eminencia cuánto encomendamos todos la Persona e intenciones de nuestro Señor Cardenal, el pasado día de Su Santo.

También quiero agradecerle el interés que tiene Vuestra Eminencia en el asunto del oratorio del

[v] Gonfalone: todos los nuestros que hayan de formarse, al pasar de los tiempos, en esa casa bendecirán especialísimamente a nuestro Cardenal.

De este pecador, que le escribe, solamente he de decirle que le quiere muy de veras y le encomienda a diario.

Acepte, Eminencia, el pequeño recuerdo de España que me atrevo a enviarle con esta carta.

Besa la Sagrada Púrpura y le pide que siga queriendo y protegiendo a nuestra Obra, su affmo. s. y a. [afectísimo servidor y amigo]

Josemaríaescrivá de B.

**7. Telegrama de san Josemaría Escrivá al Card. Federico Tedeschini, 24 de diciembre de 1950<sup>217</sup>**

[r] Estos hijos del Opus Dei conmigo recuerdan en las Pascuas de Navidad a su amadísimo cardenal le encomiendan al Señor y le desean muy feliz año nuevo. Escriba [*sic*] de Balaguer.

<sup>215</sup> Como hemos explicado al inicio, el conocimiento y trato del fundador y sus hijos con Tedeschini fue a partir del año 1943, por lo que cuando Escrivá se refiere a «las bondades y extraordinarias muestras de afecto con que Vuestra Eminencia ha querido honrarnos desde el principio», hay que entender las que les dispensó el cardenal desde aquella fecha, no antes.

<sup>216</sup> AGP, A.3.4, 261-1, carta 490720-01.

<sup>217</sup> AGP, A.3.4, 262-3, carta 501224-01.



**8. Carta de san Josemaría Escrivá al Card. Federico Tedeschini, 1 de mayo de 1951**<sup>218</sup>

[r] Madrid, 1 maggio 1951  
A Sua Em.za Rev.ma [Eminenza Reverendissima]  
Il Sig. Card. Federico Tedeschini  
Roma

Eminenza Reverendissima,

Oggi incomincia il Congresso Generale del nostro Istituto<sup>219</sup>, e il primo comune pensiero, dopo le preghiere colle quali il Congresso ha avuto inizio, si rivolge subito a Sua Santità, ed immediatamente all'Eminenza Vostra Reverendissima, che tante prove di paterna benevolenza ha voluto continuamente riservarci, e che è stata sempre di fatto il grande Protettore dell'Opus Dei, anche prima del momento, per noi veramente gioioso, nel quale il Santo Padre volle benignamente concederci la grazia di nominarLa il nostro Cardinale Protettore. E il pensiero è pieno di filiale riconoscenza e amore.

La preghiamo, Eminenza, che benedica tutti i membri del Congresso Generale e raccomandi al Signore i nostri lavori.

E, nel benedire tutti, voglia specialmente ricordare il Suo dev.mo, um.mo ed obb.m' [sic] [devotissimo, umilissimo, obbedientissimo]

Servitore vero

**9. Carta de san Josemaría Escrivá al Card. Federico Tedeschini, 12 de abril de 1952**<sup>220</sup>

[r] Emmo. Sr. Card. Federico Tedeschini  
Roma

Queridísimo Señor Cardenal:

Sus hijos e hijas del Opus Dei, y en su nombre este pecador, le felicitan las Pascuas y se permiten enviar a Vuestra Eminencia Reverendísima este pequeño obsequio.

Incluyo un número de la revista "Ilustración española", que es una de las publicaciones de los nuestros de España –la gente no sabe que el semanario es de casa–, en el que dedican una página a nuestro Señor Cardenal<sup>221</sup>.

[v] Otra vez, auguri!

Besa su Sagrada Púrpura, pide la Bendición de Vuestra Eminencia para estos hijos e hijas y le quiere de veras

Josemaría Escrivá de B.  
Roma, sábado de Pascua,  
12 de abril de 1952.

<sup>218</sup> AGP, A.3.4, 263-1, carta 510501-02.

<sup>219</sup> El 28 de abril Escrivá marchó a España, a Molinoviejo, donde tuvo lugar el primer Congreso General de la sección de varones. El 12 de mayo estaba de regreso en Roma: cfr. GONDRAND, *Al paso de Dios*, pp. 201-202.

<sup>220</sup> AGP, A.3.4, 263-4, carta 520412-01.

<sup>221</sup> San Josemaría no quiere decir con esto que la revista fuera propiedad del Opus Dei, sino que estaba dirigida por personas del Opus Dei.

**10. Carta de san Josemaría Escrivá al Card. Federico Tedeschini, 12 de octubre de 1952<sup>222</sup>**

[r] Roma, 12 de octubre, 1952

Emmo. Sr. Card. D. Federico Tedeschini

Roma

Muy querido y venerado Señor Cardenal: Con estas líneas envío a Vuestra Eminencia las oraciones y el cariño de todos sus hijos e hijas del Opus Dei.

Que la Santísima Virgen del Pilar nos lo guarde, con muchos años más en la tierra, para bien de la Iglesia y alegría nuestra, y después le reserve un buen puesto –junto a Ella– en el Cielo.

Me atrevo a mandar tam-

[v] bién, con esta carta, un recuerdico, de muy *buen espíritu* por cierto.

Con el cariño y el agradecimiento de siempre, besa la Sagrada Púrpura de Vuestra Eminencia el pecador.

Josemescrivá de B.

**11. Tarjeta de san Josemaría Escrivá al Card. Federico Tedeschini, diciembre de 1952<sup>223</sup>**

[r] Con todo el cariño de estos hijos, ¡feliz Navidad y feliz año nuevo!

Josemescrivá de B.

Navidad – 1952

**12. Carta de san Josemaría Escrivá al Card. Federico Tedeschini, 20 de septiembre de 1953<sup>224</sup>**

[r]

Roma, 20 de sep., 1953.

Em.mo Sr. Card. Federico Tedeschini

Roma

Muy venerado y querido Señor Cardenal: No imaginaré Vuestra Eminencia cuánto siento tener que emprender mi viaje sin verle. Pero ya no me es posible retrasar la salida<sup>225</sup>.

Deseaba recibir su bendición, oírle que siempre es para mí una alegría grandísima y un empujón en mi camino, y pedir a Vuestra Eminencia que se dignara poner unas líneas, que yo pueda comunicar a to-

[v] dos estos hijos, con ocasión de nuestros veinticinco años, porque sé que una carta de nuestro Cardenal Protector les servirá de estímulo para mejor servir a la Iglesia cada día.

Cuando vuelva de España, me apresuraré a pedirle audiencia: así podré comunicar a mi Señor Cardenal todas las impresiones más recientes del actual desarrollo de nuestro Opus Dei y entregarle un filial recuerdo, que traeré para Vuestra Eminencia.

<sup>222</sup> AGP, A.3.4, 264-3, carta 521012-01.

<sup>223</sup> AGP, A.3.4, 264-3, carta 521200-02.

<sup>224</sup> AGP, A.3.4, 265-2, carta 530920-01.

<sup>225</sup> San Josemaría viajó a Molinoviejo, donde estuvo el 2 de octubre celebrando las Bodas de Plata del Opus Dei. Esa fecha renovó allí la Consagración de la Obra al Corazón Dulcísimo de María, hecha por primera vez el 15 de agosto de 1951: cfr. GONDRAND, *Al paso de Dios*, p. 209.

Con todo afecto, pide la bendición para el Instituto y besa su Sagrada Púrpura el pecador

Josemescrivá de B.

**13. Carta de san Josemaría Escrivá al Card. Federico Tedeschini, 3 de octubre de 1953**<sup>226</sup>

[1r]

Molinoviejo, 3 de oct. 1953.

Eminentísimo Sr. Card. Federico Tedeschini  
Roma

Muy querido y muy venerado Señor Cardenal:

Escribo a Vuestra Eminencia con la emoción de su carta<sup>227</sup>, leída mil veces, lleno de agradecimiento y de cariño. Me parecía oír al Señor Cardenal, cuando he tenido la alegría de verle en Roma: cada visita ha sido, para este pecador, motivo de consuelo y de paz y de mayor afán para servir a la Iglesia. ¡Que Dios se lo pague!

[1v] Todos estos hijos han saboreado las palabras de nuestro Cardenal con gozo y entusiasmo.

En la próxima fiesta de Vuestra Eminencia –el 12 de octubre– todos nuestros sacerdotes, en todo el mundo, ofrecerán por la persona e intenciones de Vuestra Eminencia la Santa Misa; y los laicos y todas estas hijas de la Sección Femenina ofrecerán también, especialmente en ese día, la Sagrada Comunión y sus sacrificios.

Yo, Eminencia, le tengo metido siempre en la oración de cada jornada y el 12 de octubre –como tantas veces– aplicaré el Santo Sacrificio por mi Señor Cardenal.

A mi vuelta, me apresuraré a pedirle audiencia: así podré refe-

[2r] rirle, para consuelo de su corazón, tantas y tantas cosas buenas como hacen estos hijos del Opus Dei, en servicio de las almas, por todo el mundo.

De nuevo, mi filial agradecimiento, Señor Cardenal.

Besa la Sagrada Púrpura de Vuestra Eminencia y pide su Bendición el pecador

Josemescrivá de B.

**14. Tarjeta de san Josemaría Escrivá al Card. Federico Tedeschini, diciembre de 1953**<sup>228</sup>

[r]

Navidad de 1953

Con todo cariño y veneración le desean una Santa Navidad y un feliz Año nuevo, Eminencia, sus hijos e hijas del Opus Dei

Josemescrivá de B.

**15. Carta de san Josemaría Escrivá al Card. Federico Tedeschini, 10 de enero de 1954**<sup>229</sup>

[r]

Roma, 10 de enero 1954.

Em.mo Sr. Card. Federico Tedeschini

<sup>226</sup> AGP, A.3.4, 265-2, carta 531003-1.

<sup>227</sup> Se debe referir a la carta del Card. Federico Tedeschini a Josemaría Escrivá, 24 de septiembre de 1953, AGP, L.1.1, 17-1-5. Transcrita en este artículo, en Anexo 4.

<sup>228</sup> AGP, A.3.4, 265-3, carta 531200-01.

<sup>229</sup> AGP, A.3.4, 265-4, carta 540110-2.

Roma

Queridísimo Señor Cardenal:

Unas líneas, para desear a Vuestra Eminencia un santo y feliz año nuevo.

Todos estos hijos e hijas especialísimamente le han encomendado en estas fiestas de Navidad, y estamos seguros de que el Divino Niño nos escucha y llenará a nuestro amadísimo Cardenal de todos los

[v] bienes del Cielo.

Me permito enviar, con estas letras, un “barrilico” de “Marsala”, que tiene tan “buen espíritu” como el Jerez de España.

Besa su Sagrada Púrpura este pecador que le quiere de veras

Josemaría Escrivá de B.

**16. Carta de san Josemaría Escrivá al Card. Federico Tedeschini, 18 de julio de 1954<sup>230</sup>**

[r]

Roma, 18 de julio, 1954

Eminentísimo Señor Card. Federico Tedeschini.

Queridísimo y venerado Señor Cardenal: Una efusiva felicitación por su santo, en nombre de todos estos hijos e hijas del Opus Dei, y el ruego de que acepte ese pequeño recuerdo que acompaño con estas letras.

Hoy especialmente llegarán al Señor nuestras oraciones y sacrificios, pidiendo de todo corazón que dé [v]

muchos años de vida a nuestro Señor Cardenal, para bien de su Iglesia Santa.

He querido verle –varias veces– en estos días, pero me dijeron por teléfono que Vuestra Eminencia estaba fuera de Roma. Entonces hablé con Mons. Ferretto<sup>231</sup>.

Con todo afecto, renueva la felicitación más cariñosa el pecador, que besa su Sagrada Púrpura

Josemescrivá de B.

**17. Carta de san Josemaría Escrivá al Card. Federico Tedeschini, 12 de octubre de 1954<sup>232</sup>**

[r]

Roma, 12 de oct. 1954

Emmo. Sr. Card. Federico Tedeschini

Roma

Muy querido Señor Cardenal: solamente decirle una vez más, al felicitar a Vuestra Eminencia por su día, que todos en el Opus Dei –de modo muy especial hoy– le encomendaremos al Señor, pidiendo por medio de Nuestra

[v] Madre Santísima del Pilar, que llene de bendiciones y de alegría a nuestro Señor Cardenal. ¡Felicidades!

Con muchos deseos de verle, besa su Sagrada Púrpura

<sup>230</sup> AGP, A.3.4, 266-1, carta 540718-01.

<sup>231</sup> Mons. Giuseppe Ferretto (Roma, 1899-1973), era en esa fecha asesor de la Sagrada Congregación Consistorial (que corresponde actualmente a la Congregación para los Obispos), cargo que desempeñaba desde el 27 de junio de 1950: AAS 42 (1950), p. 508. También era consultor de la Congregación del Santo Oficio (hoy Congregación para la Doctrina de la fe): AAS 45 (1953), p. 701.

<sup>232</sup> AGP, A.3.4, 266-3, carta 541012-01.

Josemescrivá de B.

Me atrevo a enviarle –con otro pequeño recuerdo de estas hijas del Opus Dei– unas botellas de “Fundador”, que tienen más fundamento que el que escribe<sup>233</sup>.

**18. Carta de san Josemaría Escrivá al Card. Federico Tedeschini, abril de 1955<sup>234</sup>**

[r] Emmo. Sr. Card. Federico Tedeschini

Roma

Muy querido y muy venerado Señor Cardenal:

En esta Santa Pascua, pedimos al Señor que llene de sus gracias abundantemente a Vuestra Eminencia. Todos, en el Opus Dei, se acordarán especialmente de la Persona y de las obras e intenciones de nuestro Señor Car-

[v] denal, encomendando a Jesucristo resucitado que nos lo conserve en la tierra muchos años, para bien de la Santa Iglesia.

Con muchos deseos de verle, besa su Sagrada Púrpura el pecador

Josemescrivá de B.

Roma, Santa Pascua, 1955<sup>235</sup>

**19. Postal de san Josemaría Escrivá y de Álvaro del Portillo al Card. Federico Tedeschini, 26 de abril de 1955<sup>236</sup>**

[v] Emmo. y Revmo. Sr. Card. Federico Tedeschini Roma

Lucerna, 26-IV-955<sup>237</sup>

Desde estas tierras donde esperamos hacer pronto buena labor por la Iglesia Santa, le recordamos cariñosamente, Josemaría. Álvaro.

**20. Carta de san Josemaría Escrivá al Card. Federico Tedeschini, 14 de julio de 1955<sup>238</sup>**

[r]

Roma, 14 de julio, 1955

Emmo. Sr. Card. Federico Tedeschini

Roma

Muy querido y venerado Señor Cardenal: Hemos llamado varias veces por teléfono, en estos días, para pasar a saludar a Vuestra Eminencia. Como está fuera de Roma, dejaré estas líneas para que la Directora Central –Encarnita<sup>239</sup>–

<sup>233</sup> San Josemaría hace una broma sobre la marca del brandy que enviaba como regalo y el hecho de haber sido escogido por Dios como Fundador del Opus Dei. En su humildad, acostumbraba a decir que era «un Fundador sin fundamento»: Javier ECHEVARRÍA RODRÍGUEZ, *Memoria del Beato Josemaría Escrivá*: entrevista con Salvador BERNAL, Madrid, Rialp, 2000, p. 301.

<sup>234</sup> AGP, A.3.4, 267-2, carta 550400-01.

<sup>235</sup> En 1955 la Semana Santa se celebró del 2 al 9 de abril.

<sup>236</sup> AGP, A.3.4, 267-2, carta 550426-03.

<sup>237</sup> Escrivá salió de Roma el 22 de abril de 1955. Pasó por Milán y Como. Visitó el Santuario de Einsiedeln, Zurich, Basilea, Lucerna, Berna, Friburgo, St. Gallen, Bonn, Düsseldorf, y Viena. El 12 de mayo estaba de regreso en Roma: cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. III, pp. 333-335.

<sup>238</sup> AGP, A.3.4, 267-4, carta 550714-01.

<sup>239</sup> Se refiere a la entonces Secretaria Central del Opus Dei, Encarnación Ortega.

[v] pueda dejarlas en manos de mi Señor Cardenal, junto con el esmalte que han preparado en nuestros Talleres de Arte de Madrid<sup>240</sup>, como obsequio del Opus Dei a su queridísimo Protector: felicidades, por su santo.

Siento no poder verle en ese día. En cuanto vuelva, pediré audiencia.

Le encomienda a diario este pecador, que besa la Sagrada Púrpura de Vuestra Eminencia

Josemescrivá de B.

**21. Felicitación navideña de san Josemaría Escrivá al Card. Federico Tedeschini, diciembre de 1955<sup>241</sup>**

[r] Roma 1955

Con todo el afecto del Opus Dei, y el deseo de que el Niño Jesús llene de bendiciones a nuestro amadísimo Cardenal en el año nuevo

Josemescrivá de B.

**22. Postal de san Josemaría Escrivá y de Álvaro del Portillo al Card. Federico Tedeschini, 27 de abril de 1956<sup>242</sup>**

[v] Ars, 27-VI-1956<sup>243</sup>

Em.mo e Rev.mo Sig. Card. Federico Tedeschini Roma

Con mucho cariño, hemos recordado, junto al Santo Cura, a nuestro amadísimo Cardenal.

Josemescrivá de B.

Álvaro<sup>244</sup>.

**23. Carta de san Josemaría Escrivá al Card. Federico Tedeschini, 25 de agosto de 1956<sup>245</sup>**

[r] Einsiedeln, 25 de agosto, 1956

Emmo. y Revmo. Sr. Cardenal Federico Tedeschini

Roma.

Muy querido y venerado Señor Cardenal: En estos días, durante nuestro Congreso, hemos recordado a Vuestra Eminencia con todo cariño, y hemos deseado muy de veras que con su presencia honrara las labores que hemos realizado en servicio de la Santa Iglesia y de las almas.

Hemos pedido a la Virgen Santísima –la Virgen de las Ermitas, es la advocación suiza– que devuelva totalmente la salud a nuestro querido Cardenal Protector, y que le obtenga de su Hijo Divino las mejores gracias.

<sup>240</sup> San Josemaría usa la expresión “nuestros Talleres de Arte de Madrid”, para indicar que unos miembros del Opus Dei se hicieron cargo de la dirección artística de la empresa “Talleres de Arte Granda”, por el motivo apostólico de trabajar en la dignificación del culto.

<sup>241</sup> AGP, A.3.4, 268-1, carta 551200-15.

<sup>242</sup> AGP, A.3.4, 268-5, carta 560627-03.

<sup>243</sup> El fundador salió de Roma el 23 de junio. Visitó Suiza (Berna y Lausanne), Francia (Lyon, Versalles y París), Bélgica y Alemania. Llegó a Roma el 18 de julio: cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. III, pp. 337 y 338, nota 77.

<sup>244</sup> En la transcripción de los documentos hemos escrito el nombre de Álvaro con acento, según su grafía correcta, aunque en ocasiones en los originales aparezca sin acento.

<sup>245</sup> AGP, A.3.4, 268-5, carta 560825-01.

Cuando tenga la alegría de ver a Vuestra Eminencia, le daré cuenta detallada de nuestro II Congreso General<sup>246</sup>.

Besa la Sagrada Púrpura de Vuestra Eminencia, le pide la bendición para la Obra y filialmente le abraza

José M. Escrivá de B.

**24. Carta de san Josemaría Escrivá al Card. Federico Tedeschini, abril de 1957<sup>247</sup>**

[r]

Roma, Pascua de 1957<sup>248</sup>

Emmo. Sr. Card. Federico Tedeschini  
Roma

Muy querido y venerado Señor Cardenal:

En este día de la Santa Pascua, envío a Vuestra Eminencia Reverendísima la felicitación más afectuosa y filial, en nombre del Instituto y en el propio.

[v] Pido continuamente, al Señor y a su Madre Bendita, que llenen de bendiciones y de alegría a nuestro Cardenal; y hoy todos estos hijos e hijas, conmigo, hacen esa petición con más intensidad, si cabe.

Enviamos a Vuestra Eminencia un pequeño obsequio, que han traído de nuestra “tenuta” de Salto di Fondi<sup>249</sup>.

Con el cariño, el agradecimiento y la veneración de siempre,  
“besa la Sagrada Púrpura de Vuestra Eminencia”

Josemescrivá de B.

**25. Carta de san Josemaría Escrivá al Card. Federico Tedeschini, 4 de julio de 1957<sup>250</sup>**

[r]

Salto di Fondi, 4 de julio, 1957

Emmo. Sr. Cardenal Federico Tedeschini  
Roma

Eminenza veneratissima e carissima.

Me ha dado un gran consuelo leer su carta, escrita con esa gracia de Dios que tanto bien me hace siempre, en la que Vuestra Eminencia me da el pésame por la muerte de mi hermana Carmen (q.e.p.d.) [que en paz descansa]<sup>251</sup>.

No dudo de que el Señor ha acogido en su seno el alma

[v] de esa criatura suya que tanto le supo amar y servir, ayudando con heroica generosidad al Opus Dei desde su fundación.

Cuando vuelva a Roma –ahora saldré para el Centro de Europa–<sup>252</sup>, después del verano, le pediré audiencia y referiré a Vuestra Eminencia las novedades, que haya, de

<sup>246</sup> El congreso se celebró en Einsiedeln del 22 al 25 de agosto de 1956: cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. III, p. 257.

<sup>247</sup> AGP, A.3.4, 269-5, carta 570400-01.

<sup>248</sup> En 1957, la Semana Santa se celebró del 13 al 20 de abril.

<sup>249</sup> Sobre la adquisición de la finca de Salto di Fondi: cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. III, p. 249.

<sup>250</sup> AGP, A.3.4, 270-1, carta 570704-02.

<sup>251</sup> Carmen Escrivá murió santamente en Roma, el 20-VI-57, y fue enterrada en la sottocripta de la iglesia de Sta. María de la Paz, en la Sede Central del Opus Dei.

<sup>252</sup> En agosto, San Josemaría estuvo en Einsiedeln, y visitó Alemania, Bélgica, Holanda y Suiza: cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. III, p. 337.

nuestra labor por la Iglesia en el mundo: tengo muy buenas noticias de las últimas fundaciones, en Canadá, Brasil y Austria<sup>253</sup>.

Con el cariño de siempre, besa la Sagrada Púrpura de Vuestra Eminencia  
Josemescrivá de B.

**26. Carta de san Josemaría Escrivá al Card. Federico Tedeschi, abril de 1958<sup>254</sup>**

[r] Roma, Pascua 1958<sup>255</sup>

Emmo. Sr. Card. Federico Tedeschi  
Roma

Muy querido Señor Cardenal: envío a Vuestra Eminencia la más cariñosa felicitación, por la Santa Pascua, en nombre de todos estos hijos e hijas del Opus Dei. Ya sabe Vuestra Eminencia cuánto le queremos y cómo le encomien-

[v] da al Señor, cada día, este pecador, pidiendo que bendiga su Persona y sus intenciones todas.

Le envío un recuerdico, que se ha hecho en esta casa para nuestro amadísimo Cardenal.

Auguri, de nuevo, Eminencia.

Con filial afecto  
besa su Sagrada Púrpura  
Josemescrivá de B.

**27. Carta de san Josemaría Escrivá al Card. Federico Tedeschi, 8 de abril de 1958<sup>256</sup>**

[r] Roma, 8 de abril, 1958

Emmo. Sr. Card. Federico Tedeschi  
Roma

Queridísimo Señor Cardenal:  
por “L’Osservatore [Romano]”, que acaba de llegar a mis manos, he sabido que Vuestra Eminencia celebra el XXV de su elevación a la Púrpura, y me apresuro a felicitarle y a asegurarle cómo nos asociamos a cuantos con el mayor cariño se unan a nuestro Cardenal, para recordar

[v] tan fausto suceso.

Estas hijas y estos hijos del Opus Dei, conmigo, ofrecerán muchas oraciones y sacrificios, para agradecer al Señor todas las bendiciones que ha derramado sobre Vuestra Eminencia y para pedirle que le tenga muchos años junto a nosotros, asistido con abundantes dones del cielo, para bien de nuestra Madre la Santa Iglesia Romana.

Cariñosamente besa su Sagrada Púrpura y, aunque no sea protocolario, se atreve a darle un fuerte abrazo

el pecador  
Josemescrivá de B.

<sup>253</sup> En 1957, por primera vez, miembros del Opus Dei llegaron a Austria, Brasil y Canadá: cfr. *ibid.*, p. 353.

<sup>254</sup> AGP, A.3.4, 271-2, carta 580400-03.

<sup>255</sup> En 1958, la Semana Santa se celebró del 29 de marzo al 5 de abril.

<sup>256</sup> AGP, A.3.4, 271-2, carta 580408-01.



**28. Carta de san Josemaría Escrivá al Card. Federico Tedeschini, 4 de septiembre de 1958<sup>257</sup>**

[r] Emmo. Sr. Card. Federico Tedeschini  
Roma

Muy venerado y querido Señor Cardenal: Como se va retrasando mi vuelta a Roma<sup>258</sup>, se me ha hecho una necesidad poner estas líneas a Vuestra Eminencia, para decirle una vez más que le recordamos con cariño y que encomendamos cada día, al Señor, la Persona y las inten-

[v] ciones de nuestro amadísimo Protector.

Aquí y en Irlanda<sup>259</sup> la labor se desarrolla, con gracia abundante del cielo, y es cada año más eficaz, aunque en algunos momentos no sea tan callada como yo quisiera: tenemos bastantes vocaciones y nos rodean de afecto.

No se olvide de este pecador y de todos los apostolados que la Obra realiza: bendíganos, Eminencia, y rece por todo.

Cariñosamente le abraza y besa la Sagrada Púrpura de Vuestra Eminencia

Siempre affmo. [afectísimo]  
in Domino  
Josemescrivá de B.  
Londres, 4 sep. 1958

Venerado y querido Señor Cardenal: permítame que añada unas palabras a la carta que le escribe nuestro Fundador, para decirle que le recordamos y encomendamos constantemente, pidiendo al Señor de todo corazón, por Vuestra Eminencia. Con todo cariño le saluda y besa Su Sagrada Púrpura el dev.mo [devotísimo] Álvaro del Portillo.

**29. Telegrama de san Josemaría Escrivá al Card. Federico Tedeschini, julio de 1959<sup>260</sup>**

[r] Eminentissimo cardinale Tedeschini  
Dataria Apostolica Rome

Giorno festa amatissimo cardinale porgo i piu [sic] sinceri auguri nome Istituto et [sic] proprio pregando il Signore affinché voglia sempre riempire vostra eminenza colle sue grazie per bene chiesa.

Netherhall Gardens. London<sup>261</sup>.

Escriva de Balaguer

<sup>257</sup> AGP, A.3.4, 271-4, carta 580904-04.

<sup>258</sup> Ese verano, san Josemaría pasó una larga temporada en Londres. Estuvo allí desde principios de agosto a mediados de septiembre: cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. III, pp. 340-345.

<sup>259</sup> En octubre de 1947 llegó a vivir al país, por primera vez, un miembro de la Obra. Sobre la expansión del Opus Dei en Irlanda: cfr. SASTRE, *Tiempo de caminar*, pp. 381-385.

<sup>260</sup> AGP, A.3.4, 273-1, carta 590800-01. Aunque la signatura de la carta se refiere al mes de agosto, seguramente el telegrama se envió el 18 de julio, día del onomástico de Federico Tedeschini.

<sup>261</sup> El 16 de julio de 1959, san Josemaría volvió a Londres. Allí permaneció el mes de agosto.

**30. Carta de san Josemaría Escrivá al Card. Federico Tedeschini, 12 de octubre de 1959<sup>262</sup>**

[r]

Roma, 12 de oct. 1959.

Emmo. Sr. Card. Federico Tedeschini Roma

Muy querido Señor Cardenal: siempre estamos unidos a V. E., con nuestras oraciones y nuestros sacrificios, pero hoy, en el día de Nuestra Señora del Pilar, de modo muy especial pedimos a la Madre de Dios para Vuestra Eminencia todas

[v] las cosas buenas.

Sabemos que nuestro Señor Cardenal va mucho mejor y deseamos que tenga pronto un restablecimiento total.

Le enviamos, con nuestro afecto sincero y filial, un ramo de flores que hubiéramos querido hacer traer de Sevilla.

Con muchos deseos de ver a Vuestra Eminencia, queda siempre de V. E. affmo.

y besa su Sagrada

Púrpura

Josemescrivá de B.

<sup>262</sup> AGP, A.3.4, 273-2, carta 591012-01.

## ANEXO 2

Copia de la carta de san Josemaría Escrivá  
al Card. Federico Tedeschini, 12 de marzo de 1952<sup>263</sup>

[1r]

Roma, 12 marzo 1952

Eminenza Reverendissima,

nessuna persona meglio di V. E., da tanti anni amico e protettore de facto del nostro Istituto, ed ora per sovrana disposizione del Sommo Pontefice, Protettore de iure dell'Opus Dei, che ha sempre seguito con vigilante interesse e paterno amore il processo interno e lo sviluppo esterno della nostra Opera, potrà comprendere e misurare la nostra sorpresa, piena de profondo dolore e pena, nel ricevere la lettera della Sacra Congregazione dei Religiosi in data 5 gennaio 1952<sup>264</sup>, del cui contenuto ed evasione l'Eminenza Vostra è a conoscenza per le copie dei due documenti (6 gennaio 1952<sup>265</sup>; 3 febbraio 1952<sup>266</sup>) che Le abbiamo opportunamente rimesse. Ci sorprende e addolora che si voglia di nuovo tornare su di una questione già tanto profondamente discussa, esaminata e decisa, assieme a tutto l'ordinamento dell'Opus Dei.

Ci permetterà la V. E. rilevare che il presente atteggiamento della Sacra Congregazione dei Religiosi non può essere altrimenti motivato che da denuncie [*sic*] nei confronti dell'Istituto. In tal caso, animati da un vivo sentimento di giustizia e di amore alla verità, oseremmo formulare il desiderio di esser posti apertamente di fronte a queste denuncie [*sic*] e umilmente chiedere la produzione delle prove.

Il nostro Istituto conta ormai un quarto di secolo di vita e svolge la propria attività in quasi tutto il mondo e sempre il servizio domestico è stato nella forma che, poi sancita nelle Costituzioni, ricevette l'approvazione più piena e lusinghiera. Con cuore sacerdotale e animo aperto possiamo ripetere alla E. V. che mai si è verificato neanche il più lieve inconveniente ne [*sic*] dandosi luogo alla più piccola lagnanza. Ciò premesso qualsiasi provvedimento che oggi fosse preso in materia non potrebbe non ledere la fama di tanti uomini e donne che, consacrati pienamente al Signore, altro non desiderano che di lavorare in silenzio, nel nascondimento, e all'assoluto e fedele servizio della Santa Madre Chiesa. Anche se ci fosse stata qualche difficoltà al riguardo –ripetiamo che lo escludiamo nel modo più assoluto– un provvedimento generale e pubblico significherebbe la

[2r] diffamazione di tutti i membri, il discredito dell'Istituto, compromesso il lavoro. Certi d'altro canto che neppure questo caso isolato esiste, ci troveremmo di fronte ad un provvedimento oltre tutto calunnioso che vorremmo di cuore vedere evitato per quei filiali sentimenti di affetto e devozione che sempre ci hanno animato e ci animano.

Non possiamo altresì tacere alla V.E. Reverendissima che quanto sta accadendo ci richiama alla mente quello che il 3 dicembre 1951 un Eminentissimo Porporato ci manifestava: “i gesuiti sono indignati con loro, perché l'Opus Dei procede prosperamente e

<sup>263</sup> AGP, A.3.4, 263-4, carta 520312-01.

<sup>264</sup> Carta de Mons. Arcadio Larraona a Álvaro del Portillo, 5 de enero de 1952, AGP, A.1, 52-2-4.

<sup>265</sup> Copia de la carta de Álvaro del Portillo a Mons. Arcadio Larraona, 6 de enero de 1952, AGP, A.1, 52-2-4.

<sup>266</sup> Copia de la carta de Álvaro del Portillo a Mons. Arcadio Larraona, 3 de febrero de 1952, AGP, A.1, 52-2-5.

raggruppa un grande numero di vocazioni... e vocazioni molto scelte. Se vogliono ascoltare un mio consiglio –aggiungeva– cerchino di evitare l’urto con i gesuiti”.

Il leale consiglio destò nel nostro animo serie preoccupazioni perché riportò alla memoria il triste ricordo della grande campagna contro l’Opus Dei, organizzata e condotta in Spagna dal Padre [Ángel] Carrillo de Alborno. Per l’occasione furono messi in campo tutti i mezzi che potessero colpire il nascente Opus Dei, senza mai apparire coloro che tutto muovevano: si cercò di trascinare diversi Rev.mi [Reverendissimi] Vescovi contro l’Opera, si agitarono passioni politiche, organizzazioni di ogni natura e tipo, tribunali e persino la polizia; tuttavia mai, neppure minimamente, fu toccato il punto della Sezione Femminile, tanto chiaro e limpido risulta.

Il ricordo di tante sofferenze e il prudente e avveduto avvertimento ci consigliarono di raccogliere alcuni dati, cui sino a quel momento non avevamo dato alcuna importanza. Anche in Italia, forse frutto del prolungato soggiorno in Roma del P. Carrillo de Alborno presso la Curia dei gesuiti, questa lotta sorda e tenace contro l’Opus Dei ha avuto inizio e continua. Si tratta di notizie, tutte circostanziate con nomi di persone e indicazione di luogo, messe per iscritto e firmate, che ci informano di come a Roma, Milano, Palermo e Genova dei PP. gesuiti si lascino andare ad affermazioni del genere: “un Padre gesuita si è recato in Spagna al fine di provvedere allo scioglimento dell’Opus Dei”; “l’Opus Dei non è mai stato approvato”; “l’Opus Dei è stato approvato soltanto ad *experimentum*”; “nella Compagnia pochi solamente vedono di buon occhio l’Opera e costoro si comportano così a titolo esclusivamente personale”; “se non ci fossero alcune persone nella Congregazione dei Religiosi, certamente il comportamento della Compagnia nei confronti dell’Opus Dei sarebbe più deciso”. Costoro sono poi sempre dichiaratamente e violentamente [*sic*] contrari a qualsiasi vocazione per l’Opus Dei.

[3r] V.E. da questi semplici accenni potrà ben scorgere quanto sia fondata la nostra preoccupazione e quanto sia logicamente accorata la nostra anima di sacerdoti: non possiamo, Eminenza, non sentire il peso e la responsabilità di quanto la Chiesa Santa, per mezzo delle sue ripetute e solenni approvazioni, ha affidato alla nostra cura e vigilanza.

Ci permetta ancora, Eminenza Reverendissima, di aggiungere due parole sul Rev. mo P. Larraona, al quale come spagnolo potrebbero riferirsi gli accenni e i sospetti di cui sopra. Siamo certi che questo illustre religioso nutre sincero affetto verso l’Opus Dei, perché lo conosce bene da tanti anni e trattandosi di un sacerdote retto e spassionato non potrebbe pensare ne [*sic*] sentire diversamente. Dobbiamo però aggiungere a V.E. che il Rev.mo P. Larraona si è dimostrato nei riguardi del nostro Istituto, dalla carica che nella Curia romana ricopre, duro e straordinariamente esigente, astraendo completamente da qualunque amicizia. Possiamo in coscienza assicurare a V.E. che nessuna istituzione –almeno in questi ultimi anni– è stata esaminata e vagliata dal punto di vista procedurale e giuridico con tanto rigore come lo è stato l’Opus Dei nella Sacra Congregazione dei Religiosi.

Prima di concludere osiamo altresì sottoporre alla considerazione di V.E. la convenienza che presso la Sacra Congregazione dei Religiosi si proceda alla redazione, ascoltando opportunamente gli organi direttivi dell’Istituto, di un nuovo Regolamento intorno dell’Amministrazione per assicurare ancora di più quanto nel Regolamento ora esistente si contempla: perché in tal modo si eviterebbe, da una parte, la possibile preoccupazione della Santa Sede, dall’altra, il discredito calunnioso di tante migliaia di anime che formano l’Istituto; anche se colle sole disposizioni dell’attuale Regolamento

esista già la materiale impossibilità di che si dia alcun fatto lamentevole, come dimostra l'esperienza di tanti anni.

Molte sono le preghiere e i sacrifici che da tempo stiamo implorando e molte anche le Sante Messe che abbiamo fatto celebrare raccomandando tutto al Signore. Siamo certi che anche il nostro Cardinale Protettore vorrà unire la Sua preghiera a tante altre nonché interporre i suoi buoni uffici presso chi la Sua prudenza ed il grande amore verso la Chiesa e il nostro Istituto, a noi ben noti, Le suggeriranno.

[4r] Siamo pronti, naturalmente, a portare a V.E. quanti dati e chiarimenti al riguardo giudicherà necessari o opportuni l'Eminenza Vostra.

Cogliamo la presente occasione per dirci, chini al bacio della Sacra Porpora, dell'Eminenza Vostra Reverendissima dev.mi, umil.mi, obb.mi [devotissimi, umilissimi, obbedientissimi] servitori in Domino

Josemescrivá de B. Pres. Gen. [Presidente Generale]  
Álvaro del Portillo Proc. Gen. [Procuratore Generale].

ANEXO 3

**Correspondencia dirigida por el Card. Federico Tedeschini  
a san Josemaría Escrivá**

**1. Carta del Card. Federico Tedeschini a san Josemaría Escrivá, 5 de mayo de 1951<sup>267</sup>**

[1r]

5 maggio 1951

Carissimo Monsignore e Padre,

Mi giunge oggi, ad adunanza inoltrata, il nobile vostro messaggio, fatto del filiale e piissimo pensiero di tutti i convenuti al Congresso Generale dell'Istituto<sup>268</sup> ed io lo ricevo colla soddisfazione più viva e coll'augurio più fervido.

I cari sodali dell'*Opus Dei* e della Società della Santa Croce, Sacerdotale di spirito e Sacerdotale di missione, trovansi Congregati sotto ali, usate a dominare i Cieli; le ali del Santo divino Paracleto, che soffia così potente sulle ancor prime mosse dell'Ordine, le quali, più che mossi di umani, sono passi di celestiali giganti.

E convenuti essi trovansi sotto il manto della protezione di Maria, che fu, essa stella, il più perfetto e mirabile *Opus Dei*, e, che, data che ebbe la nostra Carne al Verbo, ove

[1v] l'umana Redenzione, fu, a sua volta, l'artefice della prima Società della Santa Croce, di sotto quell'Albero di vita, che fu ed è la Croce, fino a Voi tutti, che la affiancaste a titolo d'onore, e fino all'ultimo uomo, che la invocherà a titolo di salvezza.

Io perciò, grato per l'omaggio di Cardinale Protettore, che, se tanto Vi amò prima dalla Pontificia destinazione, ora indicibilmente più vi ama quale suoi figli e quali strumenti eletti della Santa Chiesa, prego per voi, per i vostri Consigli, per la gloria che a Dio darete, e per i servizi che all'amato nostro Sommo Pontefice presterete; a tutti, non senza pensare alla nobile Patria, donde l'idea e l'ideatore vennero, vi benedico, affinché vi santificate, e santifichiate il mondo, ed acciocché lodate Iddio nelle sue opere, e la magnifichiate nelle opere Vostre.

Vostro affmo.  
F. Card. Tedeschini

**2. Carta del Card. Federico Tedeschini a san Josemaría Escrivá, 16 de marzo de 1952<sup>269</sup>**

[r]

Roma, 16 de marzo de 1952

Muy querido,

muy estimado

y muy venerado Padre, monseñor y amigo,

Mil gracias por la acogida que Usted, Don Alvaro y todos y todas del *Opus Dei*, me habéis reservado en la visita de esta mañana; y todo mi agradecimiento, por haberme puesto en condición de poder hablar, con pleno conocimiento, de la *magna Obra* y verdadero *Opus Dei*, ante el Santo Padre y ante todos. Dios os bendiga, ahora y siempre, en Roma y en España, en vuestro Corazón y en el mundo!

<sup>267</sup> AGP, A.G, 439-2-1.

<sup>268</sup> Se refiere al primer Congreso General de la sección de varones, celebrado en Molinoviejo en mayo de 1951.

<sup>269</sup> AGP, A.G, 439-2-1.

Y gracias también por los *Higos de Cartago*, que habéis hecho traer de nuestra siempre dilectísima España, y que, bajo el aspecto de fresas, han llegado tan frescos como si cogidos esta mañana en Roma,

Saludos, bendiciones y votos del afectísimo Protector Card. Tedeschini

**3. Carta del Card. Federico Tedeschini a san Josemaría Escrivá, 16 de octubre de 1952<sup>270</sup>**

[r] Roma, 16 de octubre de 1952

Muy querido Monseñor y estimadísimo Padre,

No ha usted olvidado mi cumpleaños, y ha querido además, realzarlo con un don tan apreciado cual es el del espíritu más divino. Le agradezco, muy querido amigo, y con tanto mayor afecto, porque la llegada de su recuerdo me ha parecido como el despertar después de un breve descanso. Hacía en efecto muchos meses, o, por lo menos, así yo lo estimaba, desde que no tenía *del alma del Opus Dei*, ni la presencia, ni el afecto.

Formulo por tanto yo también unos votos: de ver a Usted alguna vez: lo cual me hace un gran bien, porque consuela y fortifica mi espíritu.

De todo corazón bendigo al dignísimo Padre y al benemérito *Fundador*, y a toda su inmensa Familia y me complazco en reiterarme

Su afectísimo  
+F. Card. Tedeschini

**4. Carta del Card. Federico Tedeschini a san Josemaría Escrivá, 3 de enero de 1953<sup>271</sup>**

[1r] Roma, 3-1-1953

Muy querido Monseñor,

A sus gratuitos votos para las Santas Pascuas de Navidad he correspondido con las plegarias más afectuosas en aquella tan buena y feliz noche; y correspondo ahora con los más cordiales votos para el Año Nuevo, que pido a Dios sea para el *Opus Sumus*, cual es el *Opus Dei*, el más pro-

[1v] spero, fecundo y consolador, para usted y para la Santa Iglesia.

Y cómo podría yo olvidar, en la acción de gracias, el españolísimo don, con que se ha complacido en obsequiarme y que ha recibido universos homenajes de la más sentida admiración? Por ello, y para sus in-

[2r] nombrables y señoriales bondades quiera Usted, con nuestro Don Alvaro, recibir la más calurosa expresión de mi agradecimiento, mientras, al bendecir a Usted, a sus hijos, y a su magna Obra, orgullo de la Santa Iglesia, se reitera

Su afectísimo  
+ F. Card. Tedeschini

**5. Carta del Card. Federico Tedeschini a Mons. Josemaría Escrivá, 24 de marzo de 1953<sup>272</sup>**

[1r] Dataría Apostólica, 24-3-953

Queridísimo y veneradísimo Monseñor,

<sup>270</sup> AGP, A.G, 439-2-1.

<sup>271</sup> AGP, A.G, 439-2-1.

<sup>272</sup> AGP, A.G, 439-2-1.

Aunque transcurrida la fiesta de su Santo, no por esto yo veo transcurrido ni el periodo, ahí van las felicitaciones, ni el deseo que yo tengo de presentar a Usted los sentimientos de afecto y de augurios, que, máxime en

[1v] la fiesta de San José, yo concibo para su bien, y para la prosperidad y Santo progreso del *Opus Dei!*

Siendo sin embargo mi propósito ofrecerle personalmente mis votos, me reservo ir a esa Casa en cuanto las ocupaciones me lo con-

[2r] sientan; y, en espera de la satisfacción, que tal visita me ha de procurar, saludo a Usted con el antiguo afecto, y, bendiciendo a su providencial Obra y a cuantos se han a ella acogido, me reitero

su afectísimo en Cristo  
+F. Card. Tedeschini

**6. Carta del Card. Federico Tedeschini a san Josemaría Escrivá, 12 de abril de 1953<sup>273</sup>**

[r] Roma, 12-4-1953

Queridísimo Monseñor,

Le agradezco cordialmente el Señorial obsequio, con el cual se ha complacido en manifestarme los votos Pascuales suyo y de vuestro amadísimo Instituto; y rogándole participe mi más afectuosa bendición a todos sus, ya innumerables Hijos, me reitero

su afectísimo  
+F. Card. Tedeschini

**7. Carta del Card. Federico Tedeschini a san Josemaría Escrivá, 6 de enero de 1954<sup>274</sup>**

[r] Roma, 6-1-1954

Muy querido Monseñor y amigo

La gratitud hacia Usted y su amadísimo Opus, verdadero *Opus Dei*, no me abandona, ni puede abandonarme nunca, y sólo me es menester testimoniarle a Usted, su Instituto y a cuantos y cuantas la componen, a guisa de estímulo para mi *spiritus precum*<sup>275</sup>, el cual tiene en constante objeto el bien, siempre mayor de la admirable Obra que Dios me ha hecho el honor de confiar a mi afecto.

Bendiciendo al Fundador y a todos los hijos suyos y míos, me complazco en reiterarme

su afectísimo amigo  
+ F. Card. Tedeschini

Hágame Usted el favor de hacer presente mi agradecimiento y Bendición a las Directoras de la Rama femenina y en particular a Encarnación Ortega.

**8. Carta del Card. Federico Tedeschini a san Josemaría Escrivá, 15 de enero de 1954<sup>276</sup>**

[r] 15-1-1954

Queridísimo Monseñor y amigo,

<sup>273</sup> AGP, A.G, 439-2-1.

<sup>274</sup> AGP, A.G, 439-2-1.

<sup>275</sup> Literalmente, “espíritu de preces”, que podría entenderse como espíritu de oración.

<sup>276</sup> AGP, A.G, 439-2-1.



Todo es bueno, su gran Corazón lo destina para mí; hasta el barril es de Marsala, que, como es verdad y como Usted justamente dice, tiene tan buen espíritu, como el gran Jerez de nuestra España.

Reciba pues la expresión no sólo y no tanto de mi gratitud, que nada vale; sino también y máximamente de mi afecto para Usted y para nuestro gran *Opus Dei*, el cual afecto, si no vale para el *Opus*, bien vale para mí, que encuentra en sus progresos el mayor consuelo.

Quiera, querido Monseñor, comunicar a las dos Ramas de la Obra mi cordial Bendición; la cual, en la Sta Misa, no falta nunca de parte de su afectísimo

F. Card. Tedeschini

**9. Carta del Card. Federico Tedeschini a san Josemaría Escrivá, 27 de junio de 1957<sup>277</sup>**

[r]

27-VI-957

Muy querido Don José,

Vengo a saber, por conducto de nuestro Alvaro, la cruel pérdida que Usted acaba de sufrir con el fallecimiento de su amadísima hermana Señorita Carmen, que Dios ha llamado al Cielo, a través de dolores y penas sin fin, en aquel Jueves, que más que los otros días, relumbran como el sol; el jueves del *Corpus Cristi* [sic].

Por cuanto su hermana ha sufrido, y por los infinitos que ha sufrido Usted, yo le doy el pésame más cristiano y más personal. Sin embargo, por la perfecta Santidad, con que su llorada hermana ha encontrado la muerte, no puedo menos de darle mi enhorabuena, en la seguridad que tengo, de que aquella ya goza de la luz eterna, en la beata Visión de Dios.

Huelga le diga y prometa que con el más vivo afecto oraré por ella, aunque de mis preces no necesite; y en ella tendré en mi corazón a Usted, que a [sic] ofrecido a Roma la suerte, de que esta Santa de los Escrivá de Balaguer *se haya hecho romana*. Con afecto de Protector y de hermano, me reitero su afectísimo

+F. Card. Tedeschini

**10. Tarjeta del Card. Federico Tedeschini a san Josemaría Escrivá, 16 de abril de 1958<sup>278</sup>**

[r] Il Cardinale Tedeschini

Datario di Sua Santità

Sinceramente grato del dono, ricambia voti vivissimi al Rev.mo Mons. ESCRIVÁ e a tutti i componenti l'Opus [sic] Dei, benedicendo di gran cuore.

Si permette includere il ricordino del suo 25° di elevazione alla Sacra Porpora, riservato a *solii amici*.

+ F. Card. Tedeschini  
Roma, 16/4/58

<sup>277</sup> AGP, A.G, 439-2-1.

<sup>278</sup> AGP, A.G, 439-2-1.

ANEXO 4

**Carta del Card. Federico Tedeschini a san Josemaría Escrivá,  
con ocasión del 25 aniversario de la fundación del Opus Dei,  
24 de septiembre de 1953<sup>279</sup>**

[1r]

Roma, 24 de septiembre de 1953.

Muy venerado Padre y estimadísimo amigo,

Alegría grande me trae la próxima fiesta del día 2 de octubre, por evocar ella el acontecimiento que tan grabado está en nuestros corazones, y que no ha podido transcurrir sin que la mano de nuestro amadísimo Padre Santo se levantara a bendecir una vez más y de la manera más expresiva lo que Su paternal corazón tantas veces había delante de mí bendecido con palabras reveladoras del consuelo, que el Pontífice experimentaba, y de las esperanzas que las conseguidas realidades permitían concebir.

El cumplirse cinco lustros desde la fundación de un Instituto, pocas veces llama la atención, y menos aún despierta interés, dado que veinticinco años sólo pueden bastar para comienzos y nunca para progresos.

*El Opus Dei*, con la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz, nació en cambio grande y maduro, por la inspirada oportunidad de la idea, oculta antes en el anhelo de los tiempos, y confiada ahora por Dios a la virtud sacerdotal y al prestigio personal del egregio Fundador: se abrió el camino a través de dos guerras, la Hispana y la segunda mundial; renovó, como en el *Evo Medio*, su llamada, no ya a una clase, sino a toda la sociedad, empezando por los selectos, intelectuales, y descendiendo a la universalidad del pueblo cristiano y de las cristianas familias; ganó la difícil simpatía de los jóvenes estudiosos y aún de los más favorecidos por su posición en el mundo, y los llevó, como en los admirables tiempos de San Benito, de Santo Tomás de Aquino y de San Bernardo, con fuerza irresistible, a dejarlo todo, nombre, familia, bienestar, porvenir, por amor de Dios, en forma sin embargo tan acertadamente singular que la acogida tomó aspecto de fenómeno social nuevo.

Y me place recordar, pues presente era yo, que brotó el *Opus Dei* en el silencio; se reveló sin ruido; se extendió sin fatiga; y llenó en pocos años, más que los Claustros, el mundo, arrastrando cuantos había de generosos, de abnegados, de entusiastas.

Somos de ayer y lo hemos llenado todo, decían los primeros cristianos, y lo repiten hoy los hijos del P. Escrivá. Lo que para los extraños es asombro, para ellos es naturalidad; y para la Iglesia es orgullo y consuelo.

¡Oh! ¡cuántas y cuáles vocaciones! Yo las conozco: yo puedo compararlas; puedo admirarlas. Lo que no puedo, es contarlas. De

[1v] donde menos era de esperar, naciones, carreras, oficios, de ahí más espontáneas, y, lo que más importa, más espirituales han venido los reclutas; y cuantos más instantes para ellos, (por no desertar ni ambiente, ni profesiones, ni hábitos de aquel mundo que hay que curar), los peligros, tantos más adiestradas las legiones, y más interiores las armaduras de los nuevos ejércitos.

La Iglesia ha mirado complacida, pero también sorprendida, el avanzar y el estrecharse a su maternal regazo, de tantos y tan inesperados soldados, y ha creído en la *cari-*  
*dad* que los animaba y los ha reconocido por los frutos. Y no esto sólo: sino que ha visto,

<sup>279</sup> AGP, L.1.1, 17-1-5.

por ellos, brotar de sus antiguas, maternas y tan fecundas entrañas, una fuerza nueva, desconocida antes, y claramente necesaria ahora; y de la fuerza, una idea y un rumbo, santos y saludables; y estos ha recogido como una joya más, que añadir a su celestial Corona: la idea y el rumbo de los Institutos seculares: tan dignos de consideración, tan prometedores de bienes, tan consentaneos [*sic*] a la época, y, aún más, tan por la época exigidos, que no ha podido menos que injertarlos en sus leyes, como un Capítulo notable y nuevo, y como manantial del más fecundo porvenir.

Con la Santa Iglesia y con el Augusto Pontífice, sólo Usted, querido Padre, tiene hoy el honroso derecho de elevar la mirada al Cielo, con la más fervorosa y más debida acción de gracias.

Pero no le extrañará que yo también encuentre especialísimos motivos de agradecer la magna Obra al Santo y Divino Espíritu, y de presentar enhorabuenas a usted, al Instituto, a la Iglesia y a España.

Surgió en efecto, la Obra en el medio de mi Nunciatura: el año 1928; entre el 1921 y el 1936, confines de mi Misión.

Considero el *Opus Dei* como la flor más bella, más olorosa, y más consoladora de aquel período de mi vida, en que la Providencia me dio a conocer cuál fuerza se esconde y cuál dinamismo se perpetúa en la vieja y siempre nueva y juvenil pujanza de España. Y una vez los dos, yo y ella, en Roma, y nombrado yo Protector, una nueva vocación, esto es una nueva invitación divina, ha venido a añadirse al antiguo Nuncio, para que no interrumpa sus destinos españoles: seguir, abarcar, entender y comprender los designios de Dios sobre la Obra; acompañarlos con sus solicitudes; ampararlos contra los peligros propios de toda novedad y de toda grande-

[2r] za; animar y confortar, con el afecto de la primera hora, a los dirigentes, a los Numerarios, a los Oblatos y a los Supernumerarios; y decir en todo instante a Dios, al Vicario de Cristo, a España y al mundo: he amado y amo lo que es digno de amor; protejo lo que veo conducir más almas a Dios; leo en los corazones, valientes y nobles, del Fundador, de esta magnífica juventud y de los sacerdotes que la cuidan, el más puro amor a la Iglesia; y por lo tanto, doy todo lo que está en mi pecho para que esta *armada*, la verdaderamente invencible, sea mina inagotable de Apóstoles, seculares, como los primeros de Cristo, y Romanos, como los eternos del Papa!

Bendigo con toda el alma a Usted, querido Padre, y a todos los Hijos, suyos y míos; y me reitero, con votos de incesante avanzar, y con siempre más cálido corazón.

afectísimo amigo  
+ Federico Card. Tedeschini  
Obispo Suburbicario de  
Frascati  
Protector

## ANEXO 5

Aparte de las cartas, hay en AGP un registro de la correspondencia y contactos que hubo con Tedeschini, por parte de san Josemaría y de Álvaro del Portillo.

**1. Federico Tedeschini, cardenal, 1946-1959<sup>280</sup>**

[r] TEDESCHINI, Federico (DIFUNTO)

Via della Dataria, 94

Roma

A Sua Eminenza rev.ma il

Sig. Card.

ENVIADA

Fecha	Concepto	Fecha	Concepto
10-IV-55	Carta del P. [Padre <sup>1</sup> ] y dos botellas <sup>2</sup>		
28-VII-56	Carta del P. [Padre] (60 aniv. del sacerdote [aniversario del sacerdocio]).		
	Durante estos días, llamad. telef. [llamada telefónica]		
	Pregunt. [Pregunta] por su est. [estado] (le han operado)		
30-VIII-56	Carta del Padre <sup>3</sup>		
8-X-56	Carta del Padre		
19-XI-56	Visita del P. [Padre] y D. Alv. [Álvaro] (1 botella.	27-VI-57	Carta de pésame al Padre <sup>4</sup>
21-IV-57	Regalo y Tarjetón del Padre <sup>5</sup>		

[v]

<sup>280</sup> AGP, A.G, 439-2-1

Fecha	Concepto	Fecha	Concepto
5-VII-57	Carta del P. [Padre] contestando al pésame <sup>6</sup>		
24-X-57	D. Álvaro habló con él por teléfono		
25-XII-57	Christmas del Padre, letras de D. Álvaro, regalo		
23-I-58	Tarjeta postal del Padre (Marsella)		
29-I-58	Padre (desde París)		
6-III-58	Cuadro de la Virgen y carta del Padre <sup>7</sup>	18-IV-58	Tarjeta al Padre, agradeciendo regalo Pascua y carta del Padre XXV aniversario Púrpura <sup>8</sup>
8-III-58	Carta del Padre felicit. [felicitación] 25 aniversario Púrpura <sup>9</sup>		
5-VI-58	Tarjeta de D. Álvaro desde Madrid		
17-VII-58	Carta de D. Álvaro – y 2 bot. [botellas] – felicitándole		
12-VIII-58	Londres tarjeta del Padre		
4-IX-58	Londres. Carta del Padre <sup>10</sup>		

## 2. Federico Tedeschini, cardenal, 1946-1959<sup>281</sup>

[r] TEDESCHINI (DIFUNTO)  
 Via della Dataria, 94  
 Roma  
 A Sua Eminenza Reverendissima il Sig.  
 Card.

ENVIADA

<sup>281</sup> AGP, A.G, 439-2-1

Fecha	Concepto	Fecha	Concepto
7-IX-58	Tarjeta del Padre desde Oxford	8-I-59	Tarjetón al Padre y a d. Álvaro
P. 18-XI-58	Cartas del Padre y de D. Álvaro		
25-XII-58	Felicitación. Cuatro botellas		
29-III-59	Felicit. [Felicitación] de D. Álvaro y botellas		
13-V-59	Tarjeta del Padre (Ars)		
VIII-59	Telegrama desde Londres <sup>11</sup>		
12-X-59	Carta del Padre y tarjetón de D. Álvaro, con Ramo de flores <sup>12</sup> .		

Tarjeta C21

### 3. Federico Tedeschini, cardenal, 1946-1959<sup>282</sup>

[r] Card. Tedeschini, Federico  
 Obispos  
 Diócesis  
 Cargos  
 Títulos académicos

[v] 55 Visita del Cardenal: Muy contento y entusiasta; habló mucho de la Obra.  
 18-XI-56 Visita del Padre y D. Álvaro: regalo.  
 7-VI-57 Visita del Padre y D. Álvaro.  
 14-VII-57 Visita de D. Álvaro.  
 24-X-57 D. Álvaro habla con el cardenal por teléfono.  
 13-XI-57 Le visita D. Álvaro. Muy contento y amable.  
 24-III-58 Le visitan el Padre y D. Álvaro: Regalo.  
 23-V-58 Le visitan el Padre y D. Álvaro. No estaba y han dejado constancia de la visita.

12-X-58 Llamó por teléfono preguntando por el Padre o por D. Álvaro. Ha dicho que quería hablar con D. Álvaro. Le ha recibido, ha estado muy cariñoso; ha dado invitaciones para la ceremonia de entierro del Papa.

10-XI-58 Le ha visitado D. Álvaro. Ha estado, el Cardenal, muy cariñoso.

25-III-59 Le ha visitado D. Álvaro. Audiencia S. [Santo] Padre.

<sup>282</sup> AGP, A.G, 439-2-1